

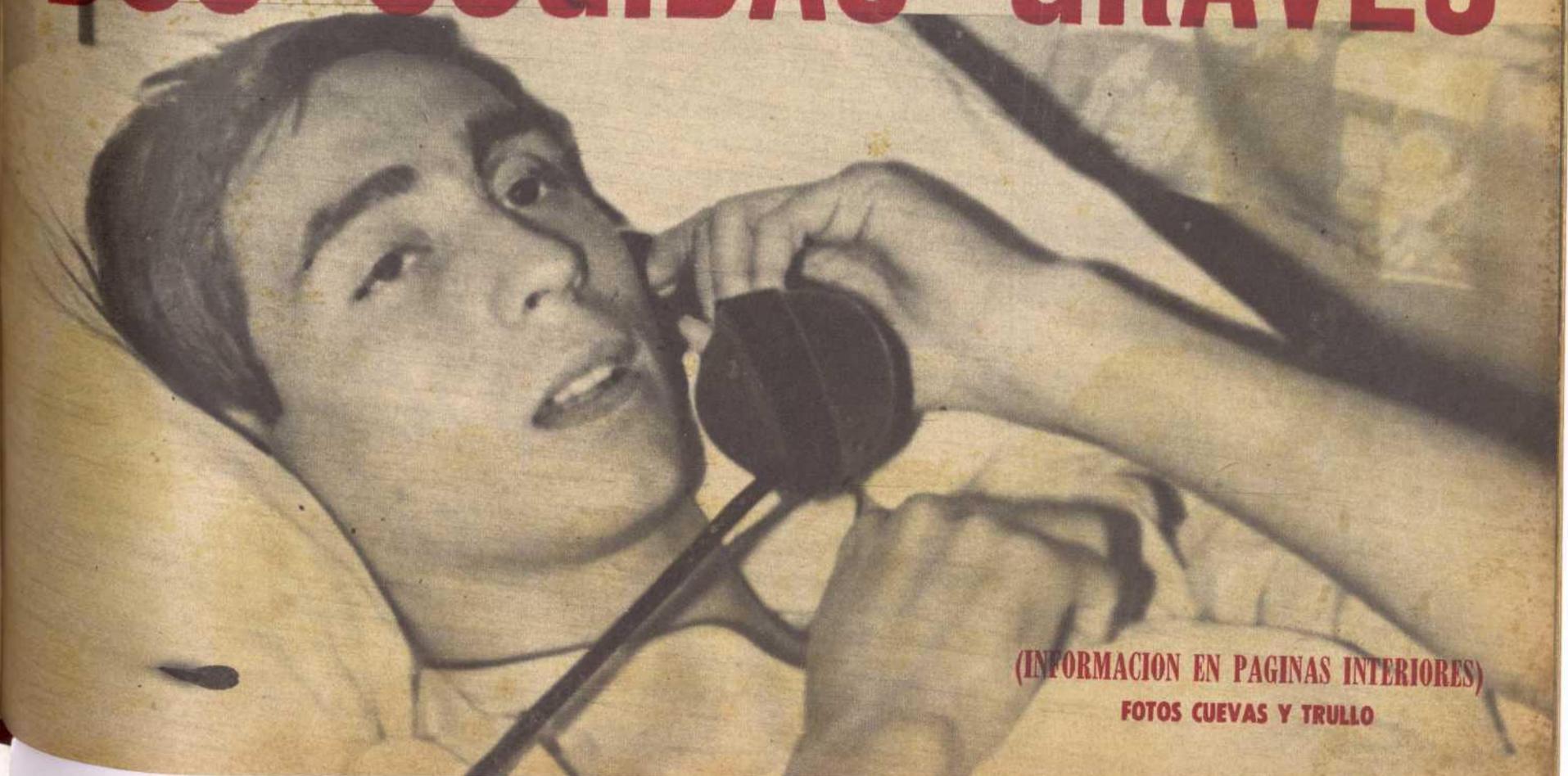
EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.112 ● 12 octubre 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.



DOS COGIDAS GRAVES



(INFORMACION EN PAGINAS INTERIORES)

FOTOS CUEVAS Y TRULLO



si uno
es
bueno...
el otro
es
mejor!

SOLO
GARVEY
SUPERA A
GARVEY



GARVEY
BODEGAS DE SAN PATRICIO
JEREZ

CHIRIBITAS TAURINAS

¡CALOR, CALOR!

Por MARTINEZ DE LEON

Arrimarse al toro es muy sano.
Calienta mucho.

Puede ser que ar valiente, a veces, no le parezca tan sana dichas calorías por exseso de "leña" resibida. Pero a la Fiesta le va de durse. ¡Qué duda cabe! Si en general er calor es vida, en particular pa la fiesta de toros es la vida misma. En la plasa han de estar calientes er toro, er torero, er piso, er público...

Es que si no, no es fiesta de toros.

Antiguamente, cuando el empresario componía libremente los carteles y no los apoderaos, solía colocarse entre dos maestros exquisitos a un modesto valiente con un año de fonda sin pagar. Era la mecha. En er primer quite, er valiente a seca se acordaba der fondista y cardeaba la plasa. Er calor ensendía ar público, siempre agradesío a estos ímpetus, aunque sean rudos. Er público calentaba a los exquisitos maestros. (Ar toro —ar toro de entonses— no había que calentarlo, sino apagarlo.) Y ya estaba la corría echando jumo hasta er finá.

Debo arvertir a los jóvenes afisionaos actuales que antiguamente ningún tore-ro se enfadaba temiendo que acabaran con su toro por lanse de más en er quite. Afortunadamente, había toro de sobra pa to lo que se quisiera.

Hase unos años nuestra Fiesta andaba argo fría. Er torito frío y la faena templada sólo en er torito helao, la haría tiritar. Le fartaba calor y se lo dieron. Fue uno de Parma del Río, con un armiar de pelos en la cabeza. ¡Y cómo cobra er gaché de la calefacción por "elementos". Pero ¿no habéis notao en la temporá que camina hacia las tablas, pa doblar junto al estribo, sierto calor-sillo en los frioleros diestros de antes?

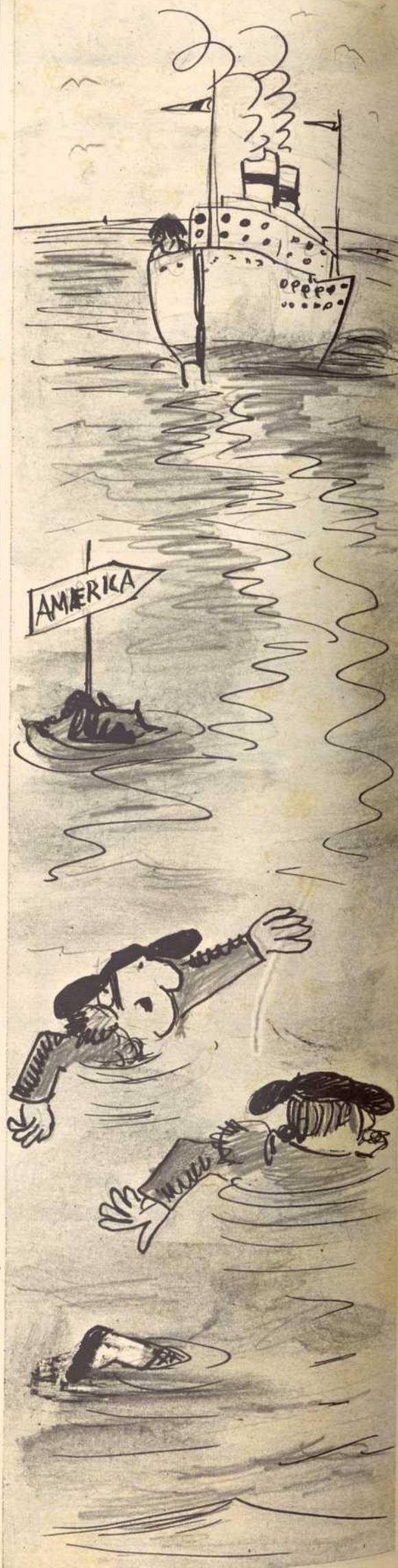
¿Y no les gusta er calor en los toros?

Po a mí sí. Creo que los toros sin calor, ni es Fiesta ni es na.



OSELITO

GILES



—Está bien que nos lleve de "domésticos", ¡pero esto me parece demasiado!



En reciente fecha ha publicado nuestro amigo y compañero Guillermo Sureda Molina un librito que titula "De El Viti a Santiago Martín", breve y jugoso, en que dice el torero salmantino cosas interesantes. Tanto, que, en lugar de la corriente nota elogiosa del nuevo libro, preferimos obsequiar a nuestros lectores con uno de sus capítulos.

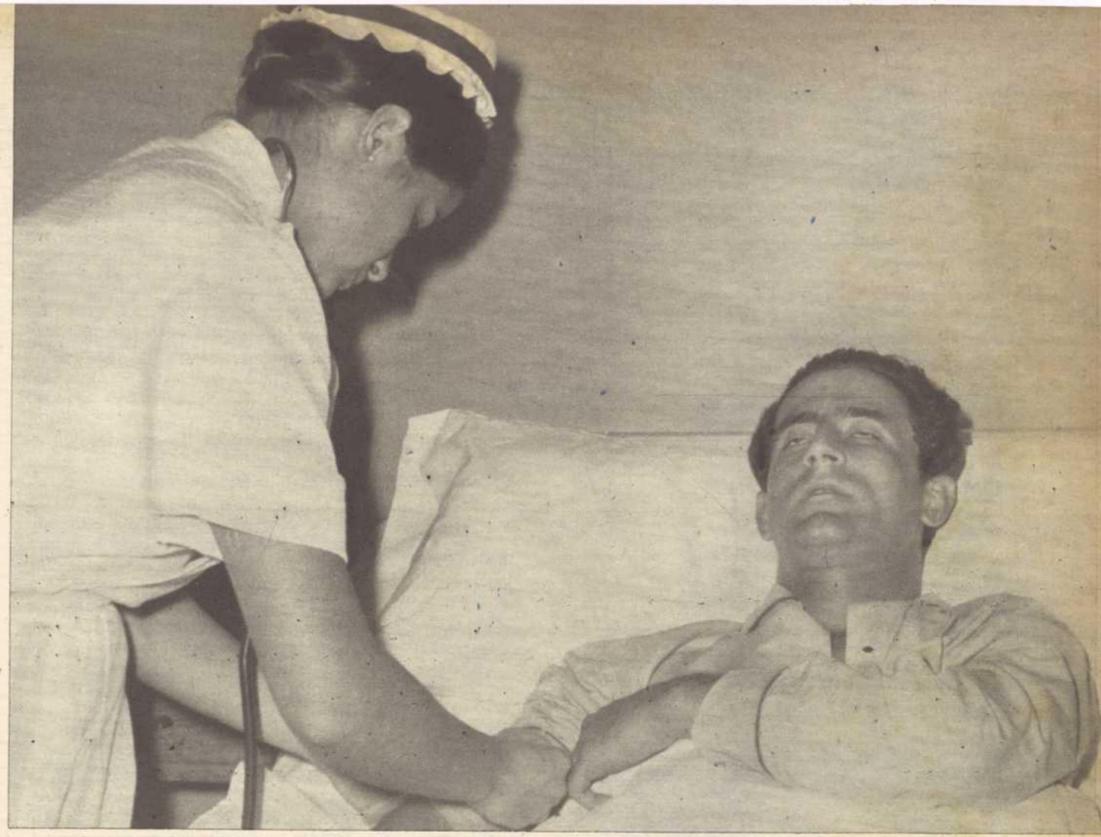
LA CORNADA ES ALGO QUE ENTRA EN EL PROGRAMA

→
había dicho
El Viti a un
periodista
de Palma



Contrapunto: La foto de arriba nos muestra un Viti alegre, tranquilo, descansando un tiempo atrás al sol de Mallorca. La otra foto, una ambulancia. En ella el torero va camino del sanatorio. Lleva una cornada sufrida en la plaza de la misma ciudad y bajo el mismo sol

LA COGIDA



En Pozos de Hinojo le dan a uno ganas de levantarse temprano. Desde la cama se oye el canto de los galios, el cloquear de las gallinas, el piar alegre de los pájaros variopintos. Los tordos están sobre las tejas de las casas. Bajo nuestra ventana pasan ahora, camino del trabajo, varias yuntas de bue-

yes. El campo de Castilla, con toda su grandeza y toda su miseria, con toda su monotonía y toda su belleza, nos abre sus brazos. Bajamos. Sobre la mesa nos espera una humeante taza de café con leche de cabra, leche fuerte y gustosa, que sabe a retama y a cantueso, a jaramillo y a campo, le-

che que no conoce el bautizo del agua. Doña Lucía, la señora de Manuel Francisco Garzón, mujer maravillosa, nos ha preparado el desayuno: galletas, pan, jamón y chorizo. Al poco rato aparece Santiago Martín, pantalón de pana canela, botos camperos, camisa vaquera, puesta ya su gorrilla de visera.

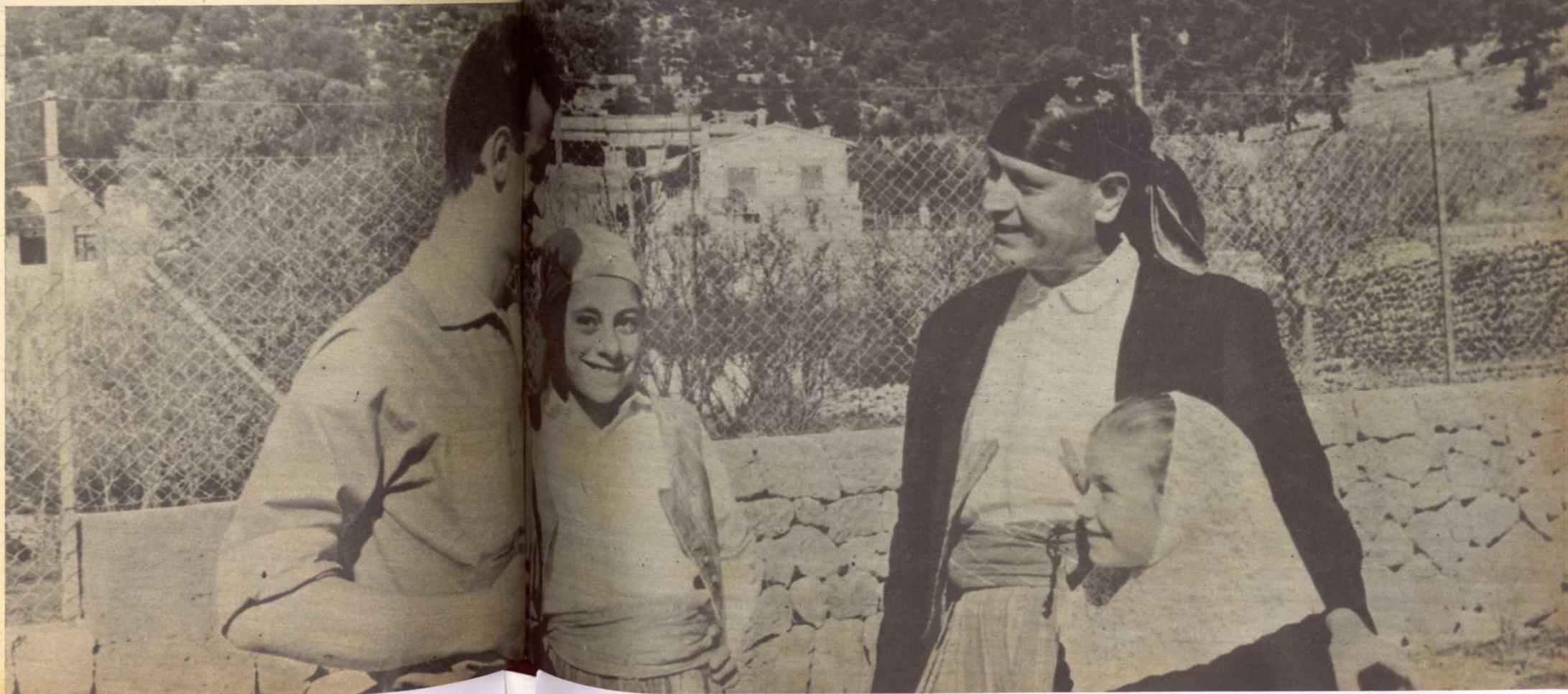
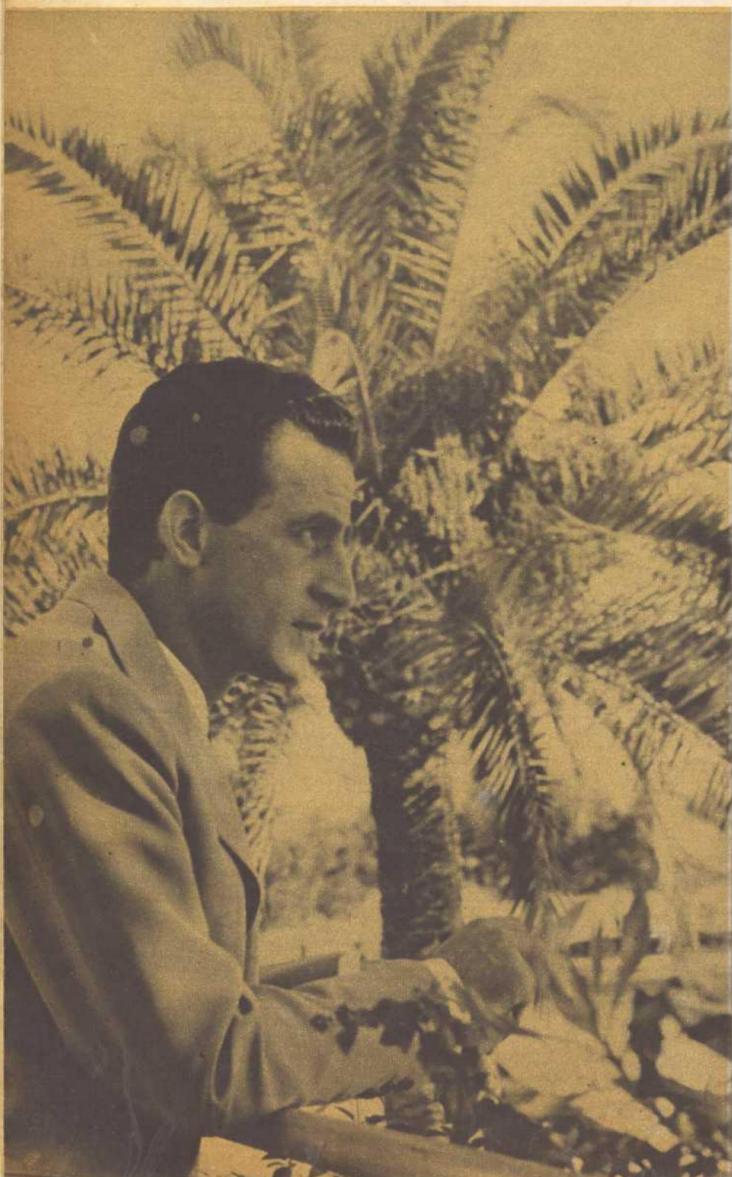
—¿Vamos a la finca?
—Vamos.

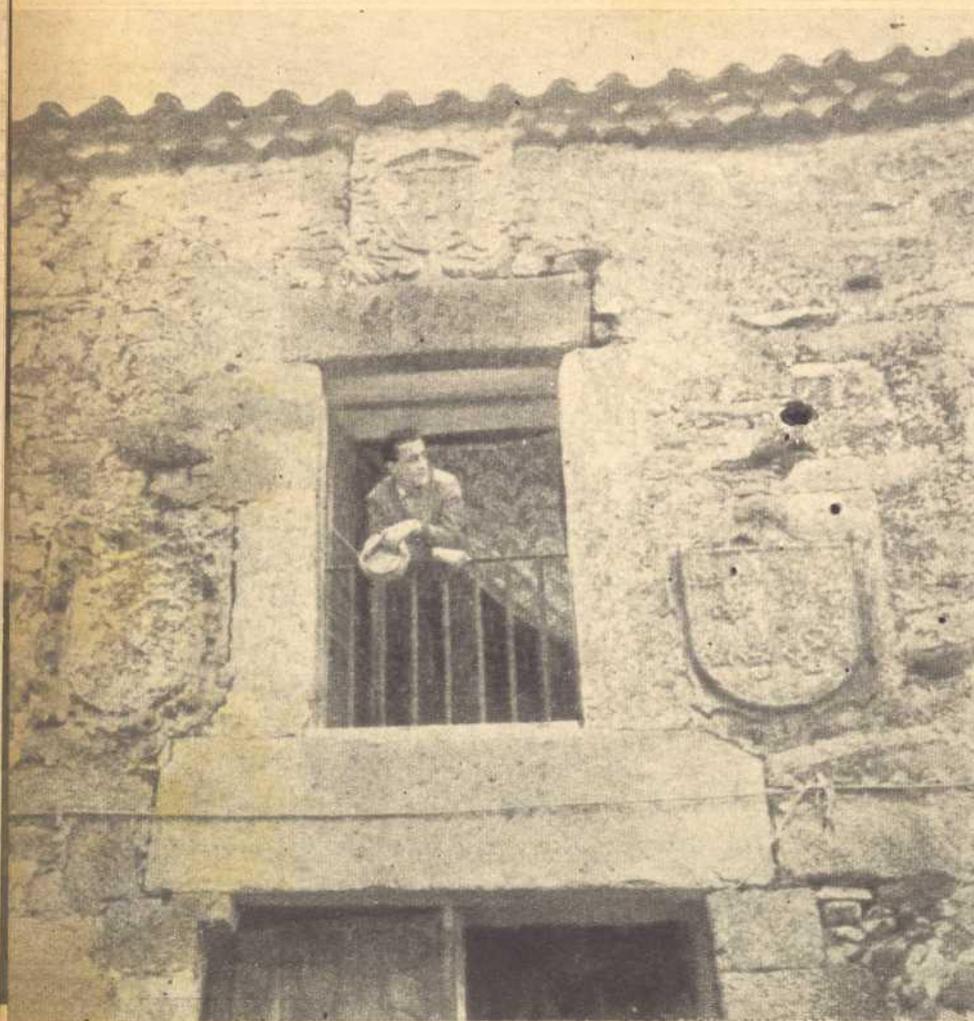
La finca es para Santiago su mayor ilusión, su mejor juguete, el sueño de su vida. "El Palancar" tiene más de mil hectáreas de extensión. Le costó a Santiago mucho dinero —no importa cuánto—, ganado a fuerza de arrimarse a los

toros. Santiago soñaba desde niño con ser dueño de una gran finca, por razones sentimentales, para él siempre muy importantes, situada cerca de su pueblo natal y cerca de Pozos. Ahora la tiene. Y en esa finca se pasa el torero casi todas sus horas de descanso.

La finca de Santiago Martín se

En las dos fotos de arriba: El Viti al dejar el avión que lo trajo de Mallorca herido y en la clínica madrileña. Por contraste, en las otras dos fotos El Viti aparece feliz durante su última estancia de vacaciones en Palma





Este es el palacio, restos de una pasada grandeza. Tiene dos hermosos escudos de piedra en ambos lados. En el patio hay inscripciones romanas

extiende a ambos lados de la carretera y su dueño la está cercando con pilares de granito unidos con hilos de alambre. Frente a nosotros, una bandada de perdices levanta el vuelo con el susurro aleteante de sus alas. A Santiago, cazador de buena estirpe, se le encandilan los ojos.

—El domingo se abre la veda e iremos a cazar.

Santiago, al volante del "Land Rover", chupa su cigarrillo negro —no fuma jamás tabaco rubio, aunque fuma mucho, tal vez excesivamente— y lanza una bocanada de humo. Doblamos el camino. Antes de llegar a Traguntía, a la derecha, una entrada sin verjas, nos deja paso libre. "El Palancar" era una gran finca, ahora partida en dos: una parte se la quedaron algunos vecinos de Traguntía y la otra la compró Santiago.

Ahora hay mucho trabajo en la finca. Se levantan paredes, se abren pozos en busca de agua, se ara, se hacen charcas para el agua del ganado, se arrancan árboles con enormes tractores, se siembra la tierra, se colocan verjas para separar los cercados. Se ven tractores en diversos lugares de la finca. Todo esto cuesta mucho dinero y ese muchacho tiene que ganarlo frente a la cara de los toros. Esto me infunde un respeto terrible. El toreo...

—Santiago, ¿qué es el toreo?

—El toreo es la tragedia unida al arte. Por eso, en el toreo, lo importante no es saber hacer las cosas más o menos perfectamente, sino saber interpretarlas, saber decir las. No sé si me explico. No basta con saber torear, aún siendo ello, claro está, fundamental. Hay que sentir el toreo, saber interpretarlo y saber infundirle, y eso es muy importante para llegar a figura auténtica, aliento personal.

Quien no haga eso, no transmite ninguna sensación seria y honda al aficionado.

—Pero hay toreros que están arriba...

—Todo el que está arriba, en el toreo, es por algo, no te quepa la menor duda.

—¿Tienes miedo al ridículo?

—Tengo más miedo al ridículo que a la cornada. El que le den a uno una cornada, es cosa del toreo, quiero decir que es algo que "entra en el programa". En cambio, hacer el ridículo ni es de torero ni entra en el programa que todo torero debe trazarse al elegir esa dura profesión.

Se me ocurre ahora hacerle una pregunta.

—¿Te gustaría torear en una plaza de toros, sin público?

Santiago medita un poco antes de contestar.

—La verdad es que yo también me he hecho algunas veces la misma pregunta. Creo que si toreáramos sin público, toreáramos mejor algunos toros, porque lo haríamos exclusivamente para nosotros mismos, sin la desazón de tener que hacer, quieras o no quieras, alguna que otra concesión, sea del tipo que sea. Pero, en cambio, sin el acicate del amor propio, sin el temor a ese ridículo de que habíamos antes, ante el toro malo creo que correríamos innumerables veces.

Bajamos del coche. Santiago pregunta a sus hombres cómo va la siembra. A lo lejos, dos tractores labran la tierra, levantando surcos perfectamente paralelos. Santiago se fija en todo, conoce las tierras, pregunta, ayuda, echa una mano en lo que puede: ayuda a serrar un tronco enorme de encina. Charla con los obreros, a los que invita a fumar. En ninguno de

ellos veo asomar la sombra de la envidia. Aquí, todos quieren a El Viti y todos le admiran. El sol pica fuerte todavía. Un gavilán describe perezosamente círculos sobre nuestras cabezas. A lo lejos, las vacas andan cansinas en busca de hierba.

Vamos andando un buen rato por la finca. Pienso que en cada metro cuadrado de ella hay enterrados un buen número de muletales, una gran cantidad de peligros, innumerables sudores y malos ratos. Pienso que esta finca, como todas las fincas que han podido comprar los toreros, ha sido adquirida a costa de grandes, enormes sacrificios. ¿Cómo no va a quererla Santiago con toda su alma, con todo su corazón? Basta verle para darse cuenta hasta qué punto ese amor es cierto. Basta verle mirar sus tierras, acariciar sus cercados, oírle dar órdenes a sus empleados, basta estar ahí con él unos minutos, andar junto a él, oírle, para darse cuenta del amor que el torero siente por ese amplio pedazo de tierra salmantina.

—No, no puedo negarlo. Yo soy hombre de campo. Y conste que me gusta también la ciudad. Pero cuando estoy en ella muchos días, me ahogo y necesito volver a este campo y respirar este aire seco y puro. ¿Tú sabes lo sano que es esto y lo bien que está uno aquí, sin ruidos, sin paso de peatones, sin cines, sin luces de neón?

Sobre una loma lejana está el pajar. Desde allí se divisa toda la finca, que abarca todo el horizonte, todo cuanto la vista puede alcanzar. Desde aquí, la finca se ve dividida en diversos sectores de color. Aquí el verde de los trigales. Más abajo, la cebada y la avena. Allí, los cercados de los pastos, donde estarán los toros bravos. A lo lejos, las encinas. En aquel lado, el ocre del campo recién arado. En aquel monte, un pinar. Santiago, con la mano puesta sobre sus ojos en forma de visera, observa su campo atentamente. ¿Qué estará pensando ahora este muchacho?

Llegamos a Traguntía. En este pueblo tiene también el torero unas casas, a una de las cuales se le llama el Palacio. El pueblecito es todavía más pequeños que Pozos de Hinojo. Allí vive un yerno del señor Manuel Francisco Garzón, que sale a recibirnos. Es alto, de pelo cano y mirar socarrón. El señor Antonio nos acompaña. En la placita del pueblo está la iglesia, que, por cierto, es muy bonita y tiene un magnífico campanario lleno de un musgo verde y dorado que da a la torre una belleza impar. En esta misma placita hay hoy un buhonero. Sobre el suelo tiene el buhonero, cuidadosamente extendidos, para que así los vecinos puedan verlos mejor, todos sus cachivaches: gallos, gatos y perros de porcelana, floreros, enseres de cocina, ropas, flores de plástico, etcétera. La mujer del buhonero tiene un niño sobre su regazo. Un niño gordo y sonriente.

—¿Qué, ¿hay negocio?—pregunta Santiago.

El buhonero conoce al torero y sonrío simpáticamente.

—Vamos tirando. Pero en esto

se gana mucho menos que toreando.

Santiago se ríe también de buena gana. Porque Santiago se ríe mucho, hora es ya de decirlo. Se ríe siempre que una cosa le hace gracia, siempre que tiene ganas. Esa fama de hosco y seco que tiene El Viti es algo que pica ya en ridícula, por injusta y superficial. Santiago Martín, que lo digan los que de veras le conocen, es un hombre cordialísimo y sumamente agradable. Es un hombre de un tacto exquisito, del que ha dado, a todos sus verdaderos amigos, innumerables pruebas. Buena prueba de lo que digo es que, aquí en Traguntía, y allí, en Vitigudino, en su pueblo natal, todos, absolutamente todos le quieren, le admiran y mantienen con el torero lazos de auténtica amistad. Ir con Santiago Martín por las calles de Vitigudino, como yo he ido tantas y tantas veces, es una de las experiencias más conmovedoras que pueda uno tener. Todos le saludan, con todos habla, todos se interesan por su salud, por sus próximas corridas, por sus actuaciones pasadas, a todos sonrío y a todos trata con una campechanía y una sencillez realmente maravillosas. ¡Cuántas veces, viendo todo esto, me he preguntado a mí mismo si ese es el chico que por tantos resulta "un misal cerrado"! ¡Qué poco, qué poquísimo conoce la gente a Santiago Martín!

—Este es el Palacio.

La casa es grande, de planta baja y un piso, ancha. Tiene dos hermosos escudos de piedra en ambos lados de su amplia puerta y otro sobre ella. Esos escudos, en efecto, parecen ser los restos de una pasada grandeza. Dentro del Palacio, en el patio, hay unas inscripciones romanas hechas sobre piedra. Posiblemente, pues no puede uno leerlas muy claramente por culpa de la erosión ejercida sobre la piedra, son inscripciones funerarias.

—No sé. A mí me dijeron que con la finca iban también estas casas y no sé más. De todos modos, tengo que invitar a un técnico a ver si me aclara todo esto.

Las otras casas pertenecientes a El Viti son más modestas, desde luego menos presuntuosas. Dos o tres están todavía en muy buen estado y en ellas viven varias familias. Casi todas tienen un suelo precioso, de anchas, grandes y poderosas losas de hermosísima piedra.

El montaraz, que así se llama aquí al guarda de las fincas, de Santiago vive en la casa blasonada, es decir, en el Palacio. Nos acompaña a casa del señor Antonio, quien nos invita a jamón, chorizo, pan y vino.

Cuando la noche empieza a borrar los contornos de las casas, volvemos a Pozos de Hinojo. Los hombres vuelven del trabajo y las yuntas de bueyes pasan, con paso lento y grave, delante de la casa. Dentro de ella el hogar está encendido y sobre él pende, colgada de un largo hierro, una olla de cobre llena de agua.

DEBUT EN

EL *José Fuentes* *en la* *Habitación «Gallito»*

SANATORIO

José Fuentes, apenas se ve en pie, sueña con nuevos triunfos en América

La cuadrilla le llevó a la enfermería de la plaza de Valencia las orejas del toro que le clavó el pitón en el muslo derecho. Así rubricó la temporada en los ruedos hispanos. El parte facultativo (pronóstico grave) certifica el valor sereno, consciente, de un artista que tenía fama de cobarde. Ha tenido que ocurrir esto y otras muchas cosas a lo largo del año taurino, el primer año de su doctorado, para que el nombre de José Fuentes no ingresase en esa melancólica nómina que acoge a los estilistas que no tuvieron decisión para desarrollar su tauromaquia.

José Fuentes ha debutado en el Sanatorio de Toreros en una fría madrugada otoñal bajo la protección simbólica de una figura gloriosa. Le ha correspondido la habitación número 3, en cuya puerta hay una placa que dice: «José Gómez "Gallito"». (Enfrente reposa hoy sus ochenta y seis años Vicente Pastor.)

No es ésta la primera vez que cae herido en la arena el diestro de Linares, como equivocadamente se ha dicho. Su bautismo de sangre lo «celebró» en la plaza de Barcelona el día 5 de agosto último. Por aquel percance perdió cuatro contratos, y ahora no ha podido cumplir los seis finales y el primero que había firmado para América, la corrida de la Prensa, de Caracas, anunciada para el próximo día 17.

—Tenía todo dispuesto para tomar el avión rumbo a Caracas el día 14, y ese mismo día, según parece abandonaré el Sanatorio para convalecer en el campo—declara el pupilo de la habitación de Gallito.

El torero está animado. Hoy se le ha autorizado a dejar la cama un rato, y torpemente, con la

ayuda de unas muletas, ha llegado al comedor para ver la televisión. A su lado Joaquinito, su hombre de confianza, y un grupo de compañeros y amigos. Aparece El Pipo con su amplio sombrero de fieltro negro. Habla con el torero. El torero escucha y asiente. Están de acuerdo. ¿De qué se trata?... Vamos a saberlo ahora mismo.

—¿Qué pasa, Rafael?

—Que de acuerdo con los deseos del torero sigo las negociaciones con Méjico para que se presente esta temporada ante la afición azteca. Respecto a lo de Caracas y Cali, lo primero que habíamos firmado, esperamos la decisión de los médicos.

Sigue el desfile de visitantes y las llamadas por teléfono. Joaquinito, que es un lince, ha allanado el terreno al periodista. Me ha dejado solo con el torero.

—El que quiera enterarse de la conversación, que compre EL RUEDO—murmura, medio en broma, medio en serio, el mozo de espadas.

—Te voy a confesar, José.

—Venga de ahí.

—¿Por qué te cogió el toro?

El torero se remueve entre las sábanas. Insisto:

—¿Tú lo sabes?

—Yo creo que cuando los toros cogen es porque nos equivocamos los toreros. Ahora bien; este toro indudablemente me ha cogido porque entré muy derecho a matar y el animal en la mitad del viaje se venció y yo no rectificué el viaje.

—¿Sentiste la cornada?

El torero intenta cambiar de postura. Es posible que hasta es-



A la derecha: José Fuentes cuando embalado estaba días pasados en el cénit de su carrera. Abajo: El Pipo es el admirador número uno del torero. Y mientras éste se repone, el apoderado lo admira... en foto.



A la derecha: Las hijas y el nieto de su apoderado son visitas amables en la monotonía de los días sanatoriales. Abajo: Cambio de decoración y abandono del lecho. Una enfermera le acerca los bastones para dar unos pasos. (Fotos Montes.)



te momento no haya querido pararse a pensar en ello.

—Sí; me di cuenta de que me había calado. Sentí el golpe en los músculos, y al caer al suelo boca abajo intenté incorporarme y no pude. «Estoy herido», dije a los que llegaron a mi lado.

—Torero, ¿duelen las cornadas?

—Esta, la segunda que recibo, me ha dolido y me ha contrariado mucho, por privarme de coronar la temporada en la línea que me había marcado. Pero ya me siento optimista y espero con toda ilusión mi campaña en América empalmada con la de España, que tantas satisfacciones me ha traído.

—¿Cuál es el gran recuerdo que te guardas de esta tu primera etapa de matador de toros?

—La tarde de Barcelona, 5 de agosto, con el toro «Comensal», de Garci-Grande.

—¿Y el mayor berrinche que te has llevado por estas cosas del toro?

—Fue en Madrid, cuando no pude redondear los éxitos en las Ventas, éxitos que tuve al alcance de la mano.

—¿Y quién tuvo la culpa de que se te escapasen aquellos triunfos, el toro o el torero?

—El viento se los llevó.

—¿Cómo definirías esta temporada que está agonizando?

—Para mí, después de saltar-



me con gran facilidad la barrera que me pusieron o que intentaron ponerme, creo que ha quedado todo dispuesto para que el próximo año sea definitivo para mi carrera.

—A ver, a ver..., ¿cuáles son tus aspiraciones?

—Tomar posesión del alto puesto que me tiene reservado la afición.

—Y, en general, ¿cómo se ha desarrollado la temporada taurina?

El torero confiesa con indisoluble gozo:

—Han quedado las cosas como yo esperaba y deseaba. La afición sabe a dónde va.

—¿Y tú?

—Yo estoy de acuerdo con los que «chanelan» de esto.

Voy a festejar el ánimo del torero.

—¿Crees, como dicen tus partidarios, que eres el que mejor hace el toreo actualmente?

—Eso está escrito y firmado.

Voy a pinchar un poco al artista.

—Se te acusa de ser un tanto frío en la plaza, hala.

—Mi labor como matador de toros está caliente todavía.

Voy a hacer las paces con el torero.

—¿Qué quieres decir a la afición desde la cama?

—Que este percañe ha fortalecido mi orgullo de torero.

Joaquinillo restablece el orden de visitas. Y el torero recibe sonriente a los que llegan a interesarse por su estado...

EL IDOLO DE ANDALUCIA:

CARNICERITO DE UBEDA

**PRONTO SERA EL IDOLO
DE TODOS LOS PUBLICOS
DE ESPAÑA**



Domingo, 11 de octubre

Fecha inolvidable
para la afición de
Valencia:

EL ALMENDRO

se revela como un
elegido del toreo

**¿Quién es
EL ALMENDRO?...
¡UN NUEVO FENOMENO!**

**Atención a
EL ALMENDRO**

Modelo de bien torear

CAPILLE

**Su clamoroso éxito
del domingo**

último en la plaza de

Valencia redondea

su triunfal campaña

y le deja colocado

en primera fila de la

novillería



DESDE MI RINCON

ENSEÑANDO LOS DIENTES

¡Faltaba esto! Los dos veterinarios dictaminadores —artículos 72, 73 y 74— de la corrida del 5 de septiembre en la vecina y estratégica plaza de Aranjuez sintieron afectada su honorabilidad porque el integérrimo crítico de "A B C" calificó a bulto —es decir, a causa de su poco bulto— de novillos y becerros a bichos que tenían "completamente desarrollados" si no la cara ni el cuerpo, siquiera los "seis dientes permanentes" acreditativos del toro cuatreño.

Una vez levantadas las actas "post mortem" —pues que, en vida, ni a ellos ni menos al cronista, les hubieran permitido los peques acercarse a recontarles la dentadura—, ambos profesores, ufanos de su reconocimiento, se dispusieron a exigir al periódico la rectificación legal obligada, aparte de reservarse el derecho a utilizar otras vías. "¿Risum teneatis?" ¿Contentará su risa el medianamente iniciado en lo que respecta de la edad —y de otros respectos— está acaeciando con el ganado en las plazas de primer orden, cuanto más en las de segunda y tercera, predio fecundo de los equipos dominantes?

Aceptemos, por indudable, la existencia, en pleno desarrollo, de esos seis dientes que Díaz-Cañabate, el alto crítico habituado a una localidad alta, no pudo revistar, aun mediando la premura en abrir la boca del toro moderno. Pero, ¿y qué? De uso casi general los piensos compuestos o precoces y otro sí, el ya corriente "traer bien" al ganado de ambos sexos desde su infancia, la muestra póstuma de la dentadura, adelantada, ha dejado de constituir un control cierto de la edad. Que una res ostente dientes de cuatreña no implica ya que necesariamente lo sea.

Consta, de fijo, a los dichos profesores cuánto hace que las reses, sobre la tabla del destazadero, no dicen esta boca es mía, a propósito del relevo de sus dientes de leche; el real da a menudo boca dé utrero, y el utrero de cuatreño —hasta de cinqueño alguno—. Circunstancia felizmente equívoca, sin la cual los ganaderos de divisas apetitosas —eje de las solemnidades y grandes ferias— no podrían llenar su cupo de corridas de toros. Es sabido, y sabido en menos de lo que es, el amplio porcentaje de utreros en la saca de las camadas; la gran cantidad de novillos sobrealimentados que suplen a los toros, sin grave riesgo de multas —registradas en ínfimo número—, ni de lesiones en el escrúpulo facultativo, salvaguardado por el adelanto de la dentición.

Pero aún concedida, más o menos gratuitamente, la edad, y aunque fuese acreditada por un "registro civil" de las vacadas, ni ella ni el peso —cuyos kilos suelen adelantar las básculas tanto como el pienso compuesto los dientes— son los únicos requisitos que al dictamen veterinario impone el artículo 74: Hay, además, "las defensas y utilidad para la lidia", y lo que "el tipo zootécnico del toro de lidia requiere".

No hablemos de las defensas —¡lagarto, lagarto!— en lo tocante a su tocado, que ha hecho por manos hábiles de los premios Nóbel de la cirugía estética del toro, resiste a las investigaciones microscópicas y a las medidas de esa voluble distancia, tenida por fija, que han de guardar en los pitones la sustancia muerta

y el tuétano; teoría originaria de fallos desacertados en uno y otro sentido: astas sucias con medida de limpias, y viceversa. Hablemos únicamente del tamaño de las defensas, que intactas o desfloradas, representan una pieza considerable del "trapío" del toro, a que quiere referirse esa repipiada expresión de "el tipo zootécnico". Y bien: de espaldas al artículo reglamentario y al uso antiguo, ¿acaso no ha tomado carta de naturaleza, incluso en corridas de precios máximos y de máximo postín —o, mejor dicho, en ellas precisamente— la aprobación de toros cornicortísimos, de cuerna y cara abecerradas, sin mayor respeto, por lo visto, que el de la restamentaria de sus otras palabras: las dentarias?

Y, por último —siendo lo principal y primero—, ¿qué decir de la "utilidad para la lidia" al cabo de una temporada que ha tenido por signo una flojera rayana en invalidez, acrecentada al final con la merma orgánica del otoño? ¿Quién no ha leído u oído en la sintética información nacional del feriado mes de septiembre "toros de don Fulano, chicos, o flojos, o mansos, o blandos de remos"? ¿En cuántas corridas de todo el año taurino no ha habido, por lo poco, un toro o dos de manifiesta inutilidad, o cuando menos, inferioridad, para la lidia? ¿Hasta dónde no abundarán la blandenguería y endeblez que públicos todavía ignorantes del truco circular o del pase de cuello, se saben de pata —y lo aconsejan al diestro— el recurso del toreo "a media altura", socorrido sostén de las reses exhaustas o lisiadas?...

Que a la postre de este estado de cosas se rectifique a un crítico excepcionalmente inadecuado a él y desavenido con este tumulto o este baile, enseñándole los dientes de unos bichos dentados de toro, aún cuando, por chiripa, fuesen toros auténticos —yo no los vi—, resulta pueril en demasía. Más del caso hubiera sido, en lugar de la rectificación odontológica y de reservarse el derecho a utilizar otras vías —incluidas las de la Renfe, que tienen también el derecho de reserva—, replicarle al crítico, y al Reglamento, que los novillos y becerros pueden, mejor que el toro de tipo zootécnico, a la ingenua conformidad y fácil entusiasmo de los públicos mostrencos. Porque desconozco el fruto de esa tarde en Aranjuez; pero en la misma referencia de esas corridas chicas, o mansas, o débiles, se advierte que por encima del arte torero, el arte cisorio, o arte de cortar —¡lo que se está cortando!— toca a su cénit, y que orejas a docenas, rabos a pares y en no sé qué reciente ocasión —para que rabie el artículo 65— alguna pata, preludian manifestaciones apoteósicas y salidas triunfales.

Y puesto que los públicos de hogaño raramente enseñan los dientes si no es en sus "¡c!" rutinarios y bobalicones, ni tampoco los enseña la mayoría de una crítica comodona —para describir las actuales epopeyas emocionantes sin emoción no son menester las plumas de un fénix—, quizá los señores veterinarios del margen, con su rasgo de apariencia divertida, hayan dado en la yema enseñando los dientes permanentes como simbólica de la fortaleza del toro en curso y quién sabe si como su moderna arma distintiva, en competencia con el perro...

CLARITO

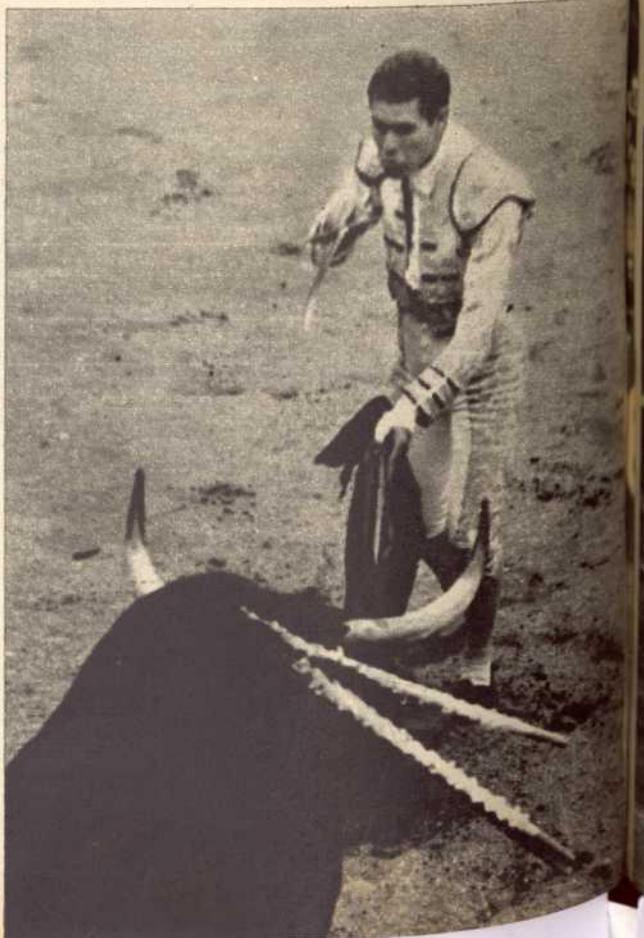
fotocronica



MUCHO VELAMEN Y POCA ARBOLADURA

7 novillos-toros del conde de la Corte para Alvaro Domecq, Susoni, El Monaguillo y Capillé.

Los carteles hablaban de la novillada para la Feria actual, destacando que, tras treinta y ocho años (1927) volvían a lidiarse astados del conde de la Corte en la plaza segedana. Sería un espectáculo serio, porque de corto el que suscribe cree haber visto por aquel ruedo más de un novillo de tal famoso hierro. Lidiada hoy aún a nombre del fallecido patrio extremeño. Novillada a cuyo reclamo y el del jinete que encabezaba el cartel, aunque no lo prologaba, pues ha actuado en cuarto lugar, se ha llenado casi, un día nublado, tormentoso, un día de Feria ganadera alcaída, la plaza de toros de Zafra. Con la gente expectante, aunque parece ser existía el



LA FERIA DE ZAFRA



compromiso por parte de la Empresa de dar una corrida de toros. Compromiso vencido al anunciar tal divisa en tal lugar. Y aunque los tiempos—de 1927 hasta la fecha han pasado bastantes cosas—son otros, y los novillos no eran selectos, sino de desecho, y más que novillos, por la edad toros, aunque por su endemia dieron peso de novillos, la divisa verde, encarnada y oro puede aún mucho y aquellos animalitos de desafortado velamen y pocas chichas, los más—¡menos mal!—aún fueron capaces de ir alegres a todo engaño y al caballo, durmiéndose en la pica. ¿La consanguinidad, la pura raza, gestora de tal hecho, puede a la vez ser culpable de las cras que estos «novillos» manifestaron? Aparentemente al menos: tumoraciones el primero, tuberculosis el segundo, ceguera el tercero, artritis algunos, etc. Ni es médico ni veterinario el que suscribe, pero calcula que si a su velamen—edad—hubiesen aportado la correspondiente arboladura, podría



muy bien haberse dado el caso que a la hora de publicarse estas líneas no se hubiese terminado aún la novillada. Es un decir.

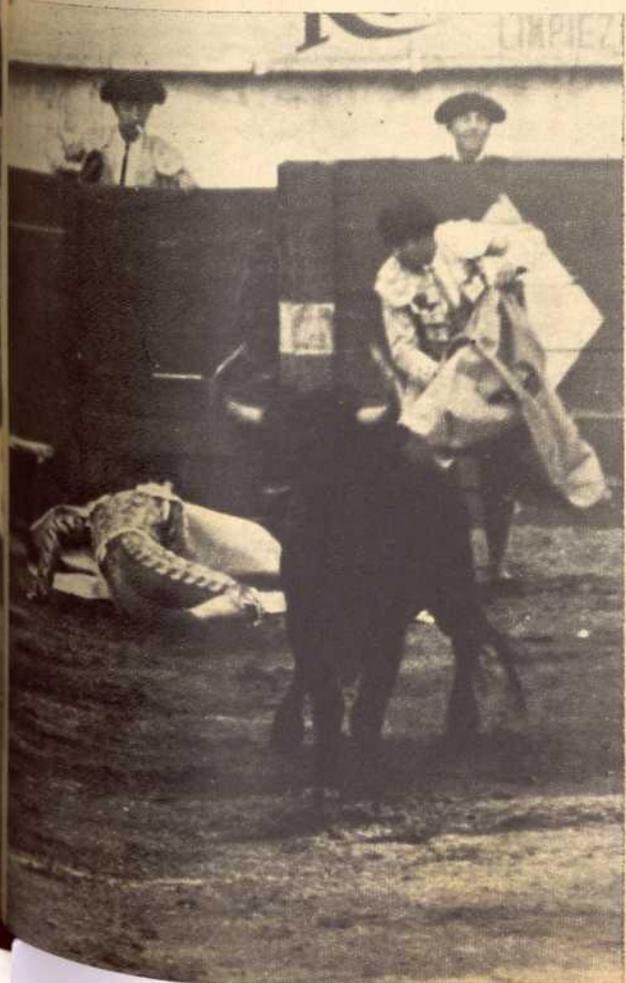
Cuernos sí hubo para dar y tomar. Los del primero, a través de los cuales José María Susoni—¡qué gran torero si la tarde no estuviese nublada, si la suerte fuese menos esquiva, si no existiesen tantos peros...!—se dispone en mal sitio el astado aculado a las tablas a matar. En el cuarto dio la vuelta; pudo cortar oreja tras unos pases, no muchos, algunos exquisitos.

Los cuernos lujuriosos abandonan la presa. Caído está El Monaguillo. A la salida misma del segundo de la tarde, que lo cogió contra las tablas para matarlo, y lo campaneó, y lo volvió a coger. Pero hubo mucha suerte. La que luego no tuvo a la hora del embestir el toro y del aclararse y centrarse con el mismo el novillero, quien luego con la espada, sin acierto, nada refrendó. Este Monaguillo no hace mucho me causó una gran impresión. Conjugaba dos estilos distintos, más admirables de torero, el inspirado de Pepe Luis y el estoico de Mondeño. Hoy no logró conjunción. Otra vez será.

La sonrisa de los de a pie de la tarde fue sevillana y clara; la del rubianco Capillé, hoy más situado que el otro día en Sevilla. Hoy con muchas ganas y poder. Quien cayó de

pie en la redonda y vertical plaza blanca. Cortando nada menos que cuatro orejas y dos rabos. Alzando el entusiasmo del navegante en la mano a la muerte del enemigo por la tarde procelosa.

La tarde fue de un caballero a caballo, quien iluminó la autenticidad de la FERIA, que fue quien rememoró a caballo ganaderamente los cordeles de las mulas de antaño. Su toreo ecuestre trajo sonar de cascabeles, hoy ya oxidados, pisar sonoro de piaras selectas, albura de la sangre preclara de la ganadería que vino un día a esta FERIA cuando en Hannover todavía no se exhibían ni tractores basculantes, ni gradas oscilantes, ni se habían inventado los piensos compuestos y todo el campo era verde en invierno o blanco de pasto alimenticio en verano. La actuación de Alvaro Domecq en el recuerdo—y sólo han pasado tres o cuatro días—quedará profundamente grabada. Fue eso tan difícil—«el ser», que diría Domingo Ortega—que suele realizar el español en la plaza o en la calle, a pie o a caballo, de manera que resulte inmarchitable. En el lugar más inesperado. Sin sol. No había visto nunca que se lograra provocar tal silencio—expectación, orgullo, fe—en tal lugar. Zafra era «Sevilla, la chica». El torero a caballo toreaba un toro del conde de la Corte. B. V. CARANDE



ESPECTACULO DE LA SUSPENSION

En relación con la inesperada suspensión de la novillada de Madrid —cuando hizo una tarde muy aceptable y sin lluvia— dejamos que un querido colega, «La Hoja del Lunes», exprese su opinión, con la que coincidimos:

Estaba anunciado para el domingo día 10 en las Ventas un espectáculo modesto: tres novillos de don Arturo Sánchez y otros tres de la al parecer inagotable vacada de El Pizarral, con la terna de espadas constituida por José Luis de la Casa, Rafael Astola y Emiliano Nuero «El Toledano». Amaneció el día fresco y hubo durante la mañana aislada y muy imperceptible llovizna. Los espectadores —creemos que poco numerosos— que habían adquirido boletos para el festejo llegaron a la Monumental y encontraron cerrado el circo. En las taquillas se había colocado un aviso que rezaba así: «Ante la inclemencia del tiempo y mal estado de las localidades, la novillada anunciada para la tarde de hoy ha sido aplazada, previo permiso de la autoridad, al próximo domingo día 17 con el mismo cartel. Los poseedores de localidades no conformes con dicho aplazamiento podrán reintegrarse del importe de las mismas durante el día de hoy, a las horas de despacho.»

No hubo espectáculo dentro, pero sí fuera del coso. Los recalcitrantes que habían adquirido boletos se acercaban al despacho de la puerta principal y cuando conocían el texto transcrito hacían comentarios muy vivos, cuyo tenor no vamos a reflejar. Los frustrados espectadores, sorprendidos porque la causa de suspensión de la novillada fue insólita: «mal estado de las localidades», comentaban la falta de lluvia, y algunos la de sintaxis del aviso. Muchos se inclinaban a creer que el estado de las localidades alegado quedaba realmente cojo, porque a su sospecha debió añadirse el mal estado «de la venta» de las localidades. Nos quedamos sin espectáculo en el ruedo; no perdimos mucho, pero sí el viaje inútil hasta la plaza.



Manuel Benítez camino de la Monumental de Méjico. La foto corresponde a la temporada mejicana del año pasado y fue obtenida a través de TVE por nuestro fotógrafo Carlos Montes

TELEVISION Y TOROS

Aun a riesgo de que nos llamen pesados, hemos de insistir acerca de los programas taurinos en TVE. Y lo hacemos porque tiene toda la importancia y trascendencia para la Fiesta que se le quiera dar.

Es el caso que últimamente, y no sabemos por qué razón, los espacios taurinos de TV se han visto reducidos a la más mínima expresión. Ya no podemos permanecer callados.

Concretamente, en los dos primeros espacios correspondientes a la nueva programación nos hemos limitado a oír en el primero que «El Cordobés tenía un nuevo record en su poder», información casi más deportiva que taurina y que se podía haber ahorrado el crítico de TV, más aún pensando en el programa deportivo que precedía. La segunda emisión, del último viernes 8, consistió en una absurda—por lo intrascendente—entrevista a uno de los «ases de la baraja». Tres minutos escasos.

Esto es intolerable. Porque después de tragarnos no sólo en los programas dedicados a los deportes, sino también en los telediarios, toda clase de detalles, vida, obra y milagros de cada uno de los deportistas, nos toman el pelo a los que estamos esperando ver algo de toros, proyectándonos en el mejor de los casos un film horriblemente rodado, en el que de vez en cuando se adivina medio toro o medio torero, y cuando me-

nos te lo esperas, cortan, y hasta la semana próxima.

Los aficionados esperábamos de la nueva programación un espacio largo, de más altura y seriedad. Un programa ante todo formativo, pues falta le está haciendo a la masa que la orienten de una vez. Porque, hay que desengañarse, esto sólo lo puede hacer la TV, la misma que los ha traído a las plazas.

Nosotros estamos de acuerdo con el crítico de TV cuando ha manifestado que durante la transmisión de una corrida no es agradable poner defectos a la manera de hacer de cualquier torero. Comprendemos que sería lamentable y poco grato para el cronista que en el momento de acusar el fallo o la trampa sobreviniera una cogida.

Pero lo que sí se puede hacer es seleccionar unas películas de todas las suertes del toreo. Bien realizadas y mal realizadas. Proyectarlas en frío, que es como la gente aprende. Comparar, estudiar, enseñar cómo se debe y cómo no se debe hacer el toreo.

Esto es fácil. Hay montones de películas y de fotografías. Pero hace falta tiempo.

No queremos nada más. Bien poco es.

PEÑA TAURINA UNIVERSITARIA
DE MADRID

EL RUEDO

Director: ALBERTO POLO.

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XX.—Madrid, 12 de octubre de 1965.—Número 1.112

Manuel Espinosa (Armillita, hijo), antes de partir hacia Méjico, tuvo la delicadeza de venir a despedirse de EL RUEDO. Nuestro director ha dialogado largamente con este joven arquitecto que marcha a su tierra a tomar próximamente la alternativa después de su campaña en España. Habla mucho y bien de España. Estamos a la recíproca (Foto Montes.)



NI ANTONIO NI MANOLO

Acaba de llegar a Méjico, después de varios días de estancia en Madrid, el enviado de la Monumental de Méjico, don Angel Vázquez. Ni Antonio Ordóñez ni Manuel Benítez han firmado contratos para torear en Méjico. Estuvieron a punto de hacerlo El Litri y José Fuentes. Los han firmado El Viti, El Pireo, Muriello, Amador y Ostos. Al llegar a

Méjico, don Angel Vázquez ha confirmado la noticia, pero con la advertencia de que la mayoría de ellos no podrían actuar por tener que cumplir compromisos en América del Sur.

En vista de que las informaciones no acaban de ser claras y precisas, lo aconsejable es esperar unos días para confirmar qué hay de cierto.

Adelantamos a nuestros lectores el propósito de EL RUEDO, dispuesto a informar en los próximos meses con todo lujo de detalles de las campañas taurinas en las Américas. Nuevos corresponsales, nuevos cronistas, revisores especiales, articulistas de primera fila, fotografías exclusivas van a enviarnos colaboraciones gráficas y literarias para

que nuestros lectores puedan seguir y conocer con toda la amplitud necesaria los hechos más sobresalientes de la temporada taurina en las Américas. Aspiramos a más. A que también nos informen, describan y cuenten otros aspectos de la vida allí a través de los documentos gráficos y escritos motivados por la información taurina, pero con matices varios.

MADRID TIENE UN TORERO:

¡EL PEPE!



VALOR PROBADO Y ARTE PURO

**PEPE LUIS
SEGURA**

**La Real Maestranza (5 de sep-
tiembre. Faena de antología.
DOS OREJAS y salida por la
Puerta del Príncipe) lo consagró
como figura**



PAQUIRRI

Pronóstico general:

**¡FIGURA MAXIMA
DEL TOREO!**

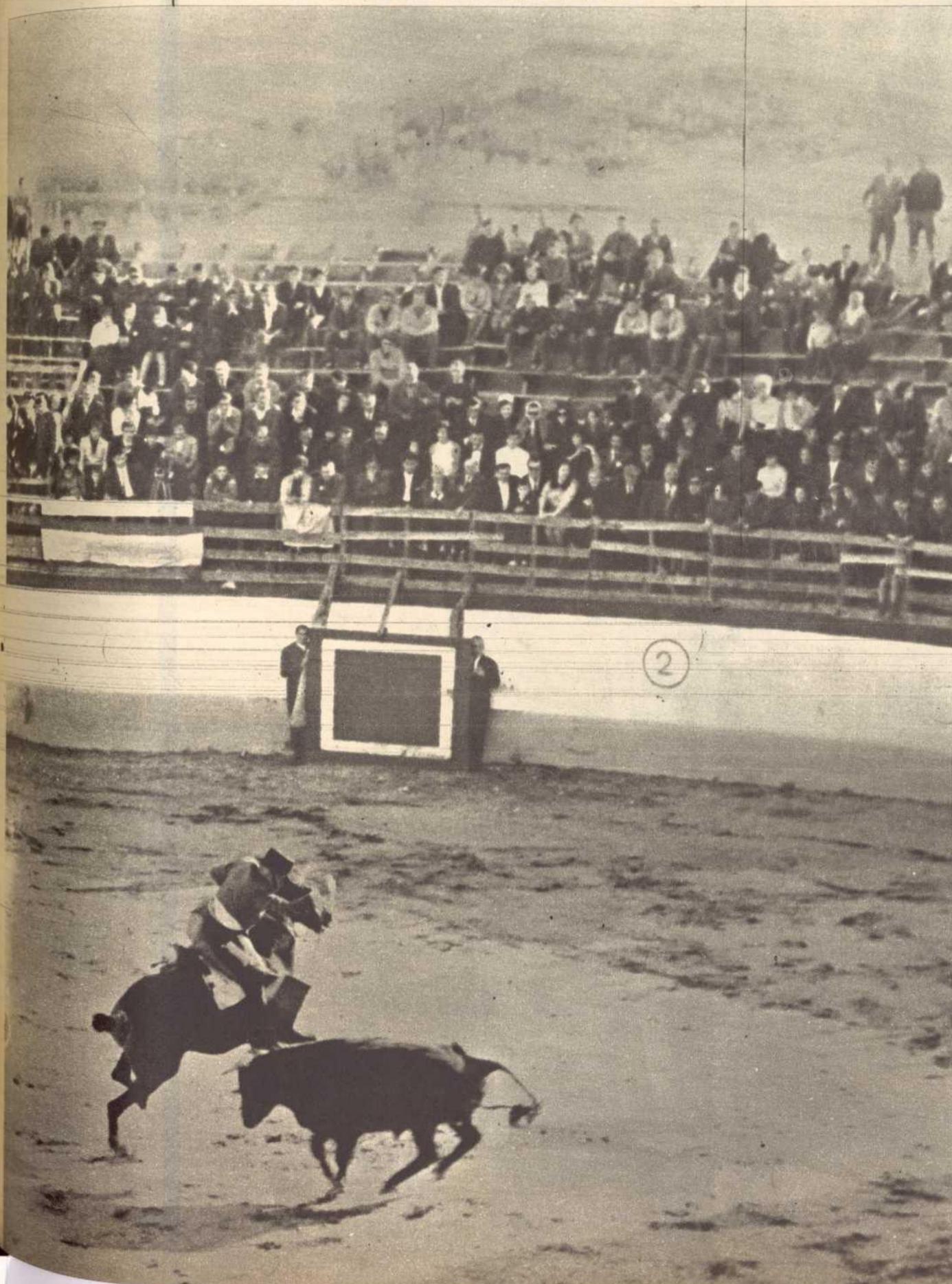


NOBLEZA OBLIGA

EL DUQUE DE PINOHERMOSO,
CABALLERO EN PLAZA A BENEFICIO
DE LA IGLESIA DE GUADARRAMA

ANTONIO BIENVENIDA, RAFAEL
CHACARTE Y TININ COMPARTIERON EL
NOBLE GESTO Y LOS EXITOS LOGRADOS

A la derecha, el animado tendido al sol de Guadarrama.
Abajo, el duque de Pinohermoso clavando en los altos



El pasado martes tuvo lugar en Guadarrama el ya tradicional festival taurino que desde hace varios años organiza la Comisión de festejos en beneficio de la reconstrucción de la parroquia.

A pesar de que el tiempo no ofrecía muchas garantías, lo atractivo del cartel hizo que innumerables aficionados de Madrid y de los pueblos de los alrededores se desplazaran al simpático pueblo serrano.

Uno de los mayores atractivos que el festival ofrece todos los años es la actuación del duque de Pinohermoso, que con un novillo de su ganadería, donado para el festival, hace las delicias del público por su impecable forma de montar y la pureza con que ejecuta todas las suertes. Este año, una vez más, volvió a estar lucidísimo en su actuación, y al rematarla, entre los aplausos calurosos de los asistentes (le concedieron las orejas y el rabo), dio la vuelta al ruedo.

En lidia normal actuaron, con novillos de la viuda de Arribas, Antonio Bienvenida, Rafael Chacarte y el novillo

NOBLEZA OBLIGA

A la derecha, un remate de Tinín al bravo novillo que le tocó en suerte. En las dos fotos de abajo, Bienvenida saliéndose a los medios con su novillo y en actitud contemplativa ante la faena de Tinín. (Fotos Trullo.)



Tinín. El festejo resultó muy entretenido; baste decir que los tres matadores cortaron los máximos trofeos.

Antonio Bienvenida, a un novillo distraído que embestía a oleadas, le hizo la faena justa, lidiándolo en todo momento con esa maestría y arte que ha sido la tónica de toda su temporada.

Rafael Chacarte salió desde el primer momento en triunfador, con un deseo y unas ganas de triunfo que hacen a todas luces injusto el olvido a que se halla sometido por parte de las Empresas.

Tinín con su toreo reposado y mandón nos demostró el porqué de tantos festejos toreados esta temporada. Realizó una faena estupenda y para él fueron los mayores elogios de los aficionados.

Al final los matadores fueron despedidos con una ovación.

Antonio SANCHEZ



¿A DONDE HA IDO A PARAR EL PODER DE LOS TOROS?

Por Claude POPELIN

Sería profundamente injusto menospreciar la calidad artística de la temporada que acaba. Toda temporada tiene sus cumbres y sus baches. A la última no le han faltado varias tardes de apoteosis, en las cuales prestigiosos veteranos del ruedo y prometedoras figuras recién llegadas han acertado a entusiasmar a los públicos.

Lo que sí ha decepcionado y angustiado de manera general es la caracterizada baja en el poder de los toros. Si el hecho no es del todo nuevo, este año ha alcanzado proporciones verdaderamente alarmantes. Jamás la señorial Feria de Bilbao había padecido tal flojera de las reses: ¡sesenta y tres veces doblaron las manos y cuatro, además, se acostaron en el suelo! La de Salamanca se dio en tono menor por la misma razón. En Nimes, el 26 de septiembre, el escándalo alcanzó proporciones mayores. De diez toros que salieron al ruedo, los seis de Bartolomé Sanz totalizaron cinco puyas y uno de ellos tuvo que ser apuntillado al cuarto pase de muleta... ¿Para qué seguir con tales ejemplos, presentes en la memoria de cuantos los vivieron?

Es cierto que la extendidísima epidemia de glosopeda del pasado invierno ha restado fuerzas al ganado... aunque extraña pensar que sus consecuencias hayan podido hacerse sentir hasta en la segunda parte de la temporada. Es, además, obvio que la multiplicación de los espectáculos ha traído consigo la obligación de lidiar reses demasiado jóvenes, cuyo peso, a veces excesivo por precipitar su alimentación, no compensaba la falta de años. No es menos evidente que la manera actual de dejar a los bichos romperse largamente en los petos, sin que el matador de turno entre al quite a tiempo, es altamente perjudicial a su comportamiento.

Pero con estas constataciones —repetidas hasta la saciedad— no queda todo dicho, ni mucho menos aclarado. Una gran responsabilidad en la amenaza que se cierne sobre el espectáculo de los toros incumbe al mismo público. Tanta publicidad alrededor del «sensacionalismo», tanto «flequismo», una subida tan descarada del precio de las entradas, acaban por «aburguesar» una Fiesta antes esencialmente popular.

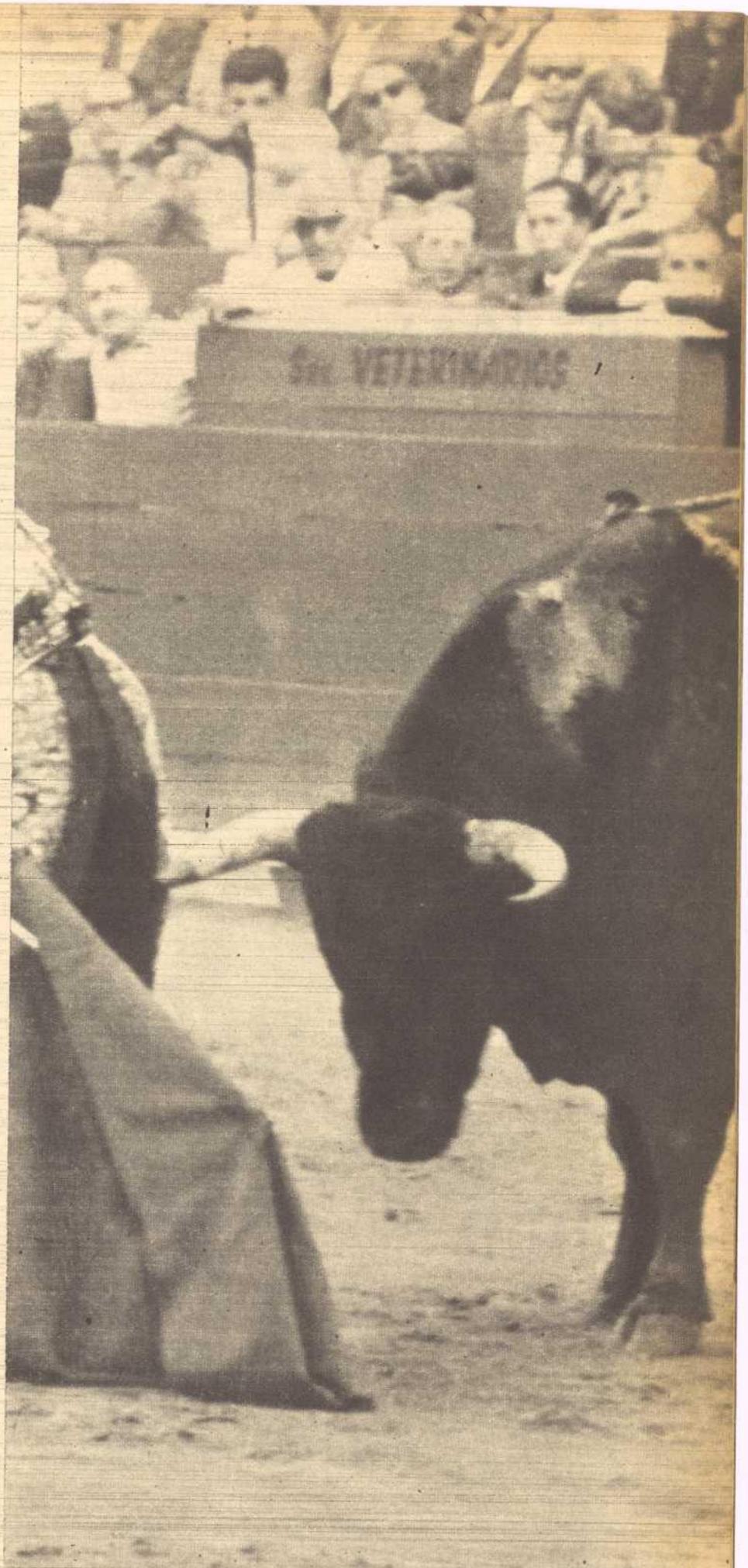
El acortar la distancia que separa la cadera del torero de la punta del pitón —demasiadas veces escobillado— se convierte en la única meta de peligro. ¡Cualquiera diría que muchos espectadores presencian las faenas... con una ideal cinta métrica en la mano! Se asustan más de ver tirar de un toro inerte que de ver aguantar, a la buena distancia, la potente embestida de un animal no disminuido.

Les maravilla que el torero pierda el respeto al toro, cite de espaldas, haga el «péndulo» o se coloque en el cuello del bicho..., olvidándose que si lo intenta será meramente porque el toro es de los que ya no le infunden respeto. Ese tipo de espectador admira, en su candor, todo cuanto él se sentiría más incapaz de hacer, tal como sucede con los niños cuando les llevan a una charlotada.

¡Grande debe ser la tentación de darle gato por liebre! Y para ello hay tantos recursos que da miedo pensarlos.

Tuve la ocasión el pasado mes de septiembre de presenciar —e incluso de presidir— una corrida de toros de cinco a siete hierbas, enmorrillados, de buen trapío y —conste— que no habían padecido ningún ataque de la maldita glosopeda. En contra de lo que ha ocurrido en las «oportunidades» brindadas al toro-toro por las plazas de Barcelona, Madrid y Vista Alegre al final de la temporada, cinco de ellos flojearon de lo lindo, a pesar de su edad notoria. Aparentemente, con anterioridad los habían puesto a la dieta con su poquito de heno... ¡tal como si se sometiera un boxeador en vísperas de combate a un régimen diario de «nouilles» para hacerle perder su «punch»!

Otro tema delicado es si, en determinadas ocasiones, ¿se ha llegado o no a drogar los toros? Ultimamente ha hecho su aparición una pistola que, a la manera de la sarbacana usada por los indios, dispara un har-



poncito portador de un líquido químico que duerme a los toros. Concretamente se ha usado con un toro-toro, particularmente peligroso y reacio, para poder llevarle al corral de un embarcadero. Se ha aprovechado también para herrar añojos, ahorrándose así mucha lucha y gastos de personal. Sin caer en el romanticismo abusivo de las explicaciones estrafalarias, cabe preguntar y verificar si una tal pistola ha sido traída al campo de entre los bastidores de una plaza o si, en el caso contrario, no puede un día hacer el viaje inverso...

El reglamento, por revisado que esté, y la vigilancia oficial, dentro de su seriedad, no cubren de momento tales eventualidades. Sería paradójico que no se tomaran con las corridas de toros las mismas medidas de represión que se aplican en las carreras de caballos frente a semejantes excesos. ¡Buena materia para sus estudios tiene en perspectiva el primer Congreso de Tauromaquia, que reunirán los sevillanos el otoño próximo!

LAS CORRIDAS FUERA DE ESPAÑA

PORTUGAL

VUELTA AL RUEDO DE ALVARO DOMECCO

SANTAREM, 10. — Corrida de Feria con cuatro toros de Cabral Ascensao para lidia ordinaria, con dos bravos y dos mansos, aunque el ganado tenía buena presencia en general. Entrada floja, debido al mal tiempo.

José-Julio, bien con el capote y las banderillas. Una faena breve en el primero. Palmas. En el otro hizo una gran faena al son de la música. Derrochó arte con pases de todas las marcas. Vuelta al ruedo y saludo desde los medios.

Amadeu Dos Anjos, vulgar con la capa, escuchó, sin embargo, música en sus faenas de muleta, siendo al final ovacionado con vuelta. En el primero—un mansurrón cobarde—hizo una fina faena torera de mucho saber y en el último—toro noble y bravo—cuajó una extraordinaria con ambas manos, perfecta de ligazón, con mando y temple.

A caballo, con toros de Passanha—mansos y terciados—, actuaron Maestre Baptista. Ovación y palmas. El español Alvaro Domecq. Ovación el primero y vuelta en el segundo. Domecq hizo también faena de a pie, toda ella con la derecha.

Luis Miguel da Veiga, vuelta y salida a los medios, toreó al compás de la música. (Efe.)

MEJICO

INAUGURACION DE UNA PLAZA

APIZACO, 10.—Tuvo lugar la inauguración de la plaza denominada Wilulfo González, con un completo llenazo, quedándose parte del público sin poder entrar. Se lidiaron toros de Zacatepec, dos extraordinarios y dos que cumplieron.

Jaime Rangel, a quien correspondieron los dos toros menos propicios al lucimiento, se esforzó por sacarles el mayor partido, logrando muletazos artísticos y valientes en sus dos enemigos, aunque le fue materialmente imposible redondear las faenas, pues los bichos no pasaban. Mató de una estocada a cada morlaco. Ovación y vuelta al redondel al terminar con cada uno de sus enemigos.

Gabino Aguilar, con el segundo, toreó de pie y de rodillas, extraordinariamente, matándolo de una estocada. Ovación, orejas, petición de rabo y vuelta al ruedo. Con el último ejecutó un verdadero faenón con la izquierda, pero tuvo mala suerte con la espada. Ovación y vuelta al ruedo. (Efe.)

MEJICO, 10.—Buena entrada en la 25 novillada de la temporada en la plaza México. Se lidian novillos de Zacatepec, jóvenes, bien presentados

y bravos en general, sobresaliendo el tercero por su magnífico estilo y nobleza, por lo que se le premió en el arrastre, dándole una vuelta lenta.

Víctor Pastor hizo una buena faena al primero. Tres altos, series de rechazos ajustados, naturales y de pecho, con una estocada. Ovación, negándose el diestro a salir al tercio. Al cuarto lo veroniqueó sin pena ni gloria. Faena iniciada de rodillas, citando desde los medios para dar tres muletazos por alto. De pie, series de naturales extraordinarios, templando y mandando en el bicho. Tres pinchazos y una estocada. Ovación y saludos, aprovechando para dar la vuelta al ruedo en medio de opiniones divididas.

Rafael Muñoz "Chito", bien con el capote en el segundo. Con la muleta insistió, logrando series de rechazos con mayor valor que arte. Luego, de rodillas, muleteó por alto, para tornar, ya de pie, a dar más rechazos que no pasarán a la historia. Escucha el primer aviso y descabelló al segundo intento, después de dejar media estocada. División de opiniones. Con el quinto volvió a derrochar voluntad y valor con el capote, principalmente al quitar por gaoneras. Aplausos. Toma las banderillas, dejando dos buenos pares y sobresaliendo en el tercero, que fue de cortas, y al cambio. Faena corta y con la derecha, para una estocada algo tendenciosa. Silencio.

Rogelio Leduc veroniqueó al tercero, escuchando palmitas. Colocó las banderillas regularmente. Una faena en la que hubo pases extraordinarios, como los rechazos que instrumentó y remató con el de pecho. Ovación y música. Buena estocada en buen sitio. Ovación y saludos. Con el sexto, que no se prestaba al lucimiento, aliñó, terminando de dos medias estocadas, un pinchazo y siete intentos de descabello. Silencio. (Efe.)

EXITO DE EFREN ADAME

AGUASCALIENTES, 10. — Se lidió ganado de Peñuelas en la novillada de la plaza San Marcos, con entrada de casi lleno. Del ganado cumplieron cuatro novillos y los otros dos fueron bravos.

El ecuatoriano Rafael Palacios fue muy ovacionado en el primero. Buenas verónicas. Aplausos. Faena variada, tranquila y torera, destacando varios rechazos templados. Estocada. Ovación, vuelta al ruedo y saludos. Al salir el cuarto se arrojó un espontáneo que descompuso al novillo. No obstante, Palacios insistió exponiendo mucho para lograr una serie de rechazos y naturales de mucho éxito. De no haber fallado con el estoque habría alcanzado un mayor triunfo. Ovación.

Manolo Ureña, con el segundo—muy bueno, por cierto—, valiente con el capote. Aplausos. Buena faena, con pases de todas clases, para una estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo, y también al bravo novillo se le dio el homenaje de arrastrarlo con vuelta al ruedo. En el quinto estuvo mal con la espada, oyendo dos avisos.

Efrén Adame, en el tercero lo liquidó de una estocada e intento de descabello, saludando desde el tercio. En el sexto armó una revolución toreando de capote. Ovación. Cuatro pares de banderillas, bien clavadas, entre ovaciones. Faena con su peculiar estilo, dando pase de todas marcas, de pie y de rodillas, y arrancando entusiásticas ovaciones. Estocada. Ovación, orejas, rabo, vuelta al ruedo y salida en hombros hasta el hotel. (Efe.)

COGIDA Y AVISO DE LOMELIN

CHIHUAHUA, 10.—Buena entrada. Novillos de Torrecilla, grandes y con temperamento.

Luis Reyes, voluntarioso en el primero y mal con la espalda, escuchando dos avisos. Al cuarto lo pasaportó de tres pinchazos y descabello, al tercer intento. Silencio.

Antonio Lomelín, bien en el segundo, para estocada. Ovación, oreja y vuelta. En el quinto resultó conmovido en una cogida. Conducido a la enfermería volvió a salir cuando ya Luis Reyes había pinchado al astado. Falló con el estoque, escuchando un aviso.

Ernesto San Román "El Queretano", estuvo valiente, toreando de rodillas y a pie, pero se eternizó con el acero, escuchando los tres avisos. Con el sexto volvió a portarse valiente con el capote y la muleta, pero volvió a fallar con el estoque. Ovación. (Efe.)

LO MEJOR FUE EL GANADO

GUADALAJARA, 10. — Buena entrada. Novillos de Santa Rosa de Lima, cinco bravos y uno difícil.

David Sánchez "El Campa", al torear de capote al primero, fue cogido, recibiendo una cornada en el tercio medio, cara interna del muslo izquierdo. No obstante, mató al novillo. Vuelta al ruedo. Salió de la enfermería para matar al cuarto, haciéndolo de una estocada. Ovación.

Alfonso Ramírez "Caleserito" fue aplaudido en el segundo y cumplió en el quinto.

Manolo Martínez, en el tercero—magnífico ejemplar de la ganadería—, toreó bien y no tuvo suerte con la espada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. Con el último salió del paso. (Efe.)

TRIUNFO NOCTURNO DE EFREN

QUERETARO, 10. — Entrada regular en la novillada nocturna de ayer, con novillos de La Laguna, buenos.

Rafael Muñoz "Chito", valiente en el primero con la capa y las banderillas. Breve en la faena de muleta. En su segundo estuvo voluntarioso y se le aplaudió.

Efrén Adame provocó el entusiasmo y las ovaciones al torear con el capote. Dio la vuelta al ruedo al terminar con el novillo, que era el segundo. Con el quinto estuvo muy va-

hiente, siendo ovacionado en la mu-
leta.

Manolo Martínez cuajó una buena
faena en el tercero, por naturales y
derechazos. Adornos. Estocada. Ova-
ción, orejas y vuelta al ruedo. Cum-
plió en el quinto. (Efe.)

PERU

ANTE LAS CORRIDAS DE LIMA

La bicentennial plaza de Acho ha
sido remozada en la parte de la sola-
nera con obras de restauración, en la
que, aparte de proporcionar comodi-
dad al público, se ha procurado res-
petar la clásica belleza de la plaza.

Las noticias que recibimos sobre el
ambiente que reina ante la próxima
Feria son bastante optimistas, prác-
ticamente están ya vendidas todas las
localidades y únicamente quedan al-
gunas localidades sueltas en algunas
filas de tendido.

De los toreros contratados, El Viti
tiene ya anunciada su llegada para el
día 19 y Murillo irá con Hernando al
terminar la Feria de El Pilar.

En los periódicos limeños se ha pu-
blicado ya la lista de los subalternos
que actuarán. A saber: con El Viti
van el picador El Mozo y Chaves Flo-
res. A El Cordobés lo acompañan Pa-
quito Ruiz y el picador Ramos Si-
guenza. Murillo lleva a Parrita y al
picador Rivas. Manuel Serrano y el
picador Domingo Rodríguez van con
Hernando, y con el gitano Manolo
Amador va solamente el banderillero
José Cano, y la cuadrilla de El Pireo
va integrada por el picador Paco
Atienza y el banderillero Pacorro. Por
último, el mejicano Rangel irá acom-
pañado de dos subalternos, también
aztecas.

Como es sabido, los puestos vacan-
tes se cubren con los subalternos de
el país, que han olvidado sus luchas
de otros años y parece ser que actua-
rán casi todos en la presente tempora-
da. Casi todos los mejores, se en-
tiende...

ECUADOR

EDGAR PUENTE SE CORTA LA COLETA

QUITO, 10. — Seis toros bravos y
bien presentados de la ganadería de
San Agustín de Chalupas, de José Ma-
ría Plaza, para los diestros mejicanos
Alfonso Ramírez "Calesero", Raúl
García y el nacional Edgar Puente,
que se despidió de la afición cortán-
dose la coleta. La entrada resultó flo-
ja para la monumental plaza de la
ciudad.

El Calesero, en el primero, hizo
una faena extraordinaria, logrando
un pinchazo y media estocada en to-
da la cruz, descabellando al primer
intento. Vuelta al ruedo y saludos
desde los medios, con palmas. En el

cuarto, el más bravo y noble del en-
cierro, trasteó breve para cobrar me-
dia, caída. El toro fue aplaudido en
el arrastre.

Puente, en el segundo, con una fae-
na breve y vistosa, alió para una
entera y media. Oreja, vuelta y salu-
do desde los medios. En el sexto, otra
buena faena, para una entera cruza-
da y dos pinchazos.

García, al tercero, resultó sin con-
secuencias. Faena temeraria y valien-
te, para dos pinchazos, una entera,
dando la vuelta al ruedo entre aplau-
sos y petición de oreja. En el quinto,
bien, con dos pinchazos, media ten-
dida y descabello. Palmas. (Efe.)

LOS ARGENTINOS INSISTEN

Con las debidas licencias de la todopoderosa
Sociedad Protectora de Animales los aficionados
argentinos han hecho un nuevo intento de propagar
la Fiesta en el país.

Se trata de un par de festivales "humanizados",
donde los novillitos "serán lidiados con verdadero
mimo para no herir la sensibilidad de nadie",
eso parece decir el cartel de LANUS, ciudad satélite
de Buenos Aires, prácticamente unida a la capital.

Los dos festivales han sido organizados
por El Argentino, novillero del país, que hace años
toreó bastante en tierras de Salamanca
y se ha creado buen clima para despertar la afición
del público, consiguiendo que se televisaran
ambos festejos.

Festival Taurino

FIESTA DE ORO, SEDA, ARTE Y SOL - EMOCIONANTE !!

(SIN SACRIFICAR NI HERIR A LAS RESES)



EN LANUS

10 y 12 DE OCTUBRE DE 1965, a las 15 Hs.

CANCHA C. A. LANUS

A Beneficio de la Cooperadora del Policlínico de Lanús

SE LIDIARAN ARTISTICAMENTE

★ CADA TARDE

6 BRAVOS TOROS

★

por los famosos diestros de actuación internacional

CESAR
GÓMEZ

"Argentinito"

★ Pepe Jaen

★ Campos Dioni

de Madrid

de Valencia

"Barrerita"

| Noel Petro

| Alberto Gaspar

| Walter Collazo

de Tenerife

Colombiano

Portugués

Uruguayo

★ PRECIOS POPULARES ★



**SOLO CUATRO CORRIDAS,
HONRADA DE ANDRES
VAZQUEZ.-TAURINA
LECCION DE ORDÓÑEZ
Y ALTERNATIVAS
«SIMBOLICAS» DE
EL SILVERIO
Y JUAN BELMONTE**

La temporada está prácticamente concluida y, por si fuera poco, las lluvias precipitan el cerrojazo definitivo. El domingo se suspendieron varios festejos (entre ellos las novilladas de Madrid) por la inseguridad del tiempo. Únicamente se celebraron cuatro corridas de toros y cinco novilladas, amén de algunos festejos sin picadores. Los toreros que no van a cruzar el Atlántico cuelgan los oros y las sedas para vestirse de corto en los festivales. Mas a pesar de todo, el domingo vio transcurrir los festejos con signo optimista y de éxito... Aunque no en Madrid, cuya suspensión fue más que discutible. Así Antonio Ordóñez acabó su temporada con un «do» de pecho, se abrió la Feria del Pilar con una sensacional tarde de Palomo Linares y asimismo en Valencia y Alicante se regosijó la parroquia con los éxitos de los vencedores. Con la cual... acabado casi 1965 ya estamos encandilados con las promesas para 1966.

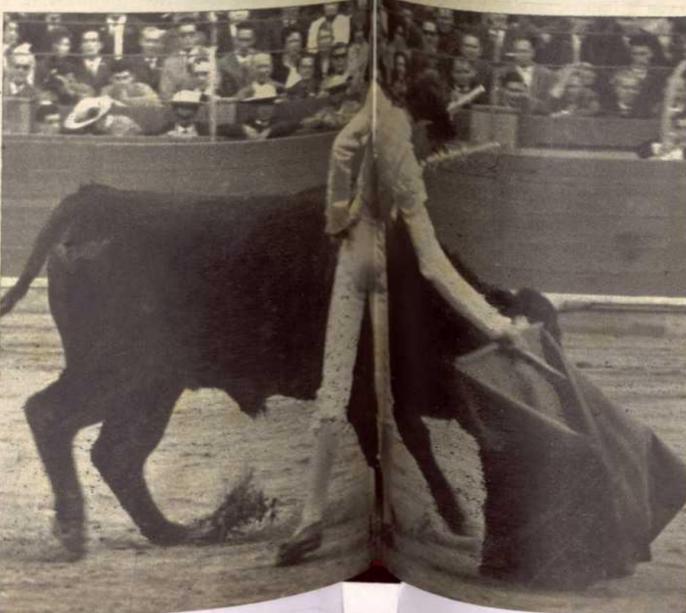


MELANCOLICA CORRIDA: OTONAL EN BARCELONA. — ÉXITO DE ANGEL PERALTA

BARCELONA, 10. (De nuestro corresponsal.)—Corrida otoñal y, como la estación, con visos de melancolía. Se lidió un encierro de Tassara, bien presentado, aunque terciadillo, que se mostró muy codicioso con los caballos y acusó bronquedad y sosería en la muleta. Limeño intentó veroniquear a su primero, que le comió los terrenos. Tres varas. La res llegó con cortísima embestida al último tercio. Limeño lo citó sobre ambas manos, sin confiarse, porque el bicho se quedaba a medio viaje. Lo despenó de una estocada honda, delantera y perpendicular. Aplausos. Al cuarto lo veroniquéo ceñido. Tres varas, las dos primeras de mucho castigo. La res llegó con buen son a la muleta y Limeño tiró del bicho con unos naturales ruidos excelentes, así como unos redondos, rematados con los de pecho, que se aplaudieron. El toro se vino abajo al prolongar la faena y logró hacerlo pasar encelándolo con el cuerpo y cruzándose con su enemigo. Faltó al trabajo de Limeño alegría, y a la res, sal en la embestida. Mató dos pinchazos. Silencio. Manolo Carra veroniquéo a su primero embarullado. La res, terciada, tenía un excelente sombrero. Tomó cuatro varas muy fuertes, saliendo quebrantísima del castigo. Probona llegó a la muleta. La toró en redondo Carra, sin acoplarse. Se cambió el trapo a la zurda, no confiándose en los naturales. Mató mal, de tres pinchazos y dos descabellos. División. Tampoco embistió muy claro el quinto. Tomó dos varas y llegó gapeando al último tercio. Carra lo aguantó sobre la derecha, sin confiarse, y luego, lleno de dudas, se decidió por castigar a su enemigo, despenándolo de media contraria. Aplausos. Fernando de la Peña ha tenido una virtud: desentumecer a los inactivos músicos de la banda. Al tercero de la tarde lo veroniquéo con enjundia. Con la muleta ligó una faena excelente, templando los pases, frente a un enemigo soso, pero de cómodo viaje. Se precipitó al herir, calando al bicho. Se pidió la oreja, que el «casi» no otorgó, y dio la vuelta al anillo. El que cerró plaza era un mansurrón

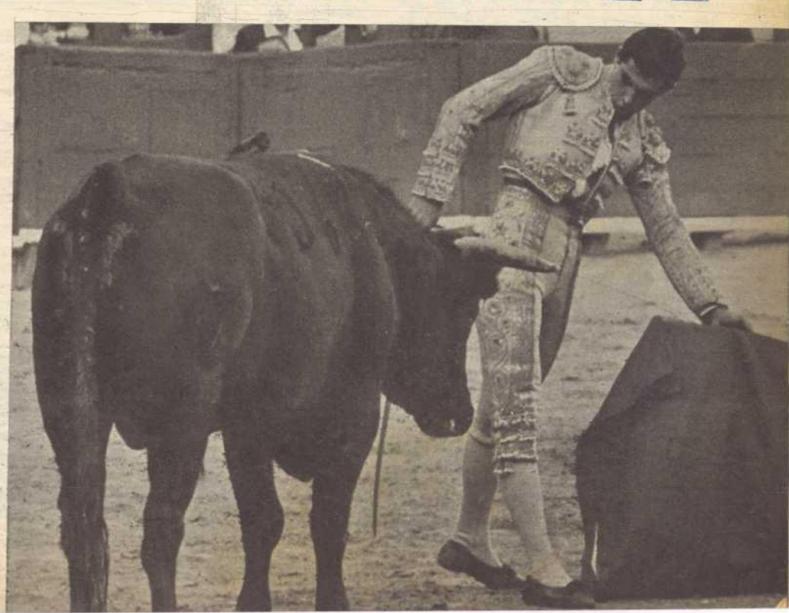


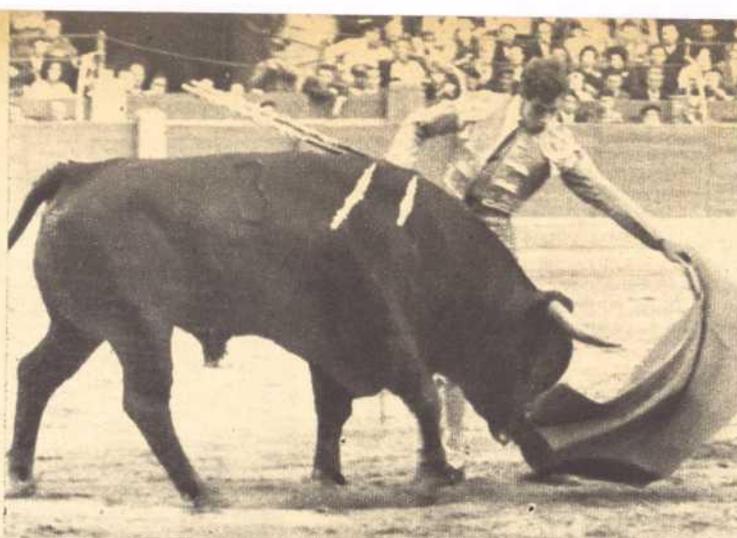
LA TEMPORADA TERMINA



En las tres fotos de arriba, la mejor sonrisa barcelonesa, la de Angel Peralta. Un gesto elegante de Andrés Vázquez (en Zamora) —aparte el de matar seis toros en una benéfica— es este de autorizar carteles en que se destaca más a su peón que a él mismo. Y Ordóñez, que terminó su temporada con el «do» de pecho. A la izquierda, fotografía de la suspensión en Madrid. Palomo Linares, debutante en el Pilar. A la derecha, el nuevo novillero El Almendro, en Valencia.

(Fotos Valls, Trulló, Marín Chivite y Cerdá.)





ZARAGOZA

Riverita y El Monaguillo
en la Feria del Pilar.
(Fotos Marín Chivite.)

que intentó saltar la barrera. Tomó dos varas, hiriendo al picador Manolo Cruz debido a que al partirse la garrocha cayó a la arena descubierto delante de la res. Esta, muy bronca, llegó con peligro al último tercio. De la Peña estuvo valiente en la iniciación de la faena, con unos pases valerosos sin perderle la cara a su enemigo. Luego se aburría y recurrió a unos trapazos de alfiler. Con la espada estuvo mal, por lo que oyó un aviso.

El único que ha tenido una actuación completa ha sido don Angel Peralta, con una res que tenía tendencia hacia los adentros. Le ha clavado farpas y banderillas con precisión. Y despenó a su codicioso enemigo de un rejón de muerte. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

Corrida otoñal. Con melancolía... — Juan DE LAS RAMBLAS.

APOTEOSIS DE ORDÓÑEZ

FUENGIROLA, 10. (De nuestro corresponsal.)—Lleno total en la corrida de Feria. Después de la suspensión de la primera corrida de las Ferias y Fiestas por la lluvia que azotó esta región durante los últimos días, hoy amaneció un día espléndido, volviendo a la normalidad todas estas ciudades turísticas y celebrándose la segunda de las corridas anunciadas. En cartel, seis toros de Herederos de Carlos Núñez, bravos y manejables, para Antonio Ordóñez, que da por terminada la temporada. Curro Romero, que reaparecía después del último percance, y Juan Belmonte, que tomó la alternativa.

Antonio Ordóñez ha querido cerrar la temporada con broche de oro. Dos orejas y rabo en el primero y dos orejas y rabo, e insistente petición de pata, en su segundo. Ordóñez, una vez más, ha llenado hasta el tejado la simpática plaza de Fuengirola. El maestro de Ronda, con su personalísimo estilo, deleitó a la concurrencia con su magnífico toreo de capa, lances bellísimos. Inició su faena muleteril con unos pases por bajo, echando las rodillas en tierra, para continuar con la derecha. Cinco tandas de derechazos largos, templados, citando de frente, llevando embebida a la res en los vuelos de su muleta. Naturales, también de frente; giraldivas, molinetes. Mató entrando por derecho, señalando media; descabellos. Los máximos trofeos.

En su segundo enemigo brinda a Angel Luis Bienvenida. Apoyado en el estribo, pases por alto. Tras trastear, citó con la muleta en la zurda: cuatro tandas de naturales; manda, temple y liga con el de pecho. Derechazos de perfectísima ejecución, giraldivas alegres y desplantes. Ejecuta la suerte de matar con perfección, agarrando una casi media, teniendo que descabellar. Dos orejas, rabo e insistente petición de una pata y dos vueltas al redondel.

A Curro Romero, que reaparecía después de su última cogida, le pudimos ver numerosas pinchadas de su clásico arte; mató de pinchazo y descabello, escuchando palmas.

En su otro enemigo ejecutó una serie de verónicas de las de su personalísimo estilo, que se aplaudieron. Con la muleta intentó agradar a la concurrencia, destacando algunos pases con la derecha de muy buena ejecución. Fue aplaudido. Con el pincho no le acompañó la suerte.

Juan Belmonte Fernández, que tomaba la alternativa, estuvo en torero, hizo cosas buenas y agradó muchísimo a la parroquia. Belmonte, después de reci-

bir los trastos de matar de manos de Antonio Ordóñez, brindó la muerte de su primero a su hermano don José Belmonte, empresario de la plaza de Fuengirola. Recibió al toro con unos pases por bajo con bastante estilo y gracia. Hubo empaque y maestría en su quehacer. Continuó con la diestra y con la zurda, llevando siempre a la res toreada y no perdiéndole nunca la cara. No estuvo afortunado con el pincho, pero dio la vuelta al ruedo.

En su otro enemigo dio unos lances buenos con la capa. Con la muleta estuvo breve, pero lo que hizo fue bueno. También le falló el pincho. Falta de entrenamiento, ya que cuando lo hacía lo hacía por derecho, marcando la suerte y señalando bien los pinchazos. Fue despedido con ovaciones.

ANDRÉS VAZQUEZ MATO SEIS TOROS

ZAMORA, 10.—Pese a las fuertes lluvias, casi se llenó la plaza de Zamora para presenciar el gesto del torero de Villalpando, encerrándose gratuitamente con seis toros de los Herederos de don Antonio Pérez, que salieron manejables, excepto el cuarto y sexto, destacando el tercero, que mereció la vuelta al ruedo.

Andrés Vázquez tuvo una tarde redonda, cortando diez orejas y dos rabos, rematando triunfalmente su generoso gesto en favor de la Campaña de Navidad. En los seis toros estuvo sobrado y valiente con el capote y la muleta. Al segundo de la tarde lo mató correctamente en la suerte de recibir. Y en el tercero toreó al alimón en los quites con el sobresaliente, García Montes. Los seis toros fueron banderilleados por el portugués Mario Coelho, que al final de la corrida salió a hombros con su matador.

EN PALMA TRIUNFO EL REJONEADOR

PALMA DE MALLORCA, 10. — Corrida de saldo en la capital mallorquina. Tres toros de Garzón, dos de Sepúlveda, uno de Montalvo y, para remate, un novillo de rejones con el hierro de Bernardino Jiménez, casi todos mansurrones.

Tomó la alternativa de manos de Jaime Ostos el novillero mejicano El Silverio, quien después de un escaso número de novilladas ha pasado al escalafón superior por decisión personal con vistas a los contratos de su patria. Con el toro de la ceremonia estuvo valiente y después de una estocada le concedieron la oreja. En el último bien pudo repetir el premio, de no haberle fallado el estoque; pero necesitó cuatro pinchazos y todo quedó en palmas.

Jaime Ostos saludó desde el tercio cuando liquidó de dos estocadas a su primer enemigo, difícil y con sentido. En el cuarto volvió a estar valiente, y después de dos pinchazos, estocada y descabello escuchó palmas.

Emilio Oliva dio vuelta en su prime-

ro y fue aplaudido en el otro. En ambos mostró decisión y tampoco acertó a matar con la prontitud deseada.

El triunfador de la tarde fue Rafael Peralta, que cortó las dos orejas, tras una brillante actuación a caballo.

A CAUSA DEL TEMPORAL SOLO FUE LIDIADO UN TORO

UBEDA, 4. (De nuestro corresponsal.)—El tiempo, acusadamente «veleta» en la incipiente del otoño, ha jugado una mala faena a la afición, toda vez que sólo un toro de los siete anunciados pudo ser lidiado en el antiguo coso de la Monumental Ciudad.

Integraban el cartel el rejoneador Rafael Peralta y los espadas Jaime Ostos, Manuel Cano «El Pireo» y Paco Pallarés, que sustituía al linarense José Fuentes por su percance de Valencia; pero resultó que durante la lidia del primer astado, que correspondió al diestro de Ecija, descargó una gran tormenta sobre la ciudad que dejó el ruedo totalmente enfangado y, por tanto, impracticable para que pudiera proseguir el festejo. Consignemos que Jaime Ostos recibió a su enemigo con cinco artísticas verónicas, que la faena la instrumentó descalzo, ante el peligro que suponía el estado del redondel, y que mató de una estocada, con intervención del puntillero. Se le concedió una oreja del bicho, y aquí sobrevino la suspensión de la corrida por las causas ya apuntadas.

En fin, hagamos votos por que la Feria de San Lucas, en la capital jiennense, no sea pasada por agua, y digamos, por último, que se celebrarán dos corridas de toros y una novillada, a saber: día 18 (lunes), corrida de toros; una novillada al siguiente día y otra corrida el domingo, 24.

LA FERIA DE ABARÁN

EXTRAORDINARIA FAENA DE EL PIREO

ABARÁN, 9. (De nuestro corresponsal.) La suspensión por lluvia quitó continuidad a la Feria, que celebró el día 28 del pasado mes el segundo festejo ferial anunciado, ya que la novillada, programada para el día anterior, hubo de quedar pospuesta. Por ello la Empresa anunció su celebración para el sábado día 9, y damos hoy conjuntas las reseñas para que la Feria se vea en su unidad.

Asistió a la corrida del día 28 el Ministro de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega —que fue recibido con una cariñosa ovación—, acompañado de las primeras autoridades provinciales y locales. Los matadores brindaron sus primeros toros al señor Alonso Vega.

El Pireo no se había lucido en su primero, que no era bueno y buscaba el bulto. Al entregarlo a las mulillas de estocada corta y caída hubo palmas para el de Córdoba y pitos para su enemigo.

Su segundo llegó a la muleta aplomado y con pocas ganas de pelea. El Pireo lo cuidó en banderillas, poniéndole el mismo en suerte, para no restarle más fuerza con capotazos inútiles. Cuando se sabe lo que va a dar de sí un toro es cuando se es torero. Este fue el caso de Manuel Cano en la corrida de Abarán. Por ese conocimiento de las cualidades de su enemigo pudo realizar El Pireo la extraordinaria faena, que nadie esperaba, en el toro que cerró plaza. Faena de construcción admirable. Con arte, con temeridad, jugándose el tipo en cada muletazo, citando a dos dedos de los pitones, cruzándose con el burel y llevándolo y trayéndolo de forma maravillosa. Hasta en las manoletinas, en las que la mayoría giran al meter el toro la cabeza, El Pireo lo hacía cuando el toro había pasado de pitón a rabo. Puso remate a su labor con media estocada, entrando de verdad, que resultó un poco desprendida. Gran ovación, dos orejas y rabo.

El primero de la tarde era terciado y llegó a la muleta con tan poca fuerza que durante la faena rodó dos veces por la arena. Murillo hizo un trasteo de circunstancias, con muletazos a media altura y por alto, y lo mató de media delantera y descabello al tercer golpe.

En el segundo de su lote, que fue aplaudido en el arrastre, realizó Murillo faena, sacándole a su enemigo el mayor rendimiento. Pinchazo bien señalado, que fue aplaudido, y media estocada desprendida. Paseó en triunfo el ruedo con las orejas.

El Caracol toreó de forma extraordinaria con el capotillo a la verónica, templando y cargando la suerte. Dio unos lances de «delantal» que resultaron preciosos.

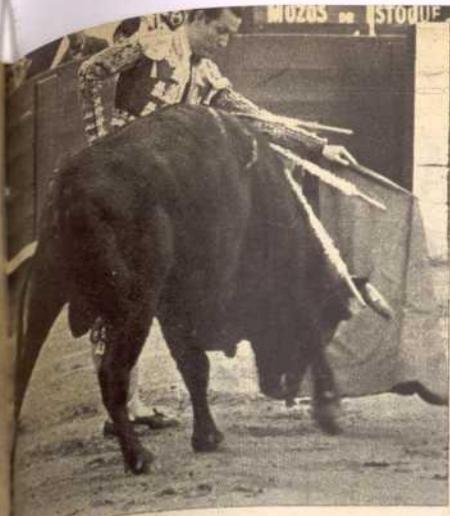
La faena a su primero fue estupenda. Corrió muy bien la mano al torear en redondo, cuyas series ligó con los de pecho. También usó la izquierda en unos naturales de buena ejecución, cerrando la faena con unas ceñidas giraldivas. Pinchazo y estocada ladeada, entrando bien. Se conceden al «calé» las orejas y hay petición de rabo.

En el quinto, su segundo, también se lució con la franela, pero no tuvo la faena la calidad de la otra. Logró muletazos excelentes y terminó de estocada atravesando, entrando con ganas, y descabelló al quinto golpe. Hubo petición de oreja y vuelta al anillo, saliendo a hombros al finalizar la corrida.

Los toros de doña Isabel Rosa González, a excepción del que abrió plaza, estaban bien presentados, máxime si se tiene en cuenta que la plaza de Abarán es de tercera categoría. Menos el sexto, todos pelearon con bravura con los montados, derribando en una ocasión. Ya hemos hablado algo de su juego con los de a pie. Ahora diremos que los corridos en segundo, cuarto y quinto lugares fueron los mejores. Muy buenos los tres.

VALENCIA. En estas tres fotos:
Capillé, un bravo animal
del conde de la Maza
y El Otro. (Fotos Cerdá.)





BARCELONA. A la izquierda, Limeño y Carra
A la derecha, Fernando de la Peña. (Fotos Valls.)

LINARES CORTO CUATRO OREJAS Y DOS RABOS

ABARÁN, 9. (De nuestro corresponsal.)—La plaza registró un poco más de media entrada. Si este festejo ferial se celebra el día anunciado—fue suspendido por lluvia—, se hubiera puesto el cartelito de «No hay billetes».

Se lidiaron seis novillos, bien presentados, de doña Isabel Rosa González, que dieron excelente juego. Al segundo de Linares se le dio la vuelta al ruedo a petición del diestro.

Sebastián Palomo tuvo en el festejo que comentamos una actuación extraordinaria. Cuatro orejas y dos rabos, con petición de pata en su segundo, fue el balance de una tarde de aciertos. Mereció el triunfo porque lo dio todo, realizando dos faenas completas, artísticas y depuradas, de esas que son suficientes para catalogar a un torero como gran figura.

Con el capotillo toreó magistralmente, con variedad, con elegancia y con todo lo que ustedes quieran añadir. Y como matando estuvo muy breve y siempre entró con ganas, él fue el triunfador de la novillada ferial de Abarán.

José Luis de la Casa conoce el oficio. El chaval del Moreno tuvo una presentación feliz en Abarán y los aficionados le animaron con sus aplausos. José Luis con el percal se lució en sus dos novillos, de modo especial en unas ceñidas chicuelinas.

En su primero llevó a cabo una estupenda faena, en la que logró muletazos magníficos. Terminó de estocada ladeada, concediéndole la presidencia las dos orejas. También se lució en su segundo, que se caía con frecuencia. Dos pinchazos y descabello al primer golpe. Oreja.

Fue una lástima que Tino Morte no redondeara con el estoque las dos grandes faenas que realizó. En ambas toreó con arte y elegancia con ambas manos, consiguiendo redondos y naturales de excelente factura, intercalando muletazos variados que fueron ovacionados. El fallo con la espada no pudo evitar que el chico diera la vuelta al anillo y que le fuera concedida una oreja en el que cerró plaza.

Con la capa tuvo momentos felices, siendo ovacionado. En Tino Morte tienen grandes condiciones para escalar un lugar destacado, a pesar de lo poco que torea.

SE ABRE LA FERIA DEL PILAR

ZARAGOZA, 10. (De nuestro corresponsal.)—La siempre famosa feria taurina del Pilar, una de las más importantes que se celebran durante la temporada a lo largo y a lo ancho de la piel de toro ibérica, comenzó este año con una novillada de postín. Era el aperitivo para los platos fuertes de las cuatro corridas que, en el programa combinado por la empresa Canorea, han de constituir el

banquete ferial. Si lo que bien empieza, bien acaba—como dice el refrán—, podemos asegurar que la feria zaragozana, en su actual edición, se desarrollará y terminará felizmente. Ya les iremos informando a ustedes, amigos lectores. Por de pronto ha tenido un prólogo brillante. La novillada inaugural, siendo el festejo menor, se desenvolvió en tono mayor. Y si su resultado no fue del todo completo, hay que achacarlo a que los novillos—cuatro de don José Benítez Cubero y dos de su esposa, doña María Pallarés—, aunque bien presentados, no anduvieron muy bien de fuerza y alguno de ellos, como el quinto, no dieron muchas facilidades a los espadas.

A Riverita, primer matador de la terna, le correspondió lidiar por delante un bicho descarado de cornamenta y que embestia con la cabeza alta. No se le corrigió este defecto al ser picado, y después de torearlo muy bien de capa, no pudo sacarle gran partido con la muleta, aunque se lució en varios y variados pases de buena ejecución. Lo mató de media estocada y fue ovacionado. El cuarto novillo se quedó algo quebrantado y reservó por la mala suerte que el banderillero de turno tuvo de introducir un palo dentro del mismo agujero hecho por la puya. Riverita, que lo había lanceado vistosamente por verónicas y en un quite con el capote a la espalda—antes, otro quite suyo fue precioso—, no logró tampoco redondear la faena y poniéndole término de cuatro viajes con el estoque y un golpe de descabello, se vio privado de participar, como él y todos deseaban, del éxito de sus compañeros que fueron los creadores de la belleza, por la cual alcanzó brillantez el festejo inicial de la feria.

El Monaguillo obtuvo con el segundo novillo—el mejor de los seis—un triunfo grande y merecido. Aunque la presidencia no le otorgara más que una de las dos orejas que solicitó el público, entusiasmo en el transcurso de una lidia completa y perfecta desde el primer capotazo a la estocada. Nada le faltó ni siquiera la gallarda realización de la suerte de banderillas, con dos formidables pares colocados por el peón Pepe Ortiz. A cambio de la segunda oreja, que no le fue concedida, El Monaguillo dio dos vueltas por el ruedo en medio de clamorosas ovaciones. Y también con ovación fuerte le premiaron cuando dio muerte al quinto novillo de otra cétera estocada, después de reducir su temperamento mediante un inteligente y eficaz muleteo.

El triunfador más destacado de la tarde—una tarde que empezó nublada y terminó con sol—fue Sebastián Palomo Linares. Su debut resultó sensacional. Vino por primera vez a Zaragoza, entrando por el pórtico grande de la feria, y salió de su plaza a hombros por la puerta principal. Su simpatía y su garbo, su gracia y su arte torero cautivaron a los numerosos espectadores—había un lleno imponente en todas las localidades—, y en sus dos novillos se desbordó el entusiasmo admirando el temple exquisito, la suavidad que imprimió a los lances de capa y a los pases de muleta, en dos maravillosas faenas. Para coronarlas, en ambas se volcó sobre el morrillo de sus enemigos. Al primero lo mató de una gran estocada y le dieron las dos orejas. Se las hubieran dado también en el sexto si acierta a matarlo de la media estocada, gallardamente puesta, con que le hizo rodar en la arena, después de ha-

ber empleado dos veces, con menos fortuna, la espada. Al final, unos antiguos compañeros suyos de fatigas lo sacaron a hombros y el público le hizo objeto de una cariñosa despedida extensiva a El Monaguillo, artífices los dos del brillante prólogo de la presente Feria del Pilar.

A. JARANA

UN TORERO QUE PUEDE LLAMAR A FIGURA: EL ALMENDRO

VALENCIA, 10. (De nuestro corresponsal.)—Con un día espléndido y media entrada se ha celebrado esta tarde la novillada anunciada, lidiándose seis novillos del conde de la Maza, de Sevilla, muy gordos y lustrosos; han sido, cuatro de ellos, muy bravos para los toreros y para los del castoreño, y han sido aplaudidos al ser arrastrados por las mulillas. Es el cuarto festejo que se da en la temporada de esta misma divisa.

José Luis Capillé, torero muy hecho para ir pensando en ser matador de toros, ha estado a punto de cortar la oreja a su primer cornúpeto, pero con la espada no acertó, después de haberle toreado con gran perfección con el capote y muleta; fue ovacionado.

En su segundo le sonrió el éxito, fue ovacionado con el capote y con la muleta cuajó una faena de mucho mérito y toda ella llena de buen arte. Mató de estocada y se le concedió la oreja con vuelta al ruedo.

José Sáez "El Otro" ha intentado en todo momento el triunfo y ha estado voluntarioso con el capote y muleta. A su primero lo recibió con tres lances con ambas rodillas en el suelo. Con la muleta también inició su faena con ambas rodillas en la arena. Fue cogido en varias ocasiones. Con la espada, certero en el primer envite; ovación y saludos.

En su segundo anduvo con las mismas maneras que en su anterior. Mató de dos medias y se le aplaudió.

Hacia su presentación en esta plaza Fernando Rodríguez "El Almendro", y la impresión que sacó el público desde su primera intervención fue muy grata, ya que se trata de un torero de muy buenas maneras y con mucho arte; todo cuanto realiza, tanto con el capote como con la muleta, llega a los espectadores. En su primer cornúpeto consiguió un franco éxito, con corte de oreja y vuelta al ruedo, y al pasaportar a su segundo de estocada y descabello se le ovacionó fuertemente, y así se le despidió.

El próximo día veremos una corrida de toros "con mucho arroz". Ocho toros, para los cuatro matadores de Valencia: El Suso, Paco Pastor, Manuel Herrero y Gregorio García.

TRIPLE SALIDA A HOMBROS

ALICANTE, 10. (De nuestro corresponsal.)—Se lidiaron en esta plaza seis novillos de don Miguel Higuero Vidarte, de Madrid, que no dieron facilidades para el lucimiento de los toreros debido a que llegaron a la muleta quedados y remoloneando en las arrancadas para darlas después fuertes. No obstante, los tres matadores, José Serrano "Joselillo", Gregorio Tébar "El Inclusero" y Paquito Ceballos, se arrimaron, aguantaron denodadamente para provocar las arrancadas y lograron animar la novillada. Joselillo estuvo valiente en sus dos no-

villos, siendo ésta la cualidad más acusada de su toreo, al que faltó, no obstante, reposo, línea. Pero aún mostrándose algo brusco con capote y muleta, en ambas cosas fue aplaudido y al matar a uno de media delantera y a otro de estocada también delantera se le otorgó una oreja en aquél y dos en éste.

El Inclusero vio salir para él dos novillos a los que de no ser él bien poco podía hacerse. Pero El Inclusero supo, ante todo, llevar la lidia y toreando con el capote puso al público en pie en ambos enemigos. Con la muleta realizó una labor valerosa y artística, pero de las dos la primera se desarrolló en un ambiente algo gélido, mientras que la segunda fue de entusiasmo. En ambos pinchó una vez sin soltar para lograr después la estocada. Hubo petición y vuelta en su primero y las dos orejas, también con vuelta, pero esta vez repetida en su segundo.

Paquito Ceballos apuntó muy buen estileto con capote y muleta en esta presentación ante el público alicantino, especialmente en su segundo, último de la corrida, en el que porfió y se arrimó de lo lindo hasta lograrle magníficas tandas de pases sobre ambas manos. Fácil matador, a uno lo cespachó de pinchazo y superior estocada, oyendo palmas, y al otro, de estoconazo algo pasado que le valió el corte de una oreja y ser paseado a hombros, saliendo así Joselillo y El Inclusero de la plaza.

En suma, cuando ya declina la temporada, una excelente novillada en la que los toreros estuvieron muy por encima de los toros.

TARDE GRIS EN SEVILLA

SEVILLA, 10.—Los novillos de José María Soto de la Fuente no se prestaron a grandes cosas, y tanto Susoni como Pedrín Benjumea y Pepe Luis Segura, no consiguieron cortar una sola oreja, aunque la pidieran para el sevillano Segura y Benjumea diera una vuelta al ruedo.

DOS REJONEADORES CON DOS NOVILLEROS

ORIHUELA, 10.—Con bravos novillos de Manuel Camacho, que fueron aplaudidos en el arrastre, alternaron la rejoneadora Amina Assis y Moreno Pidal (una oreja y dos orejas, respectivamente) con los novilleros El Paquiro y El Jabonero, que sólo fue ovacionado, en tanto El Paquiro, más decidido, cortó las dos orejas de su primero.

FESTEJOS SIN PICADORES

LUGO, 10.—Novillos de la viuda de Angoso, buenos.

El Pinturero, ovación en uno y vuelta al ruedo en el otro.

El Coruñés, una oreja en el primero y ovación en el último.

FAMPLONA, 10.—Cuatro novillos de Fuentelespino, que cumplieron.

Marquitos, que actuó de único espada, cortó dos orejas en el primero, una en el segundo, dos en el tercero y una en el cuarto.

oma-
Pireo
e el
más
ando
toro
caso
Aba-
cuali-
r El
adie
plaza.
Con
tipo
dedos
purrel
ma-
s, en
toro
lo el
Puso
cada,
poco
jas y

do y
uerza
s por
e cir-
a la
de-

fue
urillo
mayor
que
des-
con

oi di-
tem-
unos
pre-

enda.
ar en
e pe-
unos
ando
illas.
ando
jas y

En se
a fae-
muleta-
cada
des-
dicción
do a

Gon-
plaza,
si se
arán
exto
mon-
Ya
en los
corri-
gares
trés.



EL DUENDE

**LA INSPIRACION
AL SERVICIO
DEL ARTE**

**LA GRACIA EN
ARMONIA CON
EL SENTIDO
HONDO DEL TOREO**



UN TORERO COMPLETO:

**FERNANDO
TORTOSA**

**Con la casta y el arte
de los grandes
toreros de su tierra
cordobesa**

**EL GRAN TRIUNFADOR
DE «LA ANTESALA»**

¡BARAJITAS!

**Su nombre servirá
de base para los
grandes carteles de
la temporada 1966**





NUEVA AFICION, NUEVA FRONTERA

Por ANITA

LA CORRIDA DE LA OREJA DE ORO EN CIUDAD JUAREZ

En la foto de abajo,
Mauro Liceaga y el ganadero
Laguna en hombros, después
del indulto

La corrida de la Oreja de Oro, en Ciudad Juárez: triunfador, Gabino Aguilar (festejo benéfico, presentado por la Unión Mejicana de Matadores). Gabino Aguilar ganó el Trofeo de la Oreja de Oro, disputándose los aplausos del público entre él y Raúl García. Es verdad que el "chaparrito" Aguilar mereció el trofeo como campeón de la tarde por su lidia con el cuarto del día, y entonces, García debía quedar contento con la posición del "triunfador de la temporada" indiscutible.

Alfredo Leal toreó con el primero de la tarde, un manso, voluntariosamente, pero, escuchó división de opiniones cuando ejecutó su típico truco de citar agarrando el cuerno del toro. Terminó con una estocada corta.

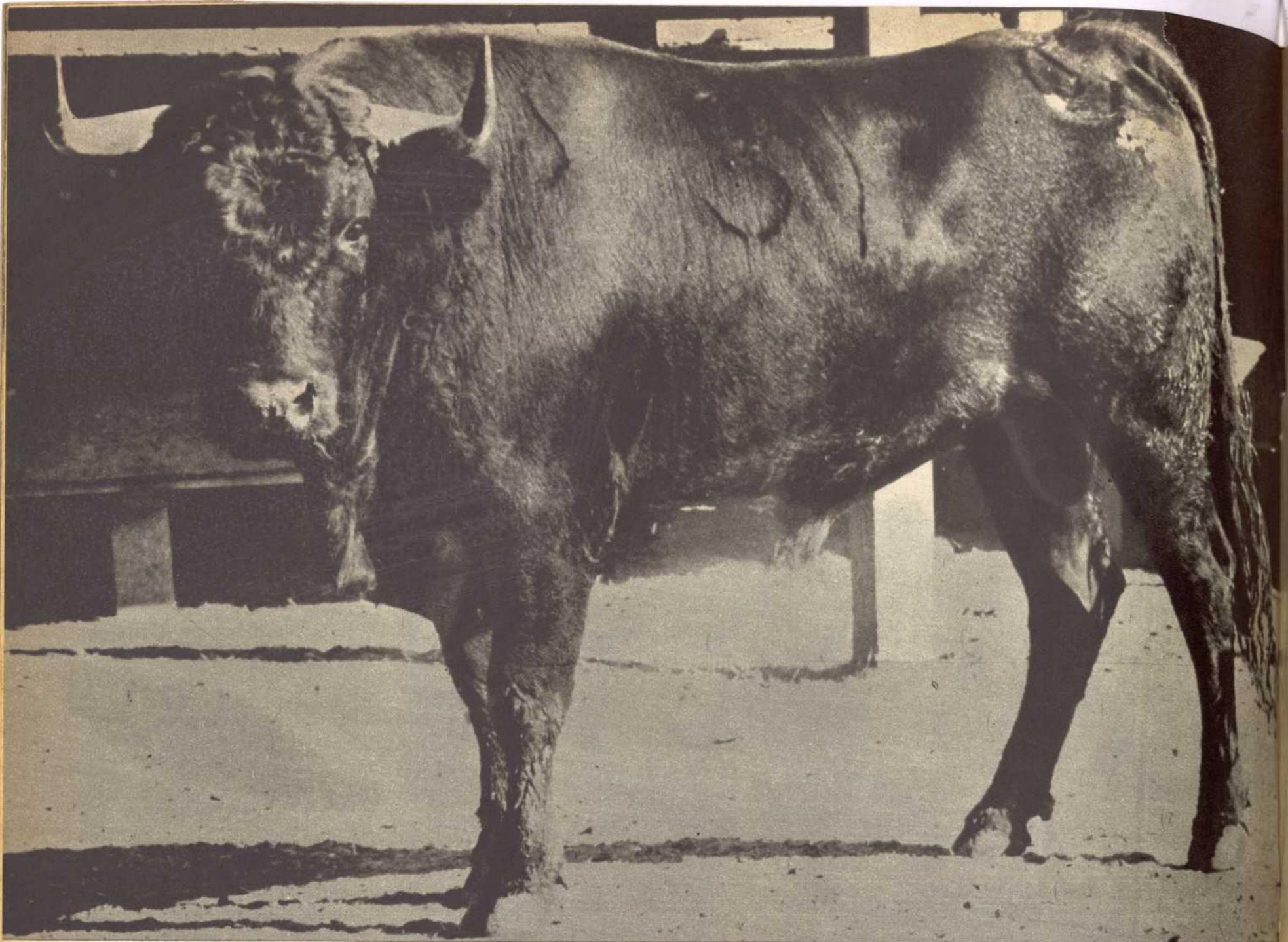
Raúl García fue premiado por la autoridad con una oreja, merecida por su estocada entera en buen sitio. Recibió aplausos por sus verónicas y chicuelinas con un manso incierto y reservón. Cumplió bien (pero no se lució) colocando sus tres pares de banderillas. Con la



NI TANTO NI TAN CALVO

Festival en Tijuana. Actúa Cantinflas. Pero, como pueden comprobar en la foto, la cosa ya pasa de castaño oscuro. Siempre tuvo el toreo cómico sus incondicionales. Pero con toro en su versión de torito o torete. Aquí vemos que el ganado ha sufrido una mutación totalmente fuera de lugar. Cantinflas no hace sus suertes cómicas ni con el torito ni con el torete. En este caso el aplaudido artista torea, hace que torea, bromea con un macho cabrío en una plaza de

toros. Todos aplauden al cómico. No le falta el fotógrafo que inmortalice sus graciosos momentos. Los espectadores que aparecen en la gráfica ríen todos, sin excepción. Suponemos que igual ocurre en los tendidos. Por nosotros, ¡que sigan las bromas! Si el espectáculo continúa viento en popa, ¡qué sigan! El macho cabrío ya ha cobrado carta de naturaleza en los festivales. Otro paso más...



muleta hizo una faena desligada, con pases sueltos de adorno.

Antonio Duarte, "El Nayarit", con su enemigo, cobardón, no pudo hacer nada.

Aguilar terminó la tarde y la temporada con el único toro bueno (de Tequisquiápán, número 146, "Bandolero", el único cárdeno, con la encornadura más abierta y mayor tamaño del lote). Sus verónicas fueron clásicas. Con temple y mando, ejecutó bien tres o cuatro tandas de derechazos en redondo. Dio la prueba con la izquierda; luego, lasernistas y adornos. Mató con una estocada delantera, pero fulminante, ganándose dos orejas y la Oreja de Oro.

Ya, unas semanas después de la salida de los turistas, tuvimos una entrada, la mejor del año, de 3.000 personas. En la vecindad de Ciudad Juárez, los residentes de El Paso, tienen interés sincero en la Fiesta brava. Ahora, no tendremos ninguna temporada de novilladas, después de las corridas formales, como hemos tenido en los años pasados. Por las buenas entradas, me imagino que sería buen negocio la presentación de una temporada "chica" en Ciudad Juárez.

El 26 de septiembre, plaza de toros de Nogales (Sonora, Méjico). Casi lleno, 4.500 personas.

Por invitación especial de los empresarios de la placita fronteriza de Nogales, al fondo del desierto de Arizona (Sonora), a media distancia entre Tijuana (Baja Ca-

lifornia) y Ciudad Juárez (Chihuahua), hemos ido por un camino de 870 kilómetros para ver la décima corrida "chica", mano a mano con cuatro toros, de la temporada de Nogales.

Los matadores, todavía desconocidos, tuvieron una tarde de inspiración y gloria: Emilio Sosa, vuelta, dos orejas; Chano Ramos, cuatro orejas y una cornada en la axila. Los toros, dos alegres y suaves, de Peñuelas, paliabiertos, astifinos; los de peso) y dos torazos, poderosos, muy desiguales (pesaron 470 y 465 kilos), de Hermanos Trouyet (antes del famoso matador mejicano Pepe Ortiz), que salieron, el primero de la tarde, manso, sin son, y el otro, bravucón (el último de la tarde). Todos los toros fueron bien armados de pitones; los de Peñuelas, paliabierto, astifinos; los de Trouyet, cornalones velotos.

En toda la tarde hubo gran espíritu de competencia en todos los tercios de lidia: Sosa, con estilo alegre y ágil; Ramos, elegante, con clase y dominio; los dos dieron expresión artística con el capote, las banderillas, la muleta y acertaron con el acero.

Sosa cumplió bien, con voluntad con el primero, muy bronco. Puso tres pares de banderillas al quiebro en terrenos cambiados, espléndidos. Lo mató con una estocada y dos intentos de descabello, dando la vuelta al anillo. Con su segundo (de Peñuelas), nuevamente se lució con gracia en todos los tercios y cortó dos orejas.

Ramos, con su primero, de Peñuelas, ligó una faena completa,

con buenas facultades. Terminando con una estocada fulminante, dos orejas. Al dar un recorte de capote con su segundo (de Trouyet) fue cogido de cierta importancia. Continuó Sosa colocando tres pares de banderillas muy buenos. Luego, el valeroso Ramos regresó de la enfermería, instrumentando una faena inspirada con la derecha, terminando de media estocada en buen sitio. Dos orejas, entre ovaciones del público en pie. Ambos toreros dieron varias vueltas al ruedo y salieron de la plaza en hombros.

La tarde estuvo espléndida en todos modos. Después de la corrida los aficionados de Nogales me informaron que de las seis corridas anteriores, cinco tuvieron éxito tan grande como en esta corrida. La explicación no está en que la autoridad haya sido liberal concediendo apéndices; ni que el ganado salga "cómodo"; es, sencillamente porque el destino taurino está sonriendo a esta placita soleada, y por la buena presentación de las corridas. La plaza tiene un ambiente taurino auténtico, gozando del respeto de los toreros "porras", turistas, "toreristas" y "toristas"... todos complacidos en este lugar tan popular de la frontera.

Como nota curiosa diremos que en esta plaza no hay básculas para conocer el peso de los toros en bruto y los anunciados durante la corrida son "adivinados" por la Empresa. Después he comprobado por los kilos de las canales que los pesos de los dos de Peñue-

las estaban bien calculados, pero en los de Trouyet se quedaron cortos, y pesaron más que aparentaban. Se calcularon en vivo 470 y 465 y pesaron en canal 282 y 279, porque estos toros, "bajitos" de agujas, salieron sin grasa y muy apretados de músculos.

Este detalle sirve para demostrar la buena intención de la Empresa de colocar los números en la pizarra con el criterio más honesto.

CORRIDA DE "LA OREJA DE ORO" EN TIJUANA: TRIUNFADOR, MAURO LICEAGA

El 26 de septiembre fue presentada esta corrida por la Unión Mexicana de Matadores, como un beneficio, lidiándose toros de Torrecillas, pertenecientes a don José Antonio Llaguno.

El que abrió plaza salió muy débil de los cuartos traseros, y El Ranchero no se pudo acomodar, terminando de descomponerse el toro cuando un peón lo dejó estrellar en el burladero, haciendo imposible la faena. Hubo, en cambio, un estoconazo de ley que le valió una oreja a El Ranchero, con algunas protestas de los porras.

Antonio del Olivar veroniquéo con arte, y con la muleta cuajó tres tandas de derechazos, corriendo bien la mano. Cortó dos orejas después de media estocada.

Voluntarioso estuvo Jaime Rangil con el tercero, manso y difícil. Y Rodolfo Palafox pasaporte

decorosamente al cuarto, que sacó genio y se creció en tablas.

El quinto de la tarde, de nombre "Clanero", cómodo de cabeza, sacó poder y empujó con estilo en la única vara que recibió, llegando a la muleta con excelente estilo, ¡lástima que su matador pidiera el cambio, privándonos de comprobar sus condiciones en las tres varas reglamentarias! Mauro Liceaga lo recibió con dos faroles de rodillas, toreando después a la verónica y haciendo un quite apretadísimo por gaoneras. Con las banderillas, **d e s t a c ó** su segundo par, de poder a poder, y después de brindar a sus compañeros, hizo una faena con pases de todas las marcas, destacando su enorme valor. En los tendidos reinó una emoción auténtica al contemplar la bravura y nobleza de este toro de bandera, culminando con una petición de indulto, secundada por el torero, a la que accedió el juez de la plaza. Concedido el perdón, "Clanero" regresó a los corrales sin abrir la boca, después que Mauro Liceaga simuló la suerte suprema, concediéndosele simbólicamente las orejas y el rabo.

Gabino Aguilar se enfrentó con el sexto, de muchos pitones y cobardón, al que el torero trató inistentemente de sacar partido.

Los seis matadores estuvieron voluntariosos, y Mauro Liceaga salió en hombros, obteniendo el trofeo en disputa.

GRAVE COGIDA DEL SOBRESALIENTE MEJIAS EN EL FESTIVAL DE CANTINFLAS

TIJUANA.—A pesar de las fuertes lluvias registradas en la mañana del 19 de septiembre, la plaza estaba abarrotada de público. Más de 14.000 personas acudieron a presenciar las genialidades cómicas de Cantinflas, que actuó en cuarto lugar, entre el general regocijo. Comenzó su actuación con un macho cabrío que salió por los toriles, con gran sorpresa del público. Después, con un becerro de franca embestida, Cantinflas hizo alarde de su variado repertorio, y después de una larga faena fue premiado con varias vueltas al ruedo. Para dar una idea del interés que despierta Cantinflas en esta plaza, basta señalar que los vendedores de bebidas se olvidaron de su trabajo mientras toreaba Mario Moreno.

LIDIA ORDINARIA.—Los cinco novillos de Campoalegre salieron bravos, pero únicamente el primero sacó buen estilo, mientras los demás resultaron peligrosos. Pesaron alrededor de 300 kilos en bruto; el primero resultó bravo con los caballos. Gustavo Castillo escuchó música en un quite por gaoneras, y música también hubo para Munguía, por sus chicuelinas. Castillo comenzó su faena con un pa-

se cambiado por la espalda y de rodillas, saliéndose a los medios, donde muleteó con la derecha, terminando de una estocada y dos golpes de verdugillo. Dio vuelta al ruedo entre aplausos. En el tercero de la tarde hizo faena de alifío, terminando de media estocada. Castillo reveló una personalidad bastante fría, acusando falta de dominio.

En cambio, Curro Munguía puso mucha voluntad y estuvo alegre y confiado. Sus faenas fueron valentonas, pero sin ligar. Como final, saludó desde el tercio y dio vuelta al ruedo.

El sobresaliente Ramón Mejía, "El Pelón", que en el año anterior toreó aceptablemente, se enfrentó con un novillo cornalón que salió bronco. Mejía resultó cogido de gravedad, nada más abrirse de capa, rematando Castillo al peligroso animal. Ramón Mejía sufre una cornada de tres trayectorias en la parte superior del muslo derecho, dejando descubierta la femoral.

Estos festivales de Cantinflas, aparte del regocijo que nos proporciona su toreo cómico, tienen dos nobles finalidades. Una, su carácter benéfico, a favor de los niños escolares de California Baja, y la otra, servir de oportunidad para los novilleros jóvenes que quieran abrirse paso.

ENTREVISTA CON ANDRES BLANDO

NOTAS ADICIONALES.—Como ya dimos cuenta a nuestros lectores, el 12 de septiembre en Tijuana, el matador de toros Andrés Blando recibió una cornada estando ya retirado del toreo, porque la ceremonia del corte de coleta se realizó en el cuarto toro y el percance surgió cuando ayudaba en la brega del sexto de la tarde. Posteriormente el cordial torero mejicano me informó que ésta ha sido la única cornada de su vida en más de treinta años de profesión, ya que comenzó su carrera como becerrista en 1930. Así, en medio de lo curioso de esta cogida, resulta todavía más sorprendente al ser la única de su vida.

Ahora, Andrés Blando permanecerá en la capital de Méjico dispuesto a convertirse en apoderado y maestro de toreros, porque considera que en Méjico hay verdadera necesidad de encontrar hombres apropiados para esta profesión, como ocurre en España, donde los apoderados, la mayoría con larga experiencia en el ruedo, pueden cabalmente aconsejar a sus toreros. Andrés Blando comenzará esta nueva actividad dirigiendo la carrera artística de su hijo Jorge, que con dieciséis años apunta

grandes condiciones para ser torero.

RESUMEN DE LA TEMPORADA EN TIJUANA

Concluidas las corridas de esta plaza, casi toda la afición californiana está de acuerdo en que la mejor faena de la temporada 1965 fue realizada por Manolo Amador, en la tarde del 25 de julio, al noble toro de Valparaíso, llamado "Piel Canela".

Respecto a las corridas, las opiniones se dividen. Los toreristas prefieren el suave lote de Valparaíso y los toristas se inclinan por la corrida de Santa Ciglia, lidiada el 27 de junio, que sacó poder y trapío. De cualquier forma, el origen de ambas vacadas es el mismo porque proceden de Saltillo.

En líneas generales creo que la calidad del ganado superó al de la pasada temporada. Los toros y los toretes resultaron más bravos y manejables. Es una lástima que no vinieran las figuras de categoría especial para aprovechar estos toros más ampliamente. Ahora, mientras esperamos la próxima temporada tenemos por delante un largo invierno para el comentario y los recuerdos, conservando la afición con las películas taurinas televisadas, festivales, novilladas y capeas. De momento, la gran plaza El Toreo ha quedado dormida y silenciosa.

NUEVA AFICION,
NUEVA FRONTERA
A la izquierda, éste fue "Clanero", bravo ejemplar de Torrecilla, indultado en la plaza de Tijuana. Abajo, en el festival de Cantinflas resultó herido de gravedad El Pelón, que aparece aquí camino de la enfermería



LOS CALAFALEROS

Y al desmontarla la transforman en cajas de envase para naranjas

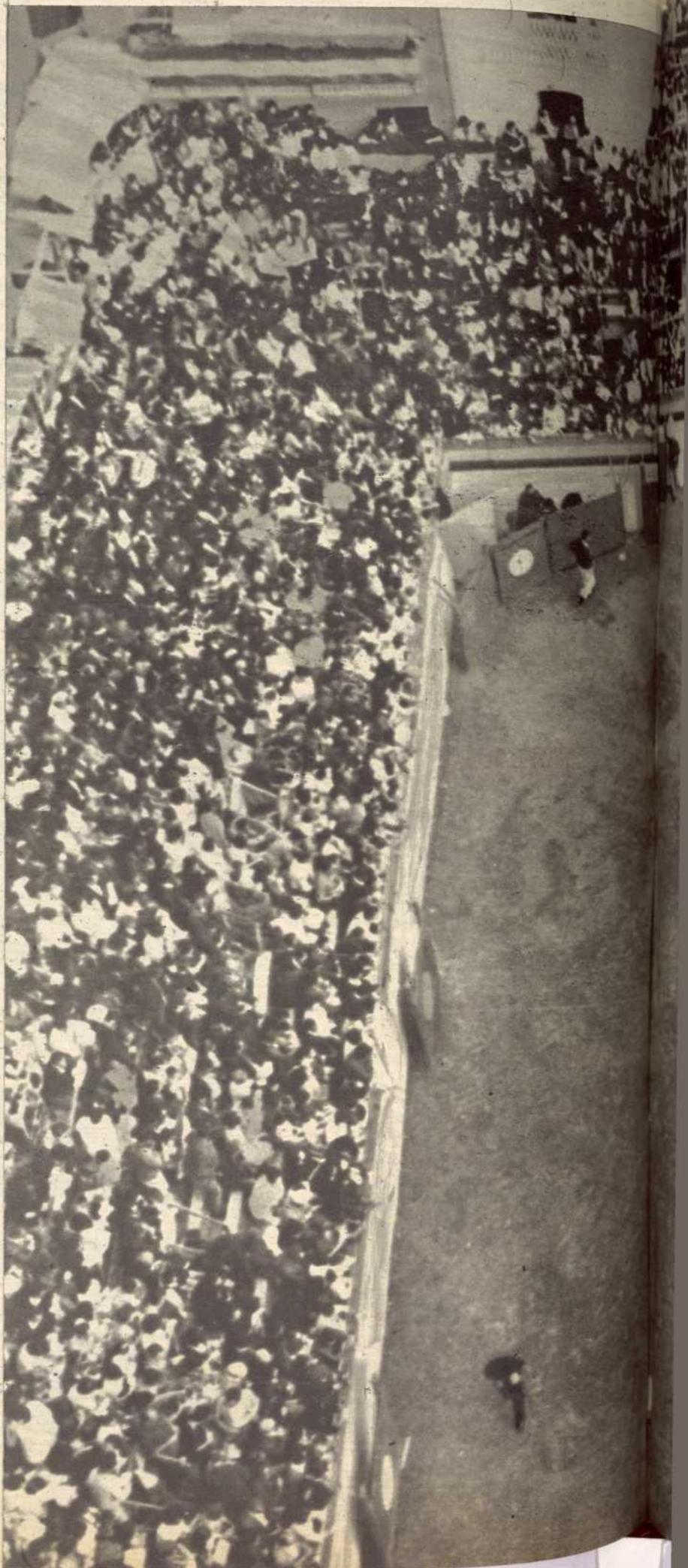


ALGEMESI (De nuestro enviado especial).—Carteles de gran lujo anuncian la extraordinaria semana taurina.

Se trata de Algemesi. A 32 kilómetros de Valencia, este conglomerado de 20.000 habitantes es uno de esos admirables núcleos urbanos que rodean a la ciudad

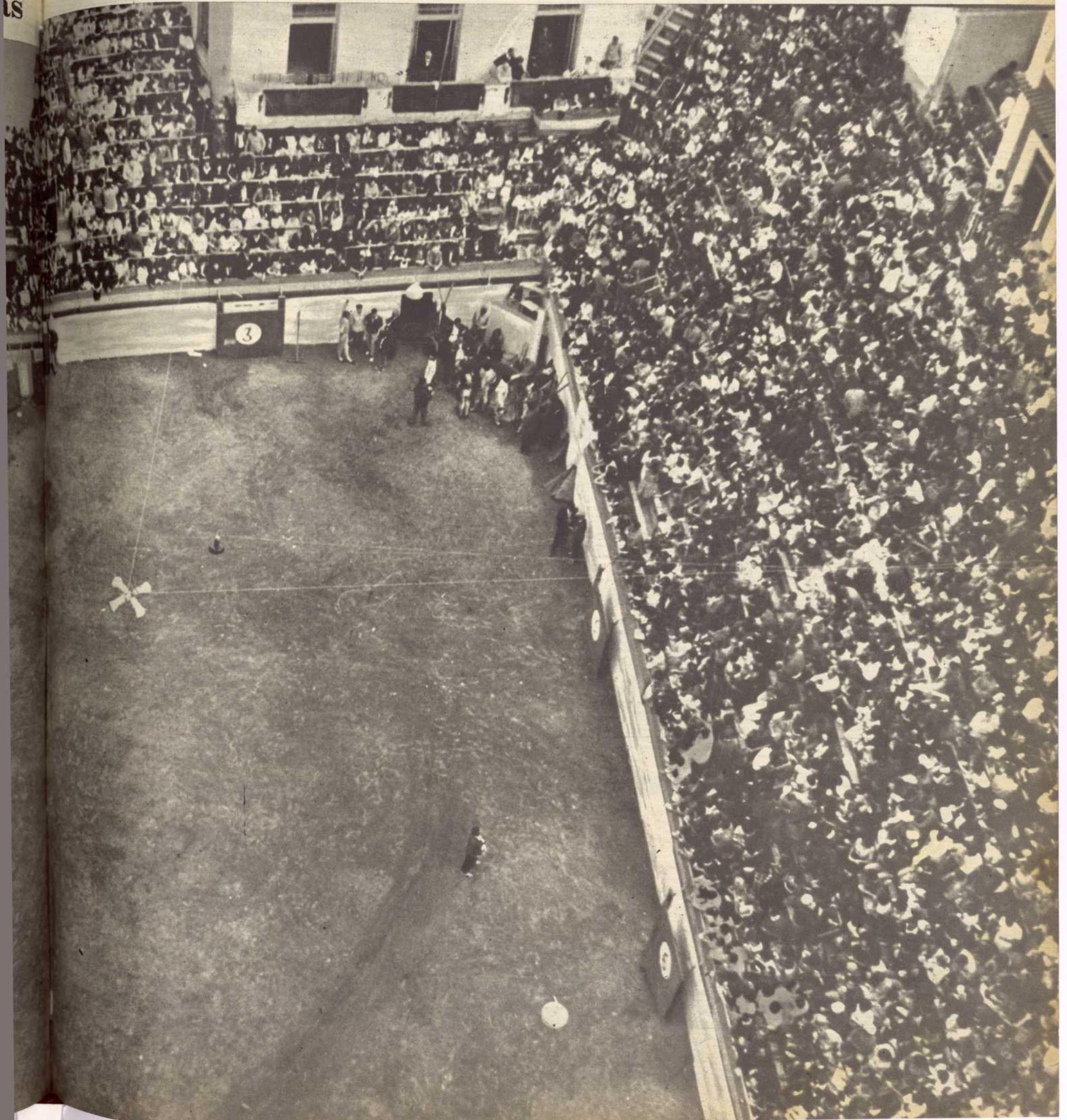
del Turia y, como todos ellos, laborioso, agrícola cien por cien y con una enorme afición por nuestra Fiesta de toros.

Todos los años—desde tiempos remotos—se celebran en este pueblo sus tradicionales corridas. Pero desde 1945 éstas han cristalizado en una original semana



CONSTRUYEN LA PLAZA DE ALGEMESI

En la foto de la izquierda,
la torre de Algemesí. Abajo, la
plaza que resuelve la
cuadratura del círculo





montada es capaz para 5.000 espectadores, todos ellos debidamente acomodados—se instala en la plaza del Ayuntamiento, sobre el suelo de asfalto, recubriendo éste de arena con un espesor de unos 10 centímetros, siempre debidamente apisonada y regada.

Está totalmente construida con puntales y tablonos de pino y es montada todos los años por los *Calafaleros*, que así se llaman por esta región los que vienen a ser las Peñas de mozos de otras provincias; éstas son en total 29 Peñas. Hacen en el montaje un verdadero alarde de ingeniería. Y la madera, una vez terminadas las corridas y desmontada la plaza, se aprovecha seguidamente para construir cajas para la exportación de naranjas.

Antes de realizar el montaje el Ayuntamiento saca a subasta 29 partes de la plaza y a ella concurren las 29 Peñas de *Calafaleros*. Por unos tendidos se puja más que por otros, ya que en unos da el sol y en otros la sombra, como en toda tierra de garbanzos.

Este año han pagado por el total de la plaza entre las 29 Peñas la cantidad de 900.000 pesetas, ¡y ahora viene lo bueno! Cada Peña tiene que vender las localidades de su tendido, cosa que cada uno hace al precio que puede. Es-

te año han tenido casi toda la plaza vendida por abonos, y las pocas entradas sobrantes de éstos se han pagado a un promedio de 150 pesetas, aparte las barreras y localidades bajas, que alcanzaron precios superiores. Esto pone en evidencia la enorme afición que reina en este simpático Algemés por la Fiesta de toros.

Los novillos para todos los festejos de hogaño han costado 890.000 pesetas y el presupuesto global de todas las corridas ha pasado bastante del millón de pesetas, toros incluidos.

Todos los días de corrida, a las doce del mediodía, ha habido suelta de vaquillas por las calles que están acondicionadas a este fin para que los mozos las corran en medio de cien simpáticas incidencias que siempre se registran en estos casos y de la algazara de todo el vecindario.

Los novillos para las becerradas sin caballos han pertenecido a la ganadería de doña Carmen Gómez y han dado un promedio de 182 kilos en canal. En cuanto a bravura, hubo de todo, aunque más de lo bueno que de lo malo.

Los encierros para las novilladas picadas han sido de la vacada de don Laurentino Carrascosa y han dado en canal un promedio

de 215 kilos. En general, se han dejado torear, distinguiéndose en la segunda novillada los lidiados en tercero y cuarto turnos, que fueron verdaderamente bravísimos, y a los que se les dio en justicia la vuelta al ruedo.

De los seis muchachos que componían los carteles de las novilladas sin picadores sólo hay que destacar a un ilusionado novillero de Torrente, que se llama Ricardo Fabra, que ha mostrado grandes posibilidades para el arte de Pedro Romero; le siguió en méritos Jorge Miguel «Gambo».

En las novilladas con picadores yo me atrevo a hablar de una revelación: la de Hilario Taboada, un muchacho nacido en Galicia y criado en Valencia, que toreó maravillosamente con maneras de gran torero a uno de los novillos de Carrascosa, por lo que le concedieron las dos orejas y el rabo entre el entusiasmo de los espectadores.

Todo esto es lo que ha dado de sí este año la semana taurina de este afanado y agrario Algemés, que ha llenado la plaza todos los días hasta los tejados y se ha divertido enormemente.

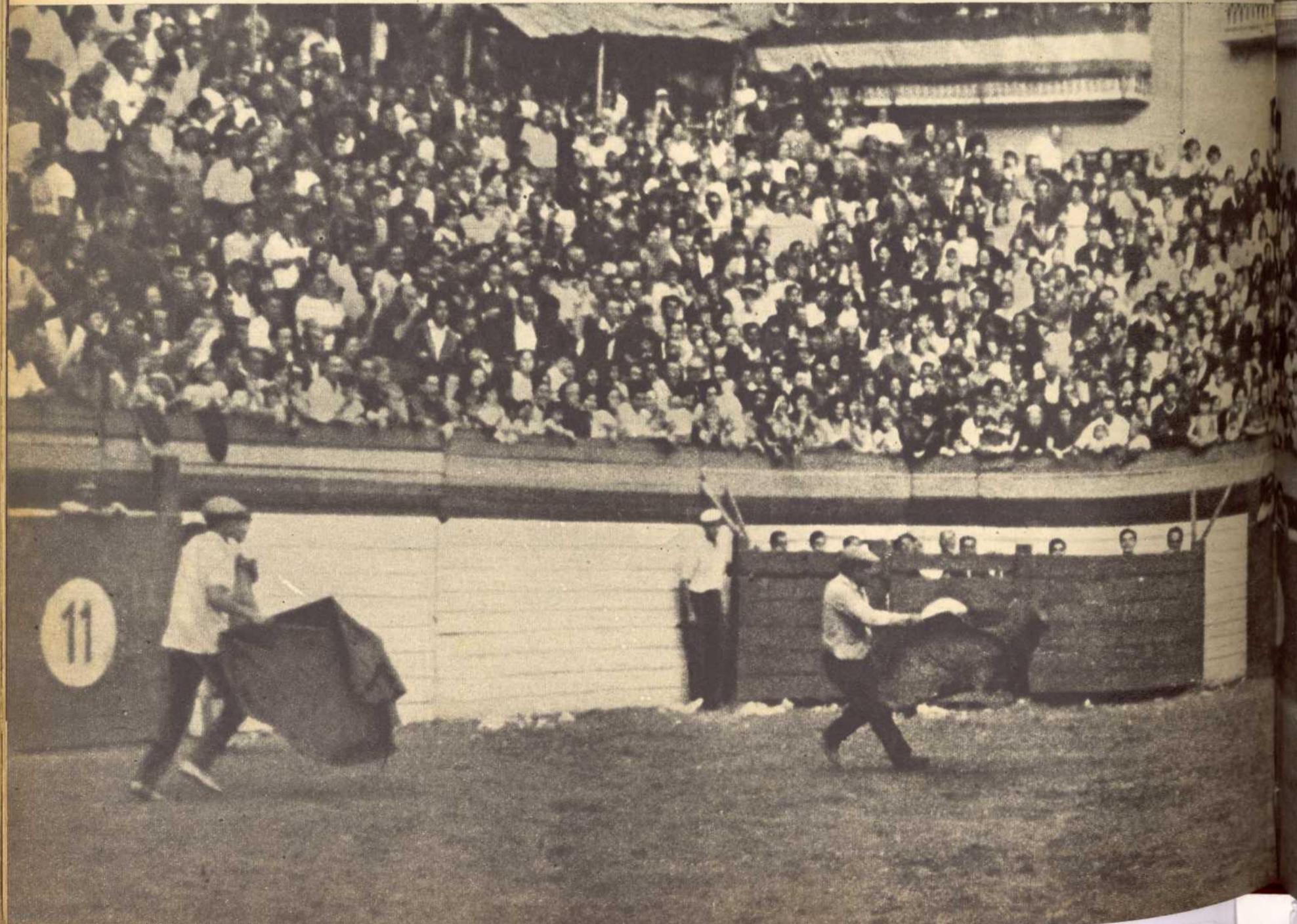
VERDUGUILLO

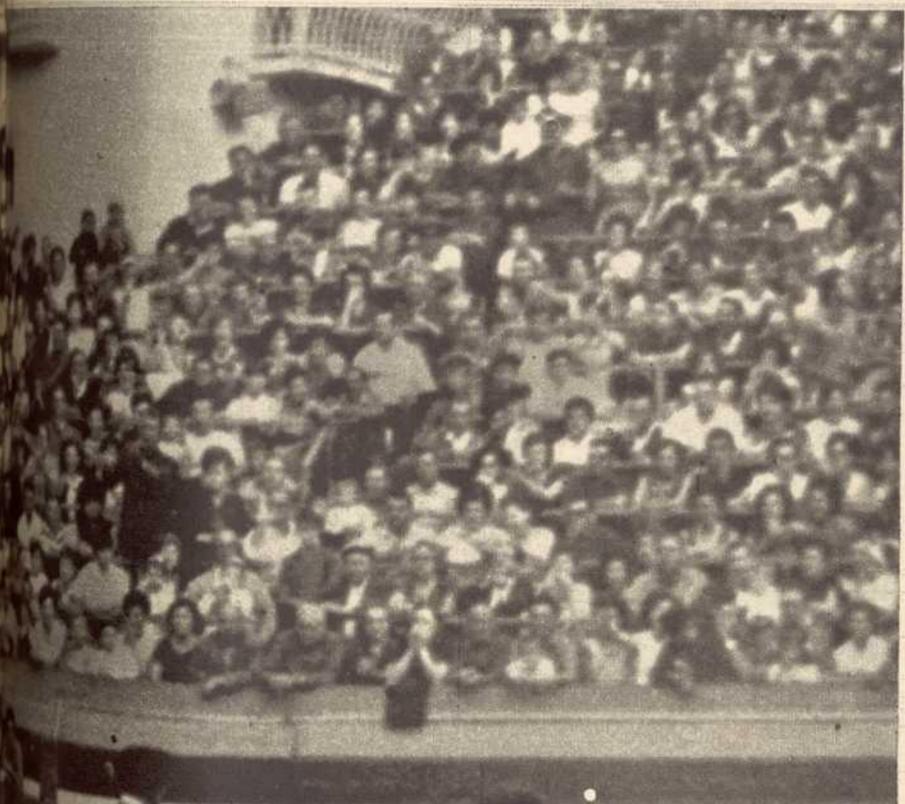
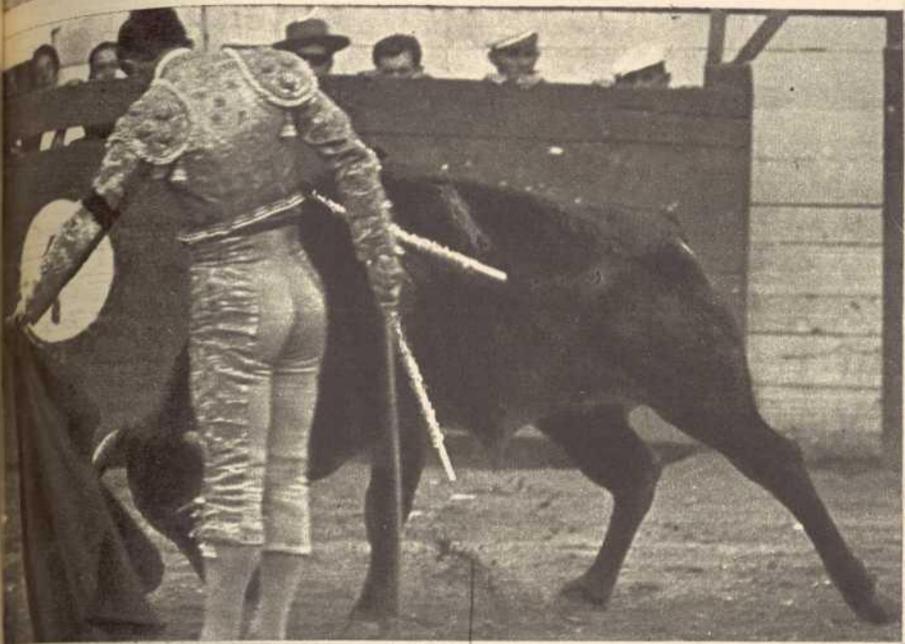
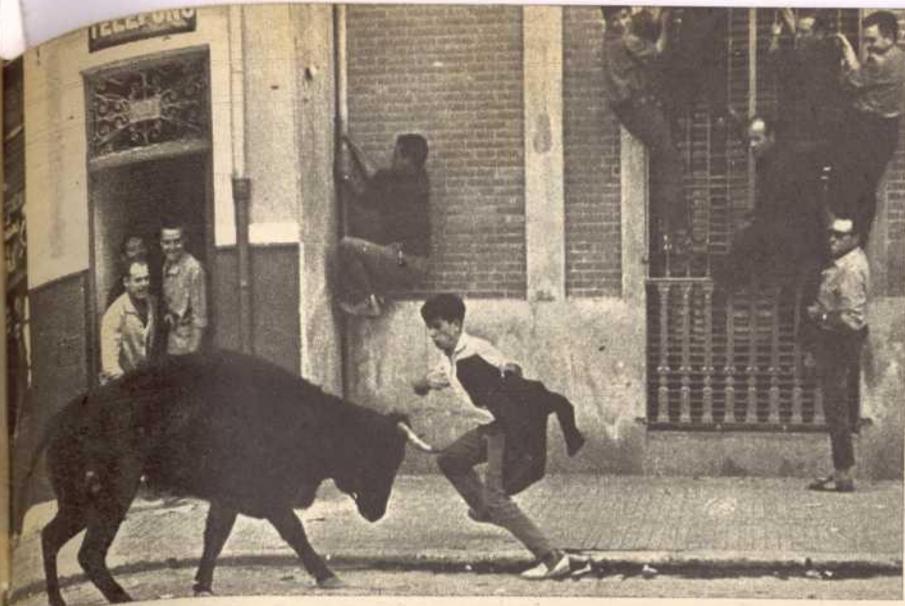
taurina, que este año ha contado con siete novilladas, tres de ellas sin picadores y cuatro con ellos, aparte algunos espectáculos taurino-musicales y otros festivales taurinos.

Lo curioso de estos festejos es la forma en que se desenvuelven. Las corridas las organiza el excelentísimo Ayuntamiento a través de su Comisión de fiestas, y ésta tiene como delegado a un experto y dinámico organizador, don José Llanos, que se encarga de todo cuanto concierne a la plaza de toros y a su semana taurina.

LA CONSTRUCCION DE LA PLAZA

La plaza de toros—que una vez





En la foto de la página contigua, los picadores en el "patio de caballos", que es la calle. En la foto grande, tres espontáneos al mismo tiempo, y los tres al cuartelillo. A la izquierda, suelta de vaquillas por las calles, e Hilario Taboada en el novillo de su éxito. En la foto, los curas en el "palco" de la torre. Abajo, un novillo

(Fotos Cerdá.)



TERCIO DE QUITES

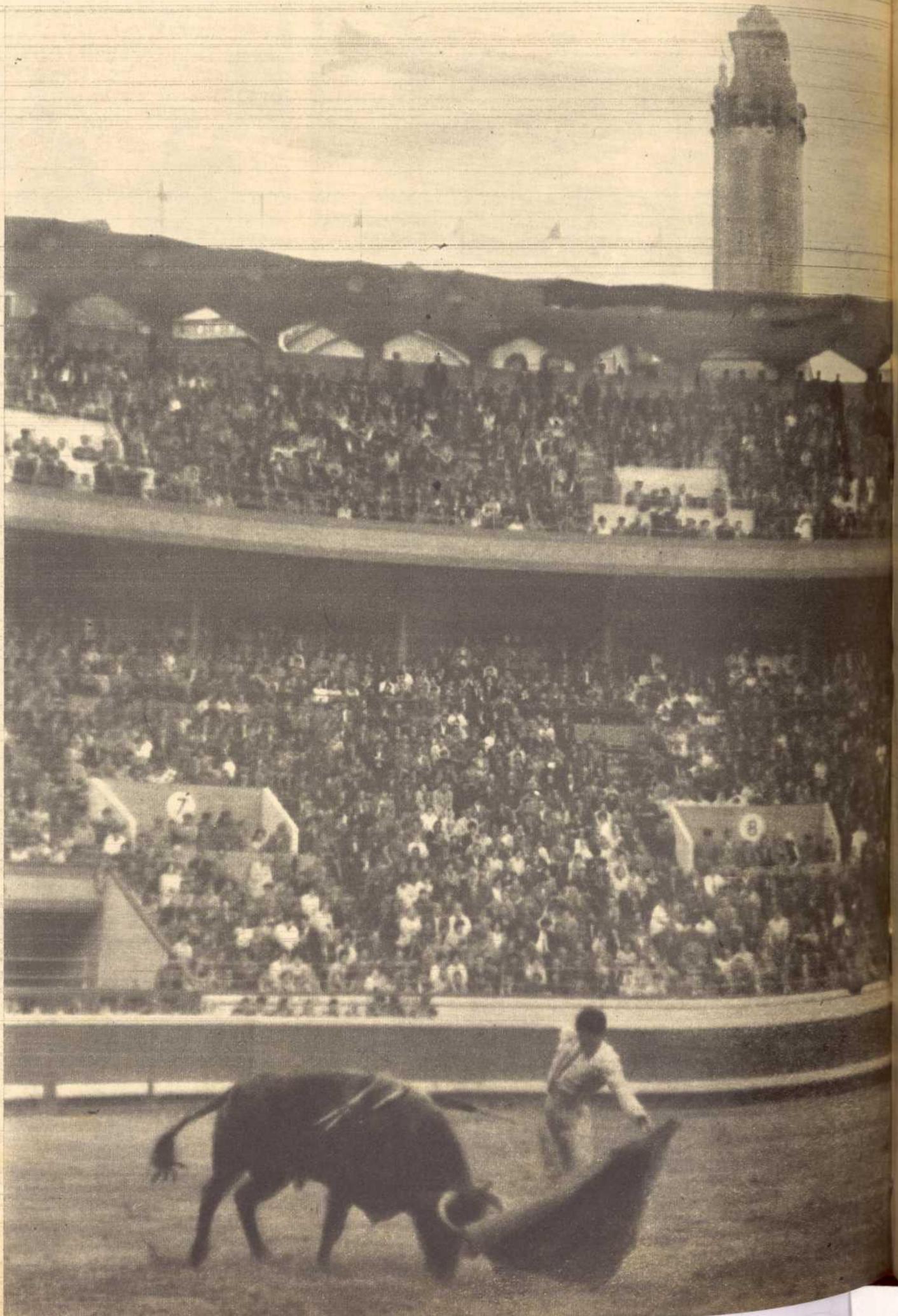
LOS «GRANDES», EN BARRERA.—El crítico debe ver la corrida serenamente. La estampa es buena prueba de la atención con que el profesional de la pluma sigue las incidencias de la lidia para luego, cuando los demás se divierten, encerrarse en el cuarto del hotel, consultar notas y escribir el par de folios de la crónica donde quede reflejado todo lo que ha visto el aficionado que estaba allí y eso otro que sólo está al alcance del escritor curtido en la observación del detalle. Porque la historia de muchas



LA CURIOSIDAD DE LAS TORRES.—Junto a la plaza, la torre. Desde la humilde planta de carros pueblerina pegadita a la iglesia hasta la Real Maestranza de Sevilla con fondo de Giralda mora, rara es la faena del torero que no tiene la curiosidad serena de una torre. Hasta en la moderna Vista Alegre de la capital de los vascos está la torre asomada al natural del toro castaño en la tarde plomiza. Hasta en Bilbao, donde todo es ancho y sólido, la torre se siente esbelta para subir por encima del tejadillo y quedarse ahí como perpetua abonada de las corridas. En esta distancia justa donde se adivina más que se ve. Un poco lejos para no oír las cosas que no deben oírse. Prudentemente lejos para no ver todo lo feo de la Fiesta. Pero prudentemente cerca también para no perderse la belleza del color y el ritmo. Así para la torre la corrida es un bonito juego de oro, rojo y negro moviéndose en el redondel, que en el Sur es evocación de trigo maduro y aquí tiene color de la ceniza, porque no cabe el albero gualda dentro de estas plazas norteñas, donde la boina negra va emparejada a la tranquila seriedad de las gentes.

Ahí está la torre bilbaína representando a las románicas y achaparradas torres castellanas de las capeas o a sus hermanas del Sur, donde el adorno se estira en alta palmera. En el ruedo está un torero de América frente a un miura componiendo la sinfonia del pase natural. Por el ruedo pasan las modas y los hombres. El natural ya no es como el que vieron las torres hace treinta años, ni los toros, ni los aficionados. Pero los toreros siguen rezando a la puerta de cuadrillas cuando se quedan solos frente a la plaza llena. Los toreros siguen sintiendo el miedo del que va a jugarse la vida y la honra, y sin querer dicen atropelladamente el padre nuestro, aunque la noche anterior hayan hecho lo contrario que manda el padre nuestro y tal vez al terminar la corrida vuelvan a hacerlo...

Por eso está ahí la torre, entre el ruedo y el oído por donde pasan las plegarias...



corridas, más que en la tanda de naturales, está en la importancia fugaz de un momento, donde queda definido el toro o el torero. Para nosotros la corrida es servidumbre y trabajo. Vamos a ella con el ánimo diferente al del espectador. La corrida no es diversión para el crítico, sino responsabilidad. Por eso cuando nos sentamos sin la preocupación de la crónica, que correrá a cargo del compañero encargado de la plaza, la corrida pasa ante nuestros ojos con ritmo diferente. La vemos otra vez como aficionados,

sin el peso de tener que estar las dos horas con los ojos clavados constantemente en el toro, en el torero, en el banderillero que anda bien o mete a destiempo el capote.

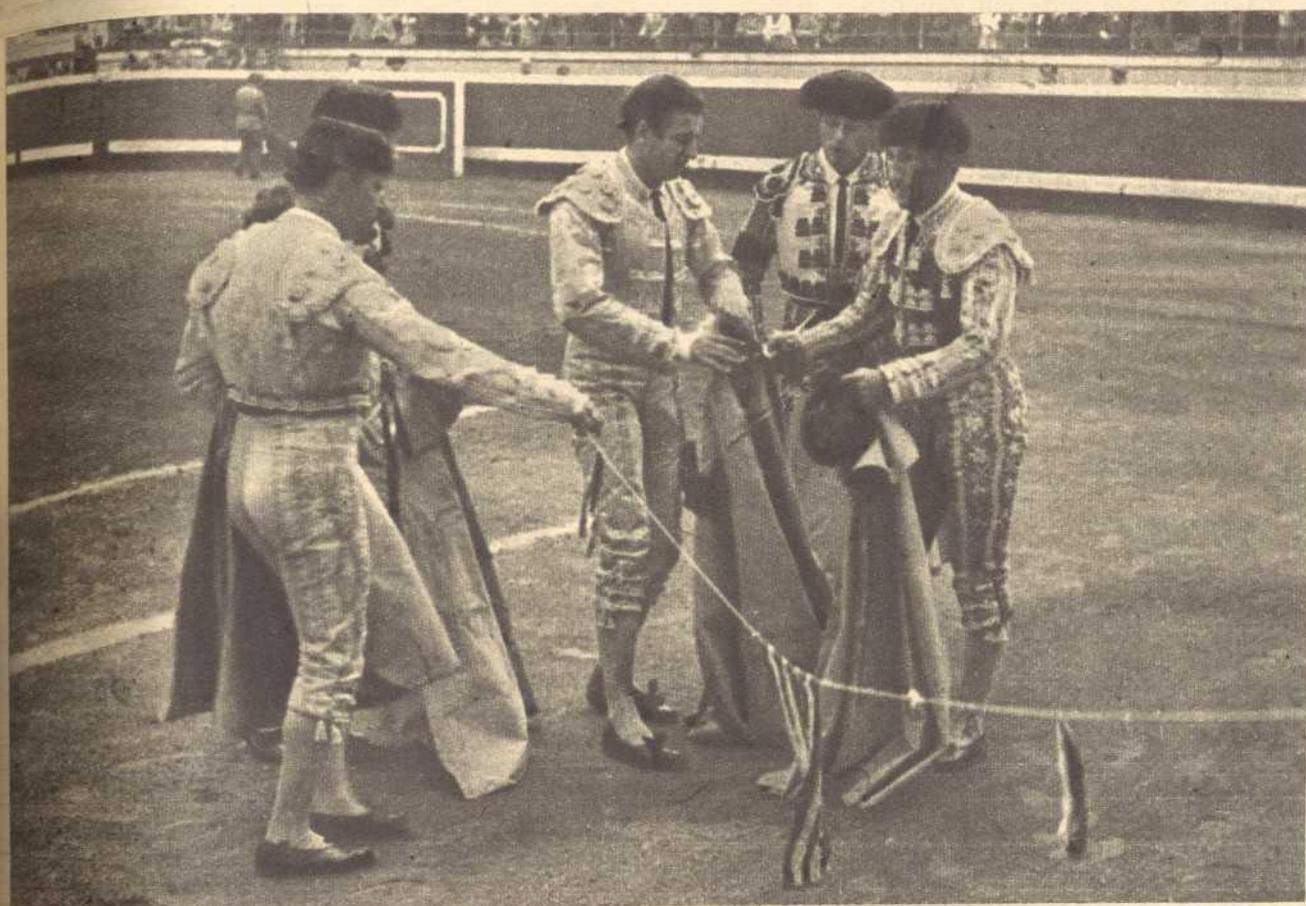
De toros y toreros escribe ahora mucha gente, pero son muy pocos los que pueden citarse como modelos de escritores taurinos. Es muy difícil aprender a distinguir lo bueno de lo malo. Es patrimonio de unos pocos entender del toro y saber cuándo el torero hace lo que debe hacerle.

Y por si fuera poco, luego hay que saber escribir con estilo y con sinceridad..., aunque la verdad haga cosquillas a los partidarios de este o aquel matador...

Aquí tenemos tres periodistas taurinos que bien pueden quedar como modelos, cada uno en su línea: A la izquierda, Antonio Bellón, el hombre de la noticia cotidiana. K-Hito, timonel de «Dígame» durante tantos años. Modelo de trabajo y constancia. Y ya dentro de la nueva corriente, esa juventud correcta de Ben-

jamín Bentura, también director de otra revista, donde procura mantener dignamente el decoro de la Fiesta...

Los críticos están ahí, todos con la vista puesta en el mismo lugar del ruedo. Después tal vez la crónica de uno no se parece a la del otro, porque no todos tienen el mismo criterio ni la misma forma de exponerlo al lector. Pero todos ponen empeño en cumplir un deber, que es a lo que van a la plaza.



LA BOTA DE BUEN VINO.— Que no se pierda esa costumbre de llevar vino a los toros! La bota de pellejo recubierto con pez es tan torera y tan española, que nos oponemos airadamente a esa nueva corriente de beber refrescos por sistema. Por comodidad cada día va menos gente con «la generosa» al hombro para refrescar la garganta y alegrar el corazón. Pero la bota no corre riesgo de desaparecer como tantas otras tradiciones. Los clásicos castizos de la solanera no saben ir a la plaza sin ella. Ni los toreros dar la vuelta triunfal sin que llegue desde un tendido el pellejito de a dos litros que desde antiguo representa al éxito. El vino tinto y espeso casi siempre es un regalo a la garganta reseca del torero. Una vuelta con palmas y flores, pero sin el trago fino que da el verdadero sabor del triunfo, no complace a los toreros.

A veces la bota viene desde un

tendido alto y con la violencia del golpe se despanzurra a los pies del torero. Otras la devuelven sin tapar y sube de mano en mano en volandas, poniendo perdidos de manchas a todos los que caen bajo su «órbita».

Como nota curiosa ahí está la prudente medida de la que le han arrojado a Ordóñez. La bota va atada con una cuerda para asegurar el trayecto de vuelta, para que no pase por veinte gargantas y llegue vacía a las manos del dueño.

La bota de buen vino es símbolo de triunfo y recompensa muy española como sencillo homenaje de admiración. Y los toreros, que si tienen suerte en el primero es cupen el vino, cuando la vuelta es en el último se recrean en un trago largo, como los juglares del «mester», que no pedían a cambio de sus trovos otro premio que «un trago de bon vino»...

¡ESPERA Y TENTE TIESO! El aire deportivo que impera dentro de las nuevas generaciones toreras bien pudiera simbolizar se en ese capote abandonado que lleva por montera ¡una montera!... Ese aire deportivo que parece tener por norma dos objetivos: acabar con el toreo de capa y con las buenas maneras en el vestir y en el «andar».

El toreo de capa, tan lleno de recursos y rico en vanidad de lances se ha convertido en un trabajo rutinario para pasar rápidamente a la muleta. El tercio de quites, única ocasión de medir a los tres toreros con el mismo toro, se ha ido al diablo con el «monopuyazo» y toda la variedad manejando el capote se reduce a las resobadas chicuelinas.

Por otra parte, parece como si a los toreros de hoy les molestaran las «prendas de uniforme». Casi ninguno lleva faja y la ma-

yoría también ha prescindido del chaleco, que se ha convertido en un trozo de tela añadido a la chaquetilla, con lo que ésta queda feamente cerrada, cuando lo clásico fue lucir la pechera. La montera permanece en la cabeza el mínimo tiempo y es normal que los matadores asistan a las faenas de los compañeros con el capote en la mano y la montera en manos del mozo de espadas.

El tradicional garbo de llevar y manejar el capote está ya olvidado viendo cómo, salvo contadas excepciones, la mayoría lo usan para darle mordiscos y llevarlo bajo el sobaco como una pieza rígida apuntando al reloj.

Por eso la fotografía del capote y la montera abandonados en el callejón bien pudiera ser todo un símbolo del papel que representan en el momento actual de la Fiesta.

NOTAS DE ACTUALIDAD

"CHULO", PREMIADO EN VALLADOLID

En atento escrito nos dice el señor presidente de la Peña que tiene El Cordobés en la ciudad del Pisuerga, que después de la votación efectuada para premiar al toro más bravo de la Feria el honor ha recaído sobre "Chulo", de don Manuel Santos Galache.

Suponemos que la noticia no sorprenderá a nuestros lectores conocedores ya del excelente juego que dio la corrida del ganadero de Villavieja de Yeltes y del gesto de El Cordobés al pedir la vuelta al ruedo para su noble enemigo. Pero nos congratula sobremanera que una peña taurina consagrada a un torero se preocupe en resaltar los méritos de un toro.

DISTINCION A PEDRES

Distinción cariñosa y emotiva la que han dedicado a los miembros de la Peña taurina "Albacete" al paisano Pedro Martínez con motivo de su "jubilación". El 14 de septiembre, día en que mató su último toro en la capital manchega, se celebró un sencillo acto donde el torero recibió una placa de plata, conmemorando su despedida.

FIESTAS CAMPERAS

Las directivas de las Peñas dedicadas a los matadores Pepe Carbonell y Martín Sánchez Pinto celebraron el pasado domingo dos fiestas camperas.

Los primeros se trasladaron a la finca de don Adolfo Martín para pasar el día aprendiendo y practicando. Por la mañana aprendieron del mano a mano entre el titular y su primo Pablito, que torearon un par de becerros, y por la tarde los socios pusieron en práctica su

BAUTIZO DE UN HIJO DE RAFAEL ATIENZA

Tuvo lugar el bautizo del hijo de Rafael Atienza, picador de la cuadrilla de Julio Aparicio, el cual actuó de padrino del recién nacido. Al niño se le impuso el nombre de Julio —igual al de su padrino— y actuó de madrina la señorita Felisa Berrocal. Vemos un momento de la cordial ceremonia. (Foto Torrecilla.)



afición comprobando lo difícil que resulta dar un natural.

Los de Martín Sánchez Pinto, el madrileño que anda por América, tuvieron un día compartiendo las actividades histórico-culturales con las taurinas. Después de visitar Segovia y La Granja se trasladaron al término de Colmenar Viejo para entendedérselas con unas vacas de don Fermín Sanz.

FESTIVALES EN MARCHA

A punto de terminar la temporada, la actividad taurina se centra en los festivales benéficos que proliferan a favor de los más variados fines caritativos, humanitarios o religiosos.

En Chinchón se celebrará el día 24 del corriente el que tradicionalmente organiza Julio Aparicio a favor del Asilo de Ancianos. Y aunque el torero madrileño no podrá actuar —bien sabidas son las causas— ha comprometido a sus compañeros Jaime Ostos, Paco Camino, El Estudiante, Paco Pallarés, Curro Limones y el caballero en plaza Rafael Peralta, que lidiarán reses de doña Isabel Cano. Un bonito cartel.

En Ondara, más próximo —ya que se celebra hoy—, tiene un festival de postín, éste a beneficio de la leprosería de Fontilles. Forman el rumboso cartel: Litri —que vuelve a la actividad—, Antonio Ordóñez, Paco Camino —al que veremos mucho en festivales, ya que este año parece que no cruza el charco—, El Caracol, Paco Pastor y Juan Belmonte. El festejo está organizado por el diario "Levante", nuestro querido compañero.

En Morata de Tajuña y para el día 17 —es decir, el domingo que viene— y con motivo de imponer a Andrés Hernando la Cruz de Caballero de la Orden de Cisneros, ceremonia que realizará el Gobernador Civil de Madrid, señor Pardo de Santayana, habrá también festival con un cartel formado por Antonio Bienvenida, Curro Romero, Andrés Hernando, Paco Herrera y nuestro compañero de redacción Alfonso Navalón, que lidiarán cinco novillos de los hermanos Rueda.

En Talavera de la Reina también para el día 17 se anuncia otra fiesta, de la que no se anuncian los novillos pero sí los toreros actuales, que son el rejoneador Alvaro Domecq y los espadas Pedrés, Antónete, Andrés Vázquez, Paco Pallarés y el novillero Raúl Sánchez.

VIAJEROS A AMERICA

Mañana miércoles saldrá para América, donde se ha de reunir en Lima con Manuel Benítez —que a



VICENTE PASTOR, FUERA DE PELIGRO

Ya está otra vez en su casa del barrio de Embajadores el decano de los matadores de toros Vicente Pastor, que días pasados fue internado en el Sanatorio de Toreros ante la posibilidad de una intervención quirúrgica, que afortunadamente no ha sido necesario practicar. En la fotografía, el antiguo Chico de la Blusa tomando un jugo, bien arropado, durante su estancia en el benéfico centro. (Foto Trullo.)

EL VITI, MUY MEJORADO

Hemos visitado al diestro en la clínica. No cesan de llegar amigos del diestro. Santiago se encuentra muy mejorado, aunque su aspecto refleja la importancia del percance. Piensa reaparecer en Lima. Sus deseos por volver unos días con su familia son incontenibles, a pesar de las numerosas muestras de afecto que recibe y tanto agradece. Al ha-

blar de la venidera temporada en España asegura que proyecta acortar un poco el número de corridas. «Esto es muy duro», nos dice. Llevo varios años sin conocer el descanso al empalmar las temporadas de aquí con las americanas. El Viti sigue firme en su pedestal, al que ha subido después de una lucha continuada y sin desmayos.

su vez se halla en Nueva York invitado para la Fiesta de la Hispanidad— don Manuel Martínez Elizondo "Chopera, Jr.", a fin de preparar la Feria del Señor de los Milagros.

NUEVAS DIRECTIVAS

El Club "Hermanos Chamaco" de Barcelona nos ofrece el resultado de la votación para elegir nuevos cargos.

En la Asamblea General Ordinaria, celebrada por este Club el pasado día 2 de octubre de 1965, ha quedado constituida la nueva Junta Directiva por los señores siguientes:

Presidente, don Luis Elberdín Barata; vicepresidente, don Manuel Canals Mayner; tesorero, don Luis Carreras Meseguer; contador don Bernabé Patón Piña; secretario, don Andrés Novo Díaz; vicesecretario, don Francisco Rusca Arrán; Vocales: Señorita Mari Carmen González, don Jesús Ramos Toro, don Cándido Toro, don

Juan García Hidalgo y don Miguel González Vidal.

Asimismo la Peña de "Pepe Carbonell" ha renovado su Junta de gobierno de la siguiente forma:

Presidente, don Jacinto Alameda; secretario, don Luis Mora; tesorero, don Alberto Fernández; primer vocal, don Lucio Gabriel; segundo vocal, don Luis Martín; tercer vocal, don Angel Cuenca, y asesor taurino El Decano, don Santiago Bermejo.

TROFEO EN TOULOUSE

El Consejo de la Peña Estudiantina "Paco Herrera" de Toulouse ha otorgado su Trofeo anual "Prestige de la Novillada" al novillero Flores Blázquez. Este Trofeo fue concedido al novillero que se mostró más clásico con el capote, la muleta y el estoque.

Flores Blázquez cortó tres orejas en esta novillada y se le hizo entrega del mencionado Trofeo en la citada Peña el pasado día 3 de octubre. Nuestra enhorabuena.



Marcelino Rodríguez

«EL TEMERARIO»

(Nombre registrado)

**TODAS LAS TARDES
HACE HONOR A SU
NOMBRE ARTISTICO**

**TODAS LAS TARDES
EJECUTA EL TOREO COMO
SE APRECIA EN LA
PRESENTE GRAFICA**

No confundirse:

«EL TEMERARIO»

(Marcelino Rodríguez)

PACO ASENSIO

**UN TORERO CON
PERSONALIDAD**

**Un novillero que
alcanzará la cumbre
en la temporada 1966**



**El novillero que domina
todas las suertes...**

GREGORIO LALANDA

**La figura cumbre para
el año que viene**

**Más de SESENTA orejas,
VEINTE rabos y salidas
triunfales a hombros,
resumen de su temporada**

**Ese es el camino
hacia la fama...**

LA IMPORTANCIA DEL

sus corridas predigeridas—dispuestos a torear toreado.

Emilio Oliva, él, entonces, por la ley más ecuaníme, la de la importancia de la Fiesta en su integridad, ha resultado

ser el máximo triunfador—y eso que no estaba en los carteles originarios—de esta Feria tan baquetada. El chicano, matador de toros de los de hoy con más méritos—si las cicatrices cuen-



PLAZA de TOROS
★ AVISO
LOS SEÑORES QUE NO
CONFORMES CON EL CAMBIO
DE CARTEL PARA LA CORRIDA DE HOY,
DEBEN DEVOLVER SUS LOCALIDADES SIN LIMITE DE HORA
SALA 1 DE OCTUBRE DE 1965 LA EMPRESA

SEVILLA. (Servicio especial.) — Los espectadores de la última corrida de la Feria de San Miguel al llegar a los exteriores de la plaza se encontraron tres carteles, uno encima de otro: el primero, el originario de los festejos; el segundo, comunicando la sustitución íntegra de toros y toreros para el tercer festejo, y el de arriba, esta nota, todo lo suficiente explícita. Mas al acceder a los graderíos maestranas, a las cinco en punto de la tarde, se multiplicaron las sorpresas, para bien. La plaza estaba casi llena con tal cartel; los toros no eran colorados, pero sí eran toros, de la divisa del marqués de Ruchena; toros ni carpetovetónicos ni centenarios; toros lo suficientemente toros para crear un riesgo y una emoción; lo suficientemente bravos para poder ser toreados y hasta musicados en cinco de sus facetas, con toreros—ya volverán las figuras (no hay prisa) con

ron las sorpresas, para bien. La plaza estaba casi llena con tal cartel; los toros no eran colorados, pero sí eran toros, de la divisa del marqués de Ruchena; toros ni carpetovetónicos ni centenarios; toros lo suficientemente toros para crear un riesgo y una emoción; lo suficientemente bravos para poder ser toreados y hasta musicados en cinco de sus facetas, con toreros—ya volverán las figuras (no hay prisa) con

C A M B I O

Yo no afirmo categóricamente que se sigan afeitando los toros; entre otras razones porque carezco de pruebas contundentes. Pero tengo la certeza moral de que subsiste la vituperable operación, y mi criterio se fundamenta en las siguientes bases:

- a) En la razón con que un viejo refrán afirma que "el que malas mañan ha, tarde o nunca las olvida".
- b) En el clima de blandura que reina en bastantes de las dehesas dedicadas al ganado bravo.
- c) En los comentarios que continuamente se escuchan sobre el particular, en uno u otro sentido, en los círculos taurinos bien informados.
- d) En lo que afirma el aficionado entendido, que presencia las localidades "en tendido" (filas muy bajas).
- e) En lo que asegura algún televidente, que quizá tiene más de "vidente" que de "tele".
- f) En las sugerencias que proporcionan algunas fotografías aparecidas en la Prensa especializada, incluso en las páginas de propaganda.
- g) En el hecho asombroso de que no se ponga ni una sola multa sobre el particular, o al menos que se ignore tal circunstancia.

Esta es la razón principal y su enunciación no tiene nada de paradójico. Los ganaderos —o quien sea— se limitan a poner en práctica el refrán "de lo que no cuesta, llenemos la cesta", porque evidentemente si "el miedo guarda la viña"; cuando no haya miedo, acabará por no haber viña. En otras palabras, se pone así indudablemente en práctica la tesis benaventiana de "La honradez de la cerradura".

El público —el escaso público que se preocupa aún de estas cosas; es decir, los pocos aficionados que todavía toman la Fiesta en serio— se preguntan y nos preguntan: ¿Por qué no se sanciona el afeitado? ¿Es que no es fácil su descubrimiento? ¿Qué medidas prácticas se podrían adoptar para cortar la corruptela?

En cuanto a la primera cuestión se dice que no se pone multa por arreglo de las defensas (mejor sería decir "desarreglo") en virtud de agasajo turístico en algunos casos concretos y por razones de equidad —muy plausible, por cierto— en los casos abstractos. Esto es lo que se susurra por ahí... y ahí queda sin otra garantía.

Por lo que se refiere a la segunda pregunta es indudable que habrá métodos científicos para demostrar la realidad del afeitado; sin embargo, tales métodos deben ser tal lentos, minuciosos, engorrosos y dificultosos que "en la práctica" casi no valen para nada.

Un profesor explicaba "in illo tempore": "En Topografía hay tres sistemas: la planimetría, la altimetría y la ojimetría; de esta última debemos huir". Para dicha desde una cátedra, la recomen-

dación no está mal; pero, en el transcurso de la vida se aprende todo el valor que tiene en la práctica cotidiana de los asuntos, el ojo clínico. Y de muchos estudios, en prueba de ello, constituye una base fundamental el reconocimiento del terreno, sin aparato de ninguna clase, pero con aplicación del propio criterio convenientemente educado. Por ejemplo, es magnífico poder pesar un toro en una báscula, con un error menor del medio kilo; mas, sin duda, es mucho mejor calcular el peso a ojo, con un error menor de una cuartilla, sin lápiz, sin papel y sin necesidad de manejar ningún mecanismo. Si no tenemos ese ojo y para pesar necesitamos disponer de una báscula puesta a punto... nada conseguiremos, por la escasa posibilidad de tener la instalación al alcance de la mano.

En resumen, que lo mejor es enemigo de lo bueno. Perdón por traer a colación tantos refranes; pero, ¡son tna expresivos...!

Vayamos, pues, a la realidad. Existen dudas, por ejemplo, en un determinado caso de que un toro esté afeitado. Se concluye la corrida. Se envían las astas, debidamente precintadas, al laboratorio competente. Este centro científico trabaja admirablemente y al cabo de equis días dictamina que el bicho tenía las defensas arregladas. Prosigue la tramitación, larga y enjundiosa, del expediente, y al cabo de varios meses ha llegado el momento de imponer la sanción... ¿Vale la pena de volver sobre el asunto, cuando ha transcurrido tanto tiempo, cuando ya nadie se acuerda de cómo fue la corrida, ni de quién la toreó, cuando posiblemente en la propia plaza han pasado, como buenos, toros que habían estado en la barbería pero sobre los cuales no recayó sospecha alguna?

Es lo más lógico —conste que nosotros así lo haríamos— echar tierra sobre el asunto y archivar las cuestiones. Porque, para que la sanción produzca el efecto moral que se persigue (vamos a tener que echar mano de otro refrán)... es preciso que tenga lugar "el llanto sobre el difunto", o buscando una situación más alegre, recordar que "lo que no ve la boda, no ve la novia". De no poder verificarse las cosas así es mejor abstenerse de sancionar.

Lo deseable es, pues, prescindir del diagnóstico del laboratorio, ultracientífico, bien fundamentado y larguísimo de preparación, y echar mano de criterios "para campo y viaje". Es decir, que al acabar la corrida, previo el examen y reconocimiento de los pitones al tacto, la autoridad debe de pronunciarse sobre si el toro está o no afeitado y, en su caso, imponer fulminantemente la sanción, para que, como elemento de juicio, aparezca en el periódico junto a la reseña de la corrida... ¡Menudo jarro de agua fría, si al lado del canto maravilloso de lo que había hecho el matador, figurase la declaración oficial de que el toro estaba afeitado! Esto, que hemos llamado efecto moral, sería para todos mucho más trascendente que el pago de una determinada cantidad como multa.

¿Puede dictaminarse con esa rapidez, con ese empirismo? Des-

DEL TORO Y DEL TORERO

tan—, ha triunfado en justicia. ¡Cuánta equivocación e injusticia ha habido con este torero! Unos lo desecharon por suicida, otros hablaron de «torpe» (¿qué galimatías?); pero él, erre que erre, siguió adelante por el camino más áspero, hasta llegar a torear en esta tarde con el capote como dos o tres, nada más, que lo sepan hacer por todo el escalafón; con la muleta, en el toreo más puro, con catorce contrarias tan sólo, adelantando la pierna contraria como los grandes al natural, o matando al quinto, colorao, bizco del derecho y veleta, con la inteligencia consumada. Que estas dos orejas, una en cada toro, que se lleva de Sevilla le valgan todo lo que él se merece. Así sea.

También Hernando, el único del grupo especial de los tres, en vísperas de ir a Madrid y de torear dos corridas al domingo siguiente, no rehuyó la pelea. Sin suerte en el lote, insistió, tenaz, con su primer enemigo, quedándose, y se la jugó, verbigracia, con su segundo, un berrendo con 522 kilos, ante la expectación de los «toristas».

Palmeño, el reciado en Ecija, venía también por difícil singladura a Sevilla. A una sustitución y tan sólo con catorce corridas en el haber de su temporada al día primero de octubre. Y

ha cortado oreja. Ganada a ley al último de la tarde, al que mató de esta arrogante manera. También mérito ha tenido su actuación, pues paso a paso ha logrado Manuel Fullerat García encontrarse a sí mismo y abonarse en el activo de esta corrida importante por tantos conceptos. Que la realidad ha superado siempre la ficción.

Así, cuando hay toros y hay toreros, el arte es arte, y la gesta, gesta. Una de ellas por la tarde del viernes, que quedó aparentemente olvidada, viene aquí. El quite, en una variante aún más fraterna. El de Quismondo, de la cuadrilla de Hernando, va a caer en la cara del toro, que acomete, y Paco Pita, despreciando el peligro, sólo cuida, intentando tapar a la vez con su engaño a la víctima, de empujar hacia arriba al piquero, de mantenerlo en la silla, mientras un anónimo monosabio, también en la trayectoria de la cornada, no elude el riesgo. Por milímetros, la gestión del banderillero madrileño logró que el cuerno se clavara en balde entre las piernas, sobre el peto. Recuperó luego el varilarguero su equilibrio, volvió el banderillero a su quehacer y a la noche, si acaso, si tomarían un café juntos, agradecido, por cualquier venta del camino.—B. V.



DE RUMBO

de luego, si hay ojo clínico. Lo mismo que me dijo mi amigo, el competente aficionado A. R. con toda seguridad, al volver de T., que salvo el quinto los demás toros estaban afeitados, podrían decirlo los profesores veterinarios, con la ventaja, a su favor, de que ellos pueden reconocer las astas y mi amigo se limita a ver los toros desde las primeras filas del tendido.

Solamente para proceder de ese modo, hay una pega: el miedo a que por la apreciación «de visu» y al tacto, se sancione al ganadero X con una fuerte multa, máxime no teniendo absoluta certidumbre del fraude. Es evidente que cualquiera de nosotros razonaría del mismo modo, pues cada cual tiene su alma en su almarico.

Pero todo esto se soluciona facilísimamente, sin más que introducir pequeñas variaciones en el Reglamento, de acuerdo con lo que la experiencia aconseja. Dichas variaciones serían:

1.ª Que se sancionaría simplemente «por la sospecha de que hubo afeitado» (ya no es preciso el rigor científico).

2.ª Que consecuentemente con lo anterior (y ante la posibilidad de equivocarse) la sanción a imponer sería solamente de 250 pesetas por pitón rasurado.

Aquí está el cambio de rumbo. Nada de sanciones elevadas, ultrafundamentadas y con basamento científico. Sino al contrario, sanciones a ojímetro, por mera probabilidad de afeitado, tan pequeñas e intrascendentes que anulen la importancia del temor a equivocarse.

Con esas bases en funcionamiento, el afeitado está tirado, porque, en efecto..., ¿qué importancia tiene una sanción de 500 pesetas por toro? ¿Quién no se anima a afeitado, por ende?

Y desde el punto de vista moral, ya no hay problemas, puesto que la ley que prohíbe afeitado es evidentemente un ejemplo típico de las llamadas penales, y en estos casos con pagar la multa —la pequeñísima multa— la conciencia se queda tranquila.

Desde el punto de vista de «ponedor de multas», la cosa no tiene dificultad alguna, ni representa ninguna preocupación, porque rebajar en 3.000 pesetas las 300.000 que vale una corrida no solamente no tiene importancia alguna, sino que propiamente es una propaganda gratuita de la vacada.

Así, pues, una de las secciones más interesantes de la Hoja Oficial, y en general de los periódicos del día siguiente, sería la lista grande de las sanciones impuestas en el día anterior, con especificación de plaza, ganadería, diestros que mataron los toros en cuestión y precios de los tendidos de sol y de sombra, para calibrar la tomadura de pelo al público.

En el supuesto de que esta idea se llevase algún día a la práctica... ¿qué sucedería entonces? Pues una de estas tres cosas:

A) Que a los toreros les afeitara en su cara propia y en su vista obligaran a los ganaderos a respetar la integridad de la cuerua de sus reses. Este caso es muy poco probable.

B) Que el público se sintiera chasqueado y se retirase prudentemente de las taquillas, con lo cual habría que rebajar los precios de las localidades y, como es natural, los honorarios de los espadas. Este caso es mucho más probable que el anterior.

C) Que no pasar ni una cosa ni otra y que los periódicos, dando un viraje, publicasen solamente cuáles eran los toros que estaban sin afeitado, para mayor honor de los ganaderos y espadas de referencia.

Cualquiera de estos supuestos representa una solución satisfactoria, en mayor o menor grado. Con la primera, desaparecería el afeitado. Con la segunda se rebajarían los precios de las localidades y tanto más cuanto más centímetros se corten de los cuernos, y con la tercera se dejaría de hablar de una vez y para siempre del afeitado como lacra de la Fiesta...

¡Menuda ventaja!... Por el contrario, en los tratados referentes al toro, en su propia salsa campera, se incluirán los detalles con que se realiza la faena, al dejar de ser clandestina, con ilustraciones y todo, tal que si se tratara del herradero o de la tintera.

Como antes decíamos, cualquiera de los tres supuestos es beneficioso; pero aún cabe una solución mejor, que sería, a la vista de las interminables relaciones y para ahorrar trabajo a muchas personas, que se declarase obligatorio el afeitado y se reglamentara adecuadamente, a fin de establecer los centímetros que deben cortarse, según la clasificación de la plaza, importancia de la corrida, diestros alternantes, etc.

En cuanto esto siguiera, pueden ustedes tener la seguridad de que el afeitado dejaría de realizarse. Y no por puritanismo, ni por ortodoxia, ni por afición, ni por arqueología, sino simplemente «por el placer de dejar incumplida la ley».

Ahora, suponiendo de que se afeiten los toros, podemos tener la seguridad de que no se hace la faena por favorecer al torero, por perjudicar al toro, por divertir al público, etc. Se afeitado exclusivamente para burlar la ley... Y después jactarse de ello. La vida es así.

Post scriptum. Después de pergeñado este artículo, leímos con gran satisfacción las declaraciones de un destacadísimo apoderado, en las cuales, al llegar a este punto, se afirma que «en la actualidad no se afeitado ningún toro» y, por tanto, todo lo que se viene diciendo sobre el particular es una colección de infundios. Tan categórica contestación nos tranquiliza en absoluto y resta toda eficacia a las cuartillas que habíamos escrito. Sin embargo —si el director de la revista no se opone— somos partidarios de publicar el artículo no sólo en previsión de que cualquier día volvamos a las andadas, sino porque sigue siendo una verdad inconcusa aquello de que «la cuestión es pasar el rato»...

Luis FERNANDEZ SALCEDO



Todas las cartas llegan

Sobre ganaderías.—La consulta de don Antonio Ruz Cabello, domiciliado en Humosa, 6, de Córdoba, viene expresada en los siguientes términos, aparte los elogios a la revista que modestamente omitimos:

"... pues bien, esto es que en la disputa de toros pasamos a discutir del número de ganaderías; un servidor decía que no hay más que 252 y mis discutidores que hay 325. Consultado el número 1.017 extraordinario de EL RUEDO éste sólo habla de ello sin decir la cifra..."

Con mucho gusto resolvemos la duda. De acuerdo con el censo oficial del Grupo de Criadores de Toros de Lidia del Sindicato Nacional de Ganadería existen 263 ganaderías de reses bravas, numeradas por orden alfabético, que inicia don Arcadio Albarrán y cierra don Miguel Zaballós.

Aparte de esas 263 ganaderías hay otras cinco en período de prueba, por lo que es posible que la cifra quede levemente incrementada.

Estos datos, por supuesto, por referirse a cosa tan viva como la ganadería, siempre están sometidos a leves variaciones, pero las cifras fundamentales y oficiales son las que le damos.

¡También nosotros añoramos el toro a que se refiere en su postdata!

Aclaración. — Nos escribe don Rafael Torres, apoderado y hombre de negocios taurinos hábil y conocido en solicitud de una aclaración que no tenemos inconveniente alguno en hacer. Dice así:

"Después de saludarles paso a exponer que al leer el semanario que tan acertadamente dirige, al tratar de las corridas celebradas el pasado domingo (se refiere al domingo 26 de septiembre) y concretamente en la que tuvo lugar en Málaga, da como triunfador, con dos orejas cortadas, a Paco Herrera y, en cambio, omite a mi representado Fernando de la Peña. La verdad es que Herrera obtuvo una oreja y otra Fernando de la Peña. Así, pues, el error está en haber regalado a Herrera la oreja obtenida por mi representado con notorio perjuicio para éste.

Ruégole perdone la molestia..."

Nosotros podríamos decirle al señor Torres que no es ni ha sido nunca nuestra norma regalar a nadie lo que a otro pertenece, pero como el señor Torres es amigo, no se lo decimos.

El origen del error arranca de las informaciones de las agencias, y al hacer en la Redacción el resumen de la jornada, nada tiene de particular que si nos ofrecen datos equivocados, incidamos nosotros en análogo error.

Quede aclarada la cosa en el sentido que se desea, y cada cual con su oreja: que a quien el público se la da, EL RUEDO se la bendice.

Un aspirante a aficionado práctico. — Un aficionado vasco que oculta su nombre tras el seudónimo de "Un futuro aficionado práctico" nos escribe desde San Sebastián para decirnos lo siguiente:

"Les agradecería que en un próximo número de la revista EL RUEDO me indicara dónde se podrían adquirir capotes y muletas, así como su precio aproximado.

Sin nada más de momento sólo me queda darle las gracias y felicitarle por la cuidada dirección y plantel de colaboradores de esta magnífica revista."

En Madrid hay varios establecimientos que se dedican a este comercio, como Manfredi, Luis Alvarez y otros, cuyas señas no le damos en esta sección para mantener bien definidos los perfiles no publicitarios de la misma.

En cuanto al precio de tales artículos, hay ciertas variaciones en relación con la calidad. Puede calcular que un capote de brega oscila en su precio entre 3.000 y 1.500 pesetas, de acuerdo con su tejido, y una muleta puede valer unas 1.000 pesetas.

Pero con mucha frecuencia los mozos de espadas pueden proporcionar capotes y muletas, en buen estado, cuyo coste total puede ser unas 2.000 pesetas el juego de las dos prendas toreras.

Sobre pesos y medidas. — Desde Winterthur nos escribe un grupo simpático de obreros españoles que trabajan en Suiza y es portavoz de ellos Julio Fernández, que nos escribe:

"Tenemos el gusto de hacerles una consulta. Un grupo de españoles que nos encontramos trabajando en Suiza, unos apuestan que un traje de un torero pesa veinte kilos, otros dicen que pesa menos; es decir, el traje de un espada, por ejemplo el de Paco Camino, el de El Cordobés, etc. Desearíamos que ustedes nos comunicaran con exactitud para no seguir apostando.

Les quedamos muy agradecidos este grupo de españoles que nos encontramos fuera de nuestra Patria..."

El traje de luces está sujeto a variaciones, claro es, de acuerdo con los estilos del bordado, ya que entre los que usaba Joselito el Gallo y los actuales hay una gran diferencia a favor de la mayor liviandad de los utilizados hoy.

Un traje de luces moderno pesa alrededor de 10 kilogramos. Y los muy recargados pueden pesar muy a gusto hasta 12 kilogramos. No

discutan más y reciban un cordial abrazo de EL RUEDO.

Solicitud de señas.—Nos escribe desde Alcalá del Río la señorita Carmen Arteaga Jaramillo, que nos dice:

"Me dirijo a ustedes para pedirles por favor que me envíen las señas de El Cordobés.

Si no les causa molestia hacedme ese favor; les mando hasta el sello para que "no se gastéis" el dinero.

Estoy hace tiempo detrás de las señas del torero y no me las proporciona nadie que conozco y me acordé de ustedes. No se olviden, por Dios, de mandármelas. De antemano les queda muy agradecida..."

Esto de las señas de Manuel Benítez es un tanto complejo, pues con personaje tan volandero y con tantas casas abiertas hay, por lo menos, diez o doce direcciones que podrían valer según en qué época del año nos encontremos.

Pero lo fijo es tomar, por ejemplo, el domicilio del diestro en Madrid, por donde pasa con frecuencia. Estas señas son: Doctor Esquerdo, 166.

Y que El Cordobés acceda a lo que usted tenga que decirle.

... Y una chica francesa.—La señorita Nicole Roblin, cuyo domicilio es 67 rue de Brancion, en París XV, nos escribe una elogiosa carta, que por modestia no reproducimos íntegra, en la que figura la siguiente posdata:

"¿Pueden ustedes proporcionarme la dirección del novillero Curro Limones o la de su apoderado? Porque yo le he visto torear este verano y quiero hacerle un regalo. Además, ¿puede usted decirme si existe un Club taurino en París y si me pueden dar su dirección?"

La dirección del apoderado de Curro Limones es don Manuel Pérez Herrera "Vito", y sus señas: Marqués de Mina, 8. Sevilla.

Existe un Club taurino en París. Y puede orientarla para hallarlo, monsieur Auguste Lafront "Paco Tolosa", cuya dirección es: 8 rue du Quartier Parisien. Ivry s/Seine, donde puede escribirle, o a la redacción de "L'Equipe", periódico en que es cronista de toros.

Trasladamos a la Agencia. — La señora o señorita María del Prado del Cerro, que vive en la calle de la Estación, 13, de Ciudad Real, nos escribe una carta aclaratoria y punzante, pero que no queremos dejar en silencio. Dice así:

"Permítame una aclaración a la información insertada en EL RUEDO del día 21, núm. 1.109, en la página LA SEMANA TAURINA. Dicen ustedes: MIERCOLES. Novi-

lladas con picadores. Entre otras, Piedra Buena. Ese pueblo es de esta provincia y, primero, no se escribe Piedra Buena, sino PIEDRA-BUENA, y no fue novillada con picadores, fue SIN picadores. Siguen ustedes escribiendo: SABADO. Novilladas con picadores. Entre otras citan Torralba de Calatrava. Efectivamente, este pueblo pertenece a esta provincia de Ciudad Real y como estuvimos presenciando tal novillada podemos—y creemos que debemos—informar a usted que los novillos de don Laurentino Carrascosa NO salieron extraordinarios, como ustedes afirman. Fueron, sencillamente, tres chivos y tres con tipo de novillo, pero no de novillo-toro. Y en cuanto a "extraordinarios", suponiendo que ello signifique bravura, no hubo tal, mansurriones, inválidos, detestables. El mismo día escriben ustedes: "Pedrín Benjumea y El Calatraveño también obtuvieron apéndices en Ciudad Real." No; en Ciudad Real, no; pues aquí no se celebró novillada alguna, tal vez se refieran a la de Torralba de Calatrava, donde Benjumea consiguió una oreja en cada novillo (claro que sin contar los trofeos que cortaron los banderilleros, pues eso no vale; nosotros apuntamos los que concedió la presidencia, los reales) y dos orejas a El Calatraveño en el último de la tarde.

Supongo que tales errores nacen de la información facilitada por las agencias de noticias. ¿Estoy en lo cierto? Por eso es disculpable, aunque un periódico tan serio como EL RUEDO debiera aclarar tales errores, de suerte que el aficionado esté bien servido y, además, sean útiles tales datos a efectos estadísticos.

Y nada más. Disculpe las molestias y a mandar..."

Tenemos que felicitar a la señorita Del Prado por su afición, preocupada no sólo por el espectáculo en sí, sino por la escrupulosidad de la estadística.

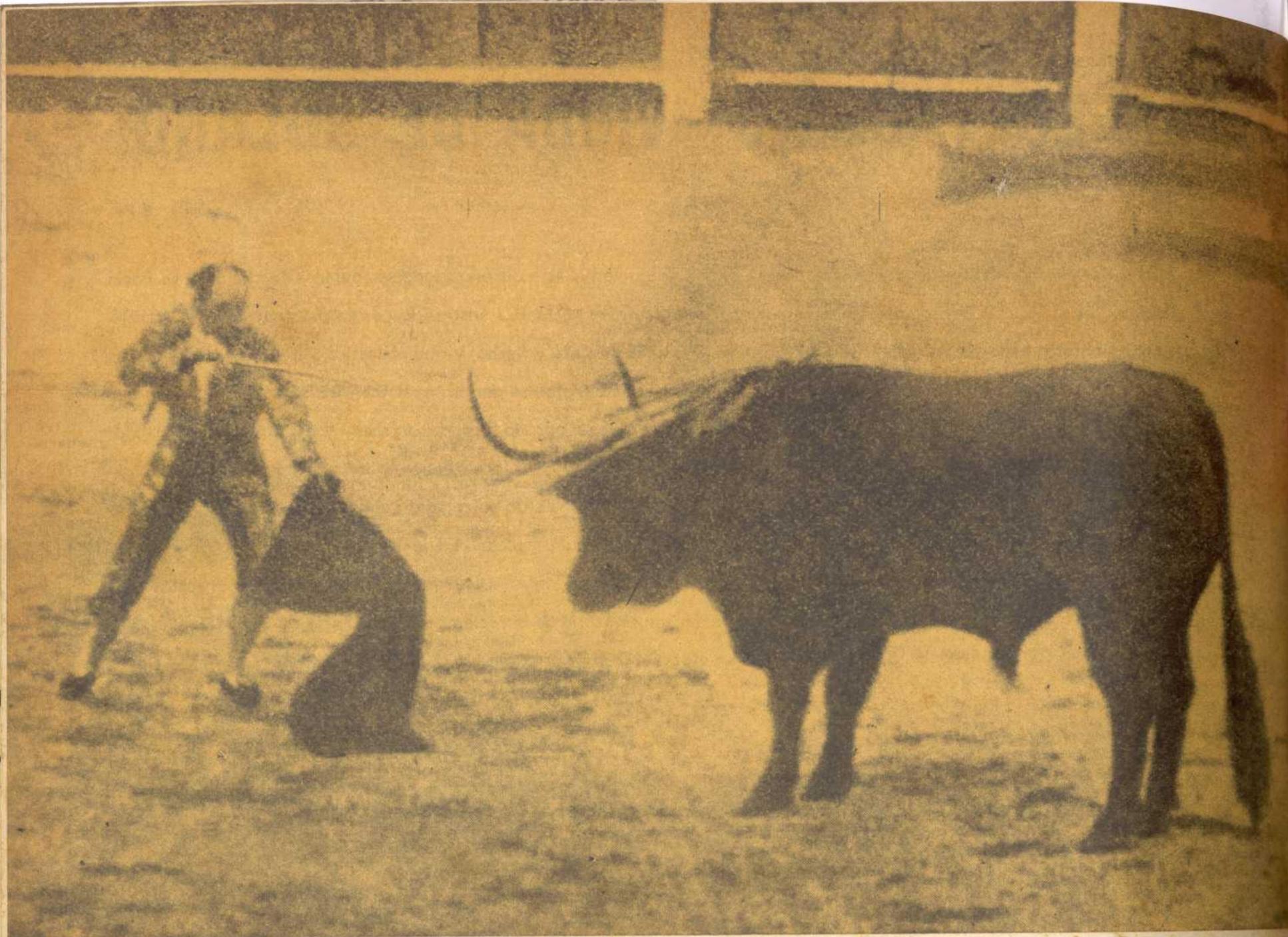
Y supone bien cuando piensa que estos errores—como el otro que aclaramos más arriba—son debidos a las informaciones de las agencias. Ahora bien: para que EL RUEDO pudiera tener información directa y fidedigna de todas las corridas, novilladas y decerdas que se celebran en el "boom" de la temporada en España, ¿cuántas personas tendríamos que movilizar? ¿Se ha detenido usted a hacer el cálculo? ¿Y cómo tener corresponsales propios en las localidades donde al año no se da más que alguna becerrada? ¿Es que, si quiera, lo hallaríamos?

Como muestra de nuestra buena voluntad y deseo de decir las cosas como son, vea su carta publicada. ¿Le basta? Esperamos que sí. Y a su disposición.

TROFEO TAURINO «VIUDA DE SOLANO»

Todas las Ferias importantes tienen su trofeo para el triunfador en ellas. Logroño, donde es famosa la afición y su **Feria de San Mateo**, una de las más importantes del año taurino, tiene también su trofeo, instituido por la prestigiosa firma **VIUDA DE SOLANO**, fabricante de las mundialmente acreditadas **Pastillas de Café y Leche**, y que concede, con el asesoramiento de una Comisión integrada por aficionados de la máxima categoría. Este trofeo se denomina **VIUDA DE SOLANO**, y es una maravillosa obra de arte que pesa 27 kilos, ocho de plata de ley, repujada por un famoso orfebre, y es, sin duda, el trofeo artístico más valioso e importante de los que se otorgan. Por su categoría y valor artístico y también por el prestigio de quien lo concede, este trofeo va a ser famoso en el toreo. Este año 1965 ha sido entregado a **SANTIAGO MARTIN "EL VITI"** el trofeo **VIUDA DE SOLANO 1964**, en un acto que tuvo verdadero relieve social. En la foto vemos al torero salmantino recibiendo el trofeo de manos del Consejero-Delegado de la tan famosa entidad logroñesa, **D. JAIME PINA**. En estos días la Comisión votará a quién corresponde, como autor de la mejor faena de la recién celebrada **Feria de San Mateo**, el preciado trofeo **VIUDA DE SOLANO 1965**, y cuya entrega se efectuará en la próxima temporada taurina.





RECUERDO DE UN PEROL EN LA SERRANIA DE CORDOBA

El maestro del toreo, don Luis Fuentes Bejarano, rey del volapié, defensor de la pureza de la Fiesta nacional, no ha querido nunca, pese a las muchas solicitudes que ha tenido, escribir para "los papeles". Pero nuestro admirado y entrañable don Luis, rompiendo una tradición, escribió para "Toros en Sevilla" las sabrosas líneas que reproducimos a continuación y que acompañan a uno de los documentos gráficos que el maestro conserva en su archivo de recuerdos inolvidables:

En el mes de febrero me invitó un gran amigo mejicano a un perol en la Sierra de Córdoba. El precioso lugar de tan grata reunión fue junto a las Ermitas. Al tiempo de hacerme tan cordial invitación, me dijo que entre los aficionados a los toros que iban había varios amigos míos, y acepté formar en tan selecto grupo de excelentes defensores de la verdad de la Fiesta. Con sumo gusto fui y pasé un gran día. Durante el almuerzo, como era lógico, se habló de toros, y entre los asistentes se hallaba un nieto de aquel coloso que se llamó

Rafael Guerra Bejarano, al que no tuve por menos que hablarle de esta fotografía que ustedes están viendo.

Cuando yo empezaba a querer ser torero, allá por el año 1921, fui al Club Taurino de Córdoba, que estaba en la calle Gondomar —era de Guerrita—, y me quedé entusiasmado cuando vi la fotografía. Entonces comprendí que el ser matador de toros era una cosa muy seria y más en aquella época. ¡Aquella foto no se me olvidó jamás!

A los pocos días del almuerzo que he referido, se presentaron en Sevilla el nieto de Guerrita y el presidente del Club Taurino Cordobés y me entregaron tan extraordinario documento gráfico, cosa que agradecí mucho.

Recuerdo, hilando un poco las cosas, que pocos meses antes de morir el gran maestro Rafael el Gallo, hablamos de las cosas taurinas de la época de los toreros antiguos, y me dijo una cosa que tenía mucha razón: «Mira, Luis, los toreros de antes de nuestra guerra somos supervivientes». Pues, como comprenderán ustedes, no existían los antibióticos y miles de cosas que hoy tenemos.

Luis FUENTES BEJARANO